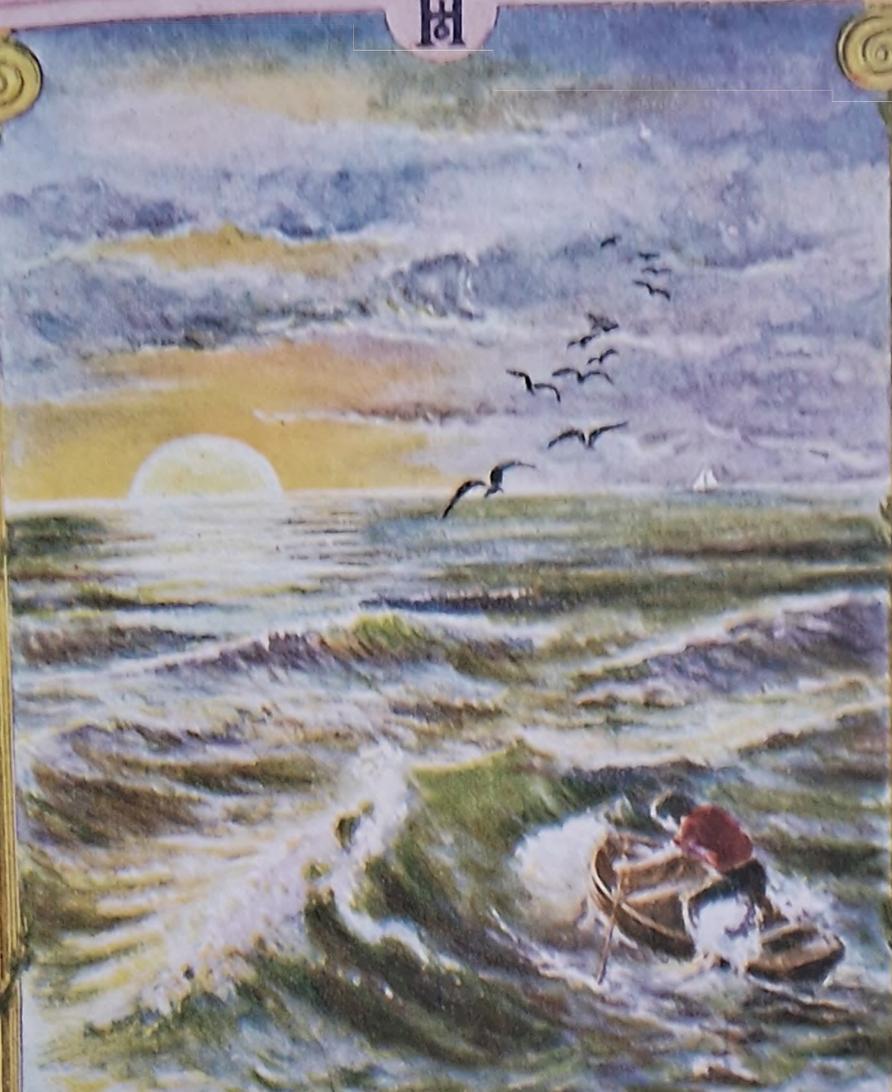


ALBOREA

H



REVISTA ECLECTICA
DE
TEOSOFIA

Enero, Febrero y Marzo 1939



SARMIENTO

En la presente reproducción fotográfica, no muy conocida, se puede ver a Sarmiento con la insignia de la mística orden a la cual perteneció: la masonería. Léase en "Avizorando" lo que decimos a este respecto. No podía faltar en una publicación teosófica este cariñoso recuerdo a quien sostuvo, en una hora borrascosa para Sud América, los sacrosantos principios de la Fraternidad Universal.



ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR
BUENOS AIRES

AÑO VII

Enero, Febrero y Marzo de 1939

Núm. 30

SUMARIO



Transmutación. — Avizorando. — De H. P. Blavatsky. — Heraldos de la Paz. — La caridad. — Reflexiones. — Campaña Pro-ALBOREA.

TRANSMUTACION

Delante del odio: siembra el Amor.

Delante de la injuria: otorga el Perdón.

Delante de la duda: ofrece la Fe.

En la obscuridad: busca la Luz.

Delante del dolor: irradia la Alegría.

Delante de la ignorancia: sé Sabio.

G. S. Arundale.



SARMIENTO Y LA MASONERÍA ETERNA

La masonería representa el aspecto dinámico de la evolución humana. Refleja, aquí abajo, el elemento rajásico del macrocosmos. Si deseamos sintetizar el pensamiento masónico, eminentemente constructivo, podemos simbolizarlo en la gesta prometeica: ansia de luz.

La tradición masónica es tan antigua como el mundo, su estudio es el estudio de la "aventura humana" a través de los tiempos y de las edades. La sabiduría egipcia fue un momento histórico en que las fuerzas masónicas concretaron en la piedra, en el monumento, el lenguaje profundo de la mística orden. Los constructores de las pirámides conocían, profundamente, la naturaleza del "arte regio". Y hoy mismo, en el

siglo de la ciencia positiva, nos maravillamos con sus profundos conocimientos de matemáticas, geodesia y astronomía.

En el Génesis se encuentra también expuesta la tradición masónica, cuando se habla de Cain y Abel. Ambos hermanos polarizan dos fuerzas aparentemente divergentes. Mientras la una —Abel— se conforma con adorar a su Señor, en la otra —Cain— observamos el espíritu de dominio, anhelo de sojuzgar las condiciones externas. Abel es pastor de ovejas y se conforma con ofrendar a su Dios lo que, en cierta medida, él le ha dado. Cain es labrador, y su espíritu industrial espera que la tierra —y no Jehová— recompense sus desvelos.

Podemos representar a Cain y Abel como la acción y la devoción, respectivamente. El devoto espera, el dinámico obra. Pero llega un instante en que Cain resuelve eliminar a su hermano Abel. Si concretamos esta acción a una época de la evolución, como así lo indican los ocultistas, nos encontramos con el instante en que el hombre-celeste, con visión de los mundos internos, se hizo consciente de las condiciones externas de esta tierra. Este enfoque de la conciencia, o extraversion, determinó entonces la pérdida de la clarividencia.

Ahora bien, cuando el espíritu masónico se unifique al aspecto devocional —reconciliación de Cain y Abel— nos encontraremos con la eflorescencia de la masonería mística, oculta. El Ser tendrá entonces la clave para hacer una obra perfecta en armónica cooperación con la voluntad del Supremo Arquitecto.

Nuestro organismo en su fase biológica se encuentra regulado por un constante ritmo. Los latidos de nuestro corazón presuponen dos momentos que se armonizan mutuamente, permitiendo así la expresión del milagro que llamamos vida. Con el diástole podemos asociar las fuerzas centrifugas que van de lo interno hacia lo externo, en el sistole tenemos el regreso de la misma corriente, acción centripeta que vuelve otra vez hacia nosotros.

La vida de los pueblos, de las naciones, de las culturas, es la vida de un continuo diástole y sistole a través del espacio y del tiempo. Hay momentos de ascenso y de descenso, espiras dentro de espiras hacia una síntesis evolutiva que podríamos representar como una línea en espiral. Pero la humanidad avanza siempre y en cada ritmo, en cada etapa, nos es permitido observar un nuevo horizonte de ese gran infinito que llamamos Dios.

El diástole de los pueblos coincide siempre con la expresión de la fuerza masónica. Toda vez que las energías prometeicas deben hacer eclosión y es preciso polarizar la fuerza constructiva, aparecen los obreros necesarios. Veamos este proceso a través de un hombre que encarna el sentido eterno de la mística orden. Nos referimos a Sarmiento.

Ingenieros le llama genio pragmático. Rojas ve en él "al profeta de una tierra prometida que está en el porvenir". Es una fuerza auro-ral, diríamos nosotros, que viene a iluminar un trágico horizonte. Sombras densas, opresivas, flotaban sobre los pueblos que baña el anchuroso Plata. Era la época en que cada provincia o demarcación geográfica constituía un inmenso feudo. El hombre dionisiaco, de ególatras ins-

tintos, era el señor de vida y hacienda. Jactábase a menudo de su ignorancia y perseguía encarnizadamente a todo ser y principio que proyectara un halo de luz.

Pero la luz del espíritu jamás podrá apañarse. No hay sombras, ni países, ni caudillos que puedan ocultar al sol. Estos elementos podrán dificultar momentáneamente su visión, pero bien sabemos que el sol está siempre presente y que después de una noche sombría, tormentosa, el astro rey nos parece más diáfano.

Basta analizar la cara de Sarmiento para comprender su filiación solar. Fuerza, poder, voluntad, transmanan sus rasgos fisionómicos. Pero si profundizáis su mirada os encontraréis también con el sensitivo que se estremece ante los dolores humanos. Su cara se encuentra esculpida en la roca del Ande que contempló su nacimiento, en el seno de su frente hay un bullir de ideas geniales que semejan aleteos de condadores, anhelosos de surcar las alturas. Ahora veamos la obra, sigamos la trayectoria del genio y analicemos los gérmenes que él ha dejado.

Fué un espíritu inquieto, anheloso de llevar la luz a todos los sectores de la vida social. En su inquieta juventud propúsose imitar a Franklin y al igual del grande hombre del norte, se forjó a sí mismo, concretó al autodidacto. En una página admirable nos presenta la síntesis de sus ensueños y de su obra.

"He vivido en todas partes de la vida íntima de mis huéspedes y no como viajero. Dejo tras de mí un rastro duradero en la educación y columnas miliarias en los edificios de escuelas que marcarán en la América la ruta que seguí.

"Hice la guerra a la barbarie y a los caudillos en nombre de ideas sanas y realizables y llamado a ejecutar mi programa, si bien todas las promesas no fueron cumplidas,

avancé sobre todo lo conocido hasta aquí en esta parte de América.

"He labrado, pues, como las orugas mi tosco capullo, y, sin llegar a ser mariposa, me sobreviviré para ver que el hilo que depuse será utilizado por los que me sigan (en esta imagen literaria obsérvase un travesunto de su visión espiritual).

"Nacido en la pobreza, creado en la lucha por la existencia, más que mía de mi patria, endurecido a todas las fatigas, acometiendo todo lo que creí bueno y coronada la perseverancia con el éxito, he recorrido todo lo que hay de civilizado en la tierra y toda la escala de los honores humanos, en la modesta proporción de mi país y de mi tiempo; he sido favorecido con la estimación de muchos de los grandes hombres de la tierra; he escrito algo bueno entre mucho indiferente; y sin fortuna, que nunca codicié, porque era bagaje pesado para la incesante pugna, espero una buena muerte corporal, pues la que me vendrá en política es la que yo esperé y no deseé mejor que dejar por herencia millares en mejores condiciones intelectuales, tranquilizado nuestro país, aseguradas las instituciones y surcado de vías férreas el territorio, como cubiertos de vapores los ríos, para que todos participen del festín de la vida, de que yo gocé sólo a hurtadillas".

En este festín de la vida que cita Sarmiento no solamente debemos ver los grandes adelantos materiales que él dejaba a la posteridad sino las instituciones y obras de enjundia filantrópica y cultural. Recordemos que estas instituciones no solamente tendían al bienestar humano sino que se proyectaban también hacia otros reinos de la manifestación. Fué uno de los gestores de la primera sociedad protectora de animales que se organizó en el Plata y en cuanto a su cariño por las plantas se observa en una cantidad considerable de iniciativas suyas, tendientes a repoblar la flora argentina y enri-

quecerla con especies de otros países (1).

Fué un verdadero apóstol de la educación popular y según sus propias palabras vivió rodeado de los pequeñuelos por amor a la cultura del espíritu. Muchos de sus contemporáneos, para herirle, lo trataron de loco. Y tal vez no se equivocaban: tenía la santa, la divina locura de hacer el bien a manos llenas, sin tasa ni medida. Su desencarnación sintetiza también el ansia de su vida: fallece de una hipertrofia al corazón esperando el amanecer de un nuevo día. El símbolo no puede ser más perfecto. Era, efectivamente, una fuerza solar.

El movimiento masónico en la Argentina ha tenido en Sarmiento a uno de sus principales propulsores. Trabajaba con tesón en la orden y hay páginas suyas que revelan profundo conocimiento del movimiento espiritual al cual pertenecía. En su larga y fecunda vida practicó las principales virtudes que caracterizan al verdadero masón y su amor al género humano se puede sintetizar en aquella expresión que pronunció al emprender su último viaje, rumbo al Paraguay:

"Llevo el único pasaporte admisible porque está escrito en todas las lenguas: Servid a la humanidad."

De los discursos pronunciados por Sarmiento en el local central de la

(1) A los 71 años de edad escribe en "El Nacional" (agosto 23 de 1882), sus preocupaciones sobre los diferentes modelos de herraduras a fin de que los caballos no sufrieran tanto en el arrastre de los tranvías. Fué un enemigo declarado de las corridas de toros, de las riñas de gallos y de todos los espectáculos donde padecieran nuestros hermanos menores. Esto explica que por ley kármica el nombre de Sarmiento se encuentra tan ligado, en la Argentina, a la protección del animal. La sociedad protectora que él fundara lleva hoy su nombre. En esto, como en otros aspectos de su multifásica labor, se confirman sus propias palabras: "Yo puedo hacer el bien porque sé en qué consiste". Estas palabras revelan al vidente.

masonería entresacamos los siguientes fragmentos que ilustrarán a nuestros lectores sobre algunos aspectos de sus ideales masónicos. Creemos conveniente divulgar ideas en torno a un movimiento espiritual que se encuentra hoy perseguido en muchos estados y sobre el cual se ha tejido una leyenda de sombrías inexactitudes.

1.º) "Un día cuando se hubo borrado en los pueblos cristianos y semíticos el recuerdo de su común origen, anterior a las grandes emigraciones del Oriente (que recordamos en nuestras instituciones) los diversos pueblos y naciones se habían dado gobiernos libres o despóticos, adoptando religiones diversas; creándose lenguas distintas; dándose el nombre de naciones, que haciéndose la guerra entre sí, pusieron por guardianes de sus fronteras el odio y por vínculo de unión la conquista con la espada y la tea incendiaria y la destrucción en sus más horribles formas.

He aquí la historia humana tal como ha venido desenvolviéndose.

¿Había otro medio de unir a las naciones entre sí, sin la sangre derramada, sin la violencia y la destrucción?

Sí; y eso lo encontraron los fundadores misteriosos de nuestra Orden, que abarca todas las naciones de la tierra. En verdad os digo, hermanos, que si los masones de todo el mundo formásemos la cadena de simpatía con que terminamos nuestras tenidas a fin de transmitirnos los flúidos de amor de hermanos, ceñiríamos la tierra en toda su redondez, como los cables eléctricos circulan la palabra del hombre en segundos, de continente a continente, a través de los mares.

Ved, pues, la grande misión de la masonería en la Tierra".

2.º) Nuestra Orden, para llenar su misión de paz, no impuso una creencia especial ni exigió a sus aprendices que, al pisar las puertas del Templo, abjurasen la religión de

sus padres. Se nos ha inculcado que no tenemos religión, que somos deístas cuando más. Es no conocer los santos propósitos de unión entre los hombres. La hermandad humana de que formamos parte, a fin de unir a sus miembros en la caridad y el amor, no les pregunta sino si creemos en un Grande Arquitecto del Universo y en el alma inmortal, porque éstos son los puntos en que todas las religiones están de acuerdo.

Es prohibido en nuestra Orden hablar de religión, a fin de que católicos, protestantes, judíos y libre-pensadores estén unidos; pero el nombre del Grande Arquitecto está al frente de todas nuestras prácticas e invocaciones.

3.º) El objeto de la Masonería es promover en la sociedad la tolerancia recíproca en materia religiosa y oponerse sin violencia, sin trastornos, al predominio y poder que quiera una creencia ejercer sobre las otras; a fin de que todos vivamos en paz.

Esa es la gloria de la Masonería.

4.º) El Masón propende con todos sus medios a difundir las ideas de tolerancia y de libertad y a hacerlas triunfar en la dirección del Estado, por los medios legítimos, a fin de que la paz reine en la tierra y los pueblos sean libres y felices.

5.º) Somos arquitectos y reconstruimos la sociedad humana bajo el plan del Grande Arquitecto que hizo iguales a todos sus hijos, reparando las ruinas, poniendo cada piedra en su lugar. Para ello nos ejercitamos prácticamente en el ejercicio de las virtudes masónicas.

6.º) Baste deciros, hermanos, que he conocido masones que habían llegado por la práctica a ser verdaderos santos, y cuya suprema y última aspiración era llegar a la **perfección masónica** como una coronación gloriosa de una vida sin tacha empleada en el servicio de la humanidad. No os negaré que en todos los países los hombres de influjo, a veces poderosos en la tierra, a veces los

que se sientan en las gradas de los tronos, son llamados a presidir a estas selectas sociedades. Pero a todos, grandes y pequeños, liga el sentimiento que expresamos aún al saludarnos, al dar una orden y recibirla, etc. que estamos prontos al sacrificio de la vida, a inmolar nos cada uno por todos; a apoyar todos a cada uno en el triunfo de los fines de la Masonería; y a la prosperidad de la Orden en toda la redondez del orbe.

7.º) Bueno es que el enfermo encuentre asistencia y remedios en el hospital, pero precavéos contra la exageración del beneficio porque fomentaráis la imprevisión del jornalero que disparará en orgías su salario, sabiendo que si la enfermedad lo acomete, otros trabajarán e invertirán en limosnas su dinero para volverle la salud.

Socorred en buena hora, al necesitado pero no vayáis a crear una industria a la degradación, ni levantar monumentos a la ociosidad, ni hacer envidiable la suerte del menesteroso que paga casi siempre su propio pecado.

No edificuéis Hnos.: sobre arena. No querráis llenar con vuestras larguezas una cántara sin fondo, la mendicidad que es insaciable. Ya habéis cumplido con la vieja caridad estéril en el asilo de mendigos. Volved ahora vuestras miradas y consagraed de hoy más vuestros conatos a la Moderna Caridad, fecunda caridad, caridad viva que cual semilla arrojada en tierra fértil da ciento por uno.

¡Educación. Educación. Educación! En lugar de querer enderezar el árbol podrido y endurecido, tomemos la planta tierna y encaminémosla al bien. Eduquemos al niño del pobre, del campesino ignorante y habremos —inculcándole buenos principios— sanado millares de enfermos antes que la enfermedad se pronuncie, demos al niño la conciencia de sus deberes en la vida y habremos socorrido a millares de por-

bres que no lo serán desde que tengan la previsión del porvenir que dá un espíritu cultivado.

Elevemos por la educación los sentimientos morales deprimidos por la ignorancia y los impetus de la carne y habremos salvado de la prisión millares de reos y a más, economizado las víctimas que con sus desórdenes habrían hecho estos predestinados al crimen y al suplicio.”

Por los fragmentos transcritos hemos visto un aspecto de Sarmiento que generalmente se desconoce o se trata de ignorar. Y es tal vez donde más se acerca al pensamiento teosófico pues nos demuestra su conocimiento de los problemas espirituales que agitan a la humanidad. Mientras el individuo no trate de resolver estos problemas será imposible poner orden y armonía en las cuestiones sociales. Trabajemos en el mundo, sigamos el ejemplo de este gran karma yoga y veremos entonces que en la práctica de esas virtudes que preconiza el maestro encontraremos la inspiración precisa que concierte con el plan del Supremo Arquitecto.



Es muy interesante observar el rápido desarrollo que en los últimos años ha toma-

COSMOBIOLOGIA do la cosmobiología. Apa-

rentemente se podría suponer que esta ciencia es una consecuencia del adelanto científico que caracteriza a nuestra hora, pero un estudio más detenido nos demostrará que muchos conceptos y principios de la cosmobiología son sencillamente reediciones de cuestiones que ya se han planteado —y algunas aclarado— dentro de la astrología. Pero como este último nombre se ha prestado mucho para las maquinaciones de falsos astrólogos, se ha preferido, en los círculos científicos, adoptar el vocablo de cosmobiología. Una rama o apéndice de esta ciencia ven-

dria a constituir la "meteorología médica", la cual tiene en cuenta las influencias del Cosmos y su relación con las enfermedades.

En el último congreso de cosmobiología realizado en Niza llamó la atención el estudio presentado por médicos del Brasil, los cuales expresaron que en Río de Janeiro se estaba tomando en cuenta el estado cósmico en el momento de hacerse intervenciones quirúrgicas. Las experiencias realizadas demostraban la existencia de factores cósmicos que podían beneficiar o perjudicar las susodichas operaciones. De aquí entonces que se buscaran los días y horas en que el aspectario meteorológico resultara propicio. También se presentó en dicho Congreso la experiencia del profesor Hutti, de Hungría, quien relacionó con ciertos aspectos cósmicos, 300 casos de muertes súbitas por embolia postoperatoria. En la Argentina el astrónomo Martín Gil se ha ocupado en diversas ocasiones de la correspondencia que existe entre las manchas solares y el recrudecimiento de ciertas enfermedades, epidemias y movimientos telúricos no comunes.

He aquí una demostración más que la ciencia se espiritualiza y va adentrándose en el estudio de los principios que otrora se creyeron milagrosos. La astrología ha sostenido, desde hace milenios, que existe una íntima relación entre el micro y el macrocosmos. Pero los "positivistas" se han reído siempre de esta afirmación. Pero tal vez admitan las conclusiones de la cosmobiología; este nombre es más atrayente y de reciente circulación. Ropajes nuevos para antiguas ciencias. Lo fundamental es que, con uno u otro nombre, los científicos comprendan que es preciso ir al fondo de las cuestiones. Es menester ahondar, estudiar, indagar y captar el íntimo estremecimiento de los principios espirituales. Noble camino que despejará, festina lente, las más grandes incógnitas.

La palabra intuición nos viene de la voz latina *intuitio* que indica la percepción clara e **INTUICION** interna de una idea o verdad. Para Bergson la intuición es "aquella simpatía intelectual por la cual nos situamos en el interior de un objeto para comprender lo que él tiene de único y por lo tanto, de inefable".

Si analizamos bien el concepto comprenderemos la distinción que existe entre la intuición y el mero conocimiento. He aquí el porqué los grandes maestros espirituales de nuestra hora insisten en el proceso intuitivo como elemento de directa comprensión espiritual. Teosóficamente considerada la intuición podemos concebir que ella expresa la sublimación del aspecto crístico, el Cristo en vosotros de que nos habla San Pablo.

¿Cuáles son los medios para que esta intuición sea desarrollada por el estudiante de Teosofía y le permita comprender las luminosas enseñanzas de los grandes Maestros? Existen varios caminos, pero concebimos que el más seguro es la reforma de la conducta diaria unida a un sincero espíritu de servicio impersonal. Mientras la vida del estudiante se encuentre saturada de las desarmonías y limitaciones que ruedan hoy por el ancho mundo, la intuición quedará presa en las sutiles mallas del intelecto o de las disquisiciones luciféricas. Pero en la medida que pongamos el orden en nuestra morada interior y alumbremos sus desvanes con la clara luz de un poderoso anhelo de autorreforma y purificación, entonces y no antes, nos acercaremos al proceso intuitivo. Simultáneamente con esta reforma del ser, trabaje el estudiante en beneficio del medio donde actúa, dése plenamente para la felicidad y progreso del prójimo, preocúpese por sembrar los benditos gérmenes de las humanas comprensiones y entonces verá que sus ideas se aclaran, que su corazón se estremece de un

sano entusiasmo y que las manos no se dan reposo para secundar toda tarea constructiva.

No se olvide tampoco, el estudiante de la Divina Sabiduría, que las flores arrojadas últimamente por Jinarajadasa durante su gira por la América Latina han sido recogidas en un sugerente florilegio que se intitula "La Nueva Humanidad de la Intuición". El título no puede ser más indicativo y trasmana la síntesis de toda la enseñanza. Estamos en la actualidad culminando el aspecto manásico, pero ya alborea una nueva humanidad, la humanidad intuitiva. Felices de todos nosotros si hacemos que nuestra conducta sea un anuncio general de esa nueva era. Es por las obras que expresaremos al mundo nuestra comprensión del mensaje recibido. Labor omnia vincit improbus.



Pocos días después de la rendición del ejército que respondía a las directivas del general Robert E. Lee fué asesinado Abraham Lincoln, el entusiasta defensor de la manumisión de los negros y de la unión entre todos los estados de Norte América. La vida de este gran hombre es sumamente sugestiva en cuanto se refiere a su clara visión sobre hechos que se han sucedido en el tiempo futuro. En un ensayo sobre "The Death of Lincoln" detalla la escritora Clara R. Laughlin el sueño premonitorio que tuvo Lincoln sobre su muerte. Transcribimos sus palabras:

"Pocos días antes de ser asesinado, Abraham Lincoln dijo a su amigo Ward Hill Lamon y a su propia esposa, que había soñado esto: "Yo iba de sala en sala de la Casa Blanca — contó — y no veía una persona viviente, pero oía sollozos al pasar hasta que entré en el salón del Este. Ante mí se levantaba un catafalco en que descansaba un ataúd, y en torno a él había soldados de guardia, y una multitud de gente,

algunos mirando tristemente al cadáver, cuyo rostro estaba cubierto, otros llorando.

"¿Quién ha muerto en la Casa Blanca?" pregunté a uno de los soldados. "El Presidente — me contestó — Ha sido asesinado!"

"Entonces oí un gran sollozo de la multitud que me despertó. No dormí más esa noche, y aunque sólo era un sueño, me he sentido extrañamente inquieto por esa causa desde entonces".



Dentro de cada ser existen esferas o mundos que se diferencian del medio ambiente o extramundo.

INTRAMUNDOS El sentimiento, la voluntad, el pensamiento y otros elementos se encuentran siempre en una incessante pugna con las condiciones externas. Cuando estas condiciones nos resultan agradables permitimos que entren las imágenes o representaciones, acogemos con fruición lo que el cosmos nos depara. Pero como esta situación no es muy frecuente levantamos nuestros puentes de comunicación, cerramos todas las puertas y permanecemos contemplando el variado paisaje de nuestras esferas interiores. ¿Resulta esto conveniente? Veámoslo.

Es una verdad incuestionable que nuestro Ser se encuentra más allá del cuerpo, el sentimiento o la idea. Gracias a estos elementos somos conscientes de la realidad física, ambiental. Sin ellos gravitaríamos en el mundo luminoso de los espíritus. Pero como estamos aquí con alguna finalidad resulta adecuado pensar que esta finalidad no será rehuir la comprensión de las condiciones externas. Caben pues tres actitudes que analiza la psicología clásica. El tipo del extravertido que vive siempre mirando afuera, el introvertido que usa de la introspección y el término medio, común denominador de la humanidad, que fluctúa entre lo externo y lo interno.

Pero en el introvertido —de in-

terés para nosotros— existen dos tipos. Aquel que se encierra en su yo o intramundos saturados de personalidad y megalomanía y aquel otro, el ser espiritual, cuya conciencia actúa y gravita sobre las esferas sutiles de la individualidad. El uno representa al ser egoísta, encerrado en sí mismo, que no lee siquiera porque su vivencia le impide representarse situaciones y actitudes que hablen de la tercera persona. El otro, —en cuyo ciclo anterior de reencarnaciones hubo una clara comprensión del mundo externo— expresa ciertas facultades que lo acercan aun más a la comprensión de toda condición externa.

En sus intramundos hay una simpática resonancia de las inquietudes que agitan a sus hermanos en evolución, sus puertas se encuentran abiertas al llamado de la angustia y de la esperanza. Por el camino que conduce a lo Eterno ha llegado a comprender mejor que los otros el sentido de la vida. Pero hay una etapa postrera que no consignan los libros corrientes de psicología. El ser espiritual que actúa con preferencia en los mundos internos es un ferviente enamorado de la divinidad. Su amor, henchido de eternidad, busca el desposorio absoluto. Y cuando él ocurre, gloria en los cielos y en la tierra, se encuentra con que su unión se establece, en los mundos internos, con todas las criaturas. Ha cesado, en verdad, la lucha entre lo externo y lo interno. Entonces existe una sola cosa, el ser amado, la Vida Una, cuyo rostro sublime hemos de verlo a través de toda la manifestación.



Hay en Europa millares y millares de seres humanos que se encuentran sufriendo la violencia de los extremismos políticos que imperan en ciertos estados. En Francia se hallan en la mayor orfandad representantes esclarecidos de la ciencia, del arte y de la filo-

sofía española. Intelectuales o artesanos, hombres o mujeres, son seres que hablan nuestro propio lenguaje y pertenecen a una misma familia étnica. La mayoría de ellos buscan una tierra de promisión donde puedan rehacer sus vidas destrozadas por el fanatismo y la violencia. Creemos que ha llegado el momento en que este país del trigo y de la "pampa inconmensurable" abra sus puertas a esas vidas.

Méjico ya ha dado el ejemplo y acoge, fraternalmente, a millares y millares de refugiados políticos. Pero es preciso que esta acción sea secundada por otros países.

El terrorismo dictatorial que amenaza a la Europa determina que muchos hombres y mujeres de naturaleza equibale, vale decir, que no simpatizan con los extremismos, depositen sus esperanzas en estas tierras fecundas de la América latina. La Argentina, el Uruguay, Chile y todos los países de América deben prepararse para acoger a esas multitudes, darles un amparo. La escasa densidad de estos países, la feracidad del suelo, el grado incipiente de las industrias y la extensión considerable del desierto son elementos más que suficientes para que se eliminen nuevamente las trabas inmigratorias y se retorne a la sabia política alberdiana: gobernar es poblar. Y aun cuando tuviéramos que reducir la ración de nuestro pan diario, posibilidad remota, sentiríamos el infinito gozo de saber que a nuestro lado pueden vivir millares y millares de seres a quienes pudimos salvar de las garras del moderno Moch, que se llama: dictadura, opresión.



Dos entrevistas tuvimos con De la Torre. En ellas hablamos de Teosofía, de los problemas del alma, del más allá, de la vida eterna. Le facilitamos "Isis sin Velo". Leyó la obra de la maestra. Departimos sobre sus principa-

les enseñanzas. Pasó el tiempo y una víspera de reyes, supimos de su muerte. Frente a su escritorio de trabajo, allí donde escribiera sus documentadas conferencias, donde departía con sus amigos, donde tejía sus ensueños, había puesto un paréntesis a una vida de intensa acción política, inspirada siempre en un profundo sentido de la justicia. En aquel entonces, sentimos dolor. Pero no por él, pues lo sabíamos fuerte y valiente, sino por el pueblo que había dejado, por las multitudes que no comprendieron su estatura moral, la naturaleza diáfana y sincera de su alma aguerrida. Sentimos dolor porque vimos también las sombras de Alfonsina Storni, de Lugones, de Horacio Quiroga y de otros valores que en los últimos años resolvieron alejarse de sus pueblos. Y comprendimos entonces, ¡cómo no comprender! que ellos se habían ido porque no encontraron en nosotros el aliento para sus nobles afanes, el calor para sostener sus sueños y esperanzas. Sentimos la tragedia de este pueblo que se vuelca todos los domingos en las canchas de fútbol aclamando a sus ídolos pero que permite la existencia de un ambiente que resulta opresivo para los hombres de cierta capacitación intelectual y moral.

Accionemos. Laboremos con fervor para espiritualizar el ambiente. Purifiquemos el aire y la vida de este pueblo que nos rodea. Formemos el clima y entonces nos será dado observar que las flores más delicadas del pencil humano vendrán a coexistir con nosotros. Entonces no se irán a otras tierras, a otros mundos, porque se sentirán unidas por nuestros pensamientos de amor, cooperación y hermandad.



Traducimos de "L'action Thecsophique", de Bruselas, la siguiente gacetilla:

HENRY FORD, El New York
TEOSOFO... SIN Times Magazi-
SABERLO ne publica una
 entrevista teni-

da con Henry Ford. Este es presentado por el periodista como un hombre de costumbres extremadamente simples.

"Aunque es uno de los hombres más ricos del mundo —dice el periodista— desprecia el dinero. Aunque es una de las figuras más representativas de la era de la máquina, él es, en lo profundo de su corazón, un místico.

En el transcurso de la entrevista se pronunció la palabra "instinto".

—¿Qué es el instinto? le preguntó el periodista.

—Probablemente, respondió sonriendo Henry Ford, es la esencia de experiencias y de conocimientos pasados almacenados en vista de un uso ulterior.

—¿Y transmitidos a nosotros por intermedio de nuestros antepasados?

—No, replicó Henry Ford. Conocemos poca cosa sobre la herencia. Nosotros heredamos de nosotros mismos, de nuestro propio pasado.

Henry Ford afirma que si él debiera revivir su vida presente habría pocas cosas que haría en otra forma que como las ha hecho.

—Yo no lo podría aun cuando yo lo quisiera Hay cosas que debemos hacer para estar, verdaderamente, frente a frente de nosotros mismos. Un error mismo puede ser una experiencia necesaria en el cumplimiento de una tarea de valor.

A propósito de la fe, él dice:

—La fe no es lo que nosotros creemos sino lo que nosotros sabemos. La fe es la esencia misma del conocimiento. Ella no puede ser perdida. Un hombre puede perder sus ilusiones pero no su fe, es una parte demasiado íntima de sí misma. Es bien lamentable que el sentido de esta palabra se limite en su carácter específicamente religioso.

Hablando de Henry Ford dijo un día Annie Besant: En este caso particular se encuentra la reunión excepcionalmente rara de un cerebro maravillosamente organizado para los negocios y de un corazón fraterno y humanitario."

LA cultura espiritual se logra por medio de la concentración, que debe ejercitarse diariamente, utilizándola en todo momento. Se ha definido la meditación diciendo que es "el cese de todo activo pensamiento externo". Concentración es el enfoque de todo nuestro ser en determinado objeto. Por ejemplo, madre abnegada es la que ante todo y sobre todo procura por los intereses de sus hijos en todos sus aspectos; no la que piensa durante un día entero en una sola modalidad de los intereses filiales.

El pensamiento tiene potencia reproductiva, y cuando la mente se posa en una idea, queda coloreada por ésta, y todas las demás ideas, asociadas con la principal, brotan entonces de la mente. Por esta razón el místico acaba por conocer todo objeto en el que constantemente piensa con detenida contemplación; y así dijo Krishna con mucho acierto: "Piensa constantemente en mí. Confía sólo en mí y con seguridad llegarás a mí".

Educación del pensamiento. Concentrad todas las fuerzas de vuestra alma en el empeño de cerrar las puertas de vuestra mente a todo pensamiento, sin permitir la entrada más que a los que prometen revelaros la irrealidad de los sentidos y de la vida corporal y la paz del mundo interior.

Reflexionad noche y día sobre la irrealidad de cuanto os rodea y de vuestra misma personalidad. Los malos pensamientos no son tan nocivos como los ociosos e indiferentes, porque de los malos pensamientos podemos guardarnos una vez nos determinemos a combatirlos y vencerlos. Esta determinación robustecerá vuestra voluntad. Los pensamientos ociosos e indiferentes, distraen la atención y malgastan energía. La primera y mayor ilusión que se ha de vencer es la identificación con el cuerpo físico. Pensad que este cuerpo no es más que una casa donde habéis de vivir temporalmente, y así no volveréis a ceder a sus tentaciones. Procurad también dominar las prevalecientes flaquezas de vuestro carácter, dirigiendo el pensamiento por el camino más a propósito para extinguir las pasiones. Después de los primeros esfuerzos, sentiréis un indescriptible vacío y desconsuelo en vuestro corazón; pero no os amedrantéis por ello, sino consideradlo como el suave crepúsculo precursor del naciente sol de la felicidad espiritual. La tristeza no es un mal. No os quejéis, porque lo que os parecen sufrimientos y obstáculos, suelen ser en realidad los misteriosos esfuerzos de la naturaleza para ayudaros en vuestra obra si sabéis aprovecharlos. Considerad todas las circunstancias con la gratitud de un discípulo. Toda queja es una rebelión contra la ley del progreso. Lo que hay que evitar es el dolor que todavía no ha sobrevenido. El pasado no puede mudarse ni enmendarse. Lo perteneciente a las experiencias presentes no puede ni debe evitarse; pero sí han de evitarse las preocupaciones sobre imaginarias desgracias o los temores acerca del porvenir, así como todo impulso o acción que pueda causar presente o futuro dolor a nosotros o a los demás.

Las condiciones de adelanto están dentro y no fuera, y por fortuna son independientes de las circunstancias y condiciones de la vida terrena. Por lo tanto, a todos se les depara ocasión de ir escalando cumbre tras cumbre y cooperar así con la naturaleza en el cumplimiento de la evidente finalidad de la vida.

H. P. BLAVATSKY.



HERALDOS DE LA PAZ

(AGRUPACION DE NIÑOS Y JOVENES)

Nueva Jornada. — Comunicamos a todos nuestros amiguitos que las "auroras infantiles" de los Heraldos se reanudarán en el mes de abril. El segundo y cuarto sábado de cada mes a las 16 horas, pueden concurrir todos los niños que lo deseen en el local de la calle Arcos 1199, esquina Aguilar. Igualmente avisamos a los jóvenes que pertenecen a la agrupación, que habrá reuniones especiales para la juventud el tercero y quinto sábado de cada mes a las 16 horas. A todos, niños y jóvenes, invitamos a cooperar en la hermosa obra que realizan los "Heraldos de la Paz".

Ampliación de la Biblioteca. — La biblioteca de los Heraldos se ha unido con la Biblioteca de aula que funcionaba en la Escuela Infantil, con lo cual se ha formado una nueva biblioteca escolar. Este departamento de la "Vanguardia Teosófica" está a disposición de los niños y jóvenes que estudian y desean consultar libros de texto. Las horas de biblioteca, durante 1939, serán de 9 a 11.30 y de 19 a 22 horas. Los miembros que pertenecen a los "Heraldos de la Paz" pueden retirar los libros y leerlos fuera del local social. Para ello no se necesita abonar ninguna cuota adicional.

"Heraldo". — En el mes de abril saldrá el cuarto número de este simpático Boletín de la Agrupación. Se invita a los amigos de la pluma para que manden sus trabajos escritos. Huelga decir que nos alegra observar la cooperación de nuestros compañeros en este aspecto interesante de la obra pacifista.

La Historia de Joe. — Y ahora, para solaz de esta página publicamos del "New Current Digest" la siguiente historia que entraña una hermosa lección de altruismo:

"Todo el mundo le llamaba Joe y muchos de sus más íntimos amigos no supieron nunca que tuviese otro nombre. Era un viejo negro bondadoso, con una educación superior, al término medio de su raza. Los que le conocían mejor se preguntaban por qué Joe parecía perfectamente contento con su puesto de lustrar calzado en una ciudad de Ohio. Parecía, es cierto, que hacía buen negocio, porque tenía diez muchachos en su salón, pero fueran bien o mal los negocios, su personal era siempre de diez lustradores.

Se sabía que Joe había recibido ofertas de un empleo ferroviario varias veces y una vez le invitaron a aceptar un tentador empleo en WASHINGTON. Pero Joe no dejaba nunca

su salón de lustrar, y en respuesta a muchas preguntas sobre el porqué no aceptaba esos ofrecimientos, decía simplemente:

--No puedo dejar mi negocio.

Después de la muerte de Joe, se supo que sus diez empleados eran siempre jóvenes que estudiaban; algunos en colegios secundarios, otros en universidades, y unos pocos en escuelas nocturnas. Se descubrió también que el salón no justificaba tener diez empleados, pero Joe había calculado que las ganancias pa-

garían los gastos de estudio de diez muchachos al mismo tiempo, y durante más de un cuarto de siglo mantuvo su negocio nada más que con ese fin: costear los estudios de diez muchachos.

Centenares de jóvenes negros de las cercanías de esa ciudad de Ohio deben su educación a Joe, que sacrificó su propia carrera por el progreso de la juventud de su raza. ¿No hay oportunidad, dice Vd. para ayudar a una causa buena? Vd. puede hacer una, como lo hizo Joe.



LA CARIDAD—

Nosotros llamamos caridad a poner en la mano extendida una moneda grande, o a pagar una cama de hospital, Francisco.

Tú no. Cuando dabas, eras tú mismo lo que dabas.

Conociste la lepra, y te quedaste sentadito horas y horas lavando la podre. Parecía que eras tú mismo el agua y el aceite; y también la venda.

Te dabas tú en las frutas jugosas que ponías en la boca del calenturiento. A los frailes no sólo les ofrecías el convento; te dabas tú en paciencia larga. Solían ser muy charladores: y necesitabas una gran paciencia. Y cuando echabas de comer al lobo de Gubbia, también te dabas tú con la caricia que le hacías en el cuello mientras comía.

Y cuando hacías canciones te dabas tú todito, con tu corazón ardiendo.

Y por eso, Francisco, te gastaste como las lunas en su cuarto menguante. Eras ya como una broma de la carne que hablaba y que ya apenas tenía garganta. Tus manos se adelgazaron hasta ser transparentes como la hoja de otoño. Tu carne era un espejismo de la vieja carne que tuviste; tu milagro tenía

más realidad que tu pobre cuerpo. Te habías desteñido en el bajorrelieve de la tierra, y apenas se te veía. Lo mismo que la luna en el cuarto menguante.

Tú descubriste una verdad escondida; que no tenemos derecho a dar sino a nosotros mismos. Las demás cosas son de la tierra.

Cuando regalamos cosecha de frutos, es el surco generoso el que da, y cuando regalamos vestidos, es el hilandero fatigado el que regala. Pero cuando nos damos a nosotros mismos, entonces sí, damos de verdad.

Nosotros, Francisco, entregamos lo que nos sobra. Estamos tan llenos, que nos cansamos un poco con la brazada de ricas mazorcas de la vida. Se nos rompen los sacos de oro del trigo y entonces cedemos, por no doblarnos a recoger lo caído. Tú te diste, te diste, te diste.

Gabriela Mistral.

El caos, los conflictos y las miserias del presente podrán ser comprendidos y eliminados tan sólo cuando cada individuo discierna el proceso de la ignorancia que él engendra mediante los propios actos.

Krishnamurti.

REFLEXIONES

(Para ALBÓREA)

Por Carmen P. de Vigliani

El ser humano, según la Teosofía, se compone de siete elementos. Cuatro inferiores, es decir, elemento físico, vital, astral y pasional. Tres elementos espirituales: manas o sea la mente, el alma espiritual (Buddhi) y el Espíritu (Atma).

Los primeros elementos representan la personalidad. Mediante el cuerpo físico nos reconocemos personalmente, el elemento vital da vida al cuerpo físico, el astral sirve de molde o doble al cuerpo físico y el elemento pasional nos diferencia de los otros seres por el modo de actuar en la vida.

Ahora bien, para dirigir estos cuatro elementos inferiores, coordinarlos, se necesitó esencia divina, mente y voluntad. Un principio nos sirvió para crear, otro para pensar y el tercero para obrar. De esto inferimos que el verdadero hombre está formado por los tres elementos superiores que constituyen la individualidad. De modo, pues, que aunque desaparezcan los cuatro elementos inferiores, tenemos que la individualidad, el verdadero hombre, persiste.

Suponiendo que el hombre es una emanación de Dios, no quiere decir esto que el hombre sea Dios. Nuestro aliento es una emanación, algo de nosotros mismos, pero no el todo. No obstante, podemos comprender que una parte de nosotros mismos será en sus elementos igual al Todo. Así si Dios es eterno, una emanación de él será eterna, por lo cual nuestra esencia lo sería puesto que ha emanado de él.

El principio o mónada emanada de Dios conjuntamente con la voluntad y la mente, han determinado los otros elementos inferiores. Pongamos un ejemplo. Si un arquitecto ha trabajado 20, 30 ó 40 años y supo aprovechar su tiempo, podrá reti-

rarse de trabajar materialmente. Pero esto no quiere decir que el arquitecto deje de ser arquitecto o haya perdido los conocimientos adquiridos. Se encuentra por ejemplo en condiciones de enseñar a otros. Y por el hecho de haber dejado su trabajo no ha perdido sus aptitudes, su individualidad.

Un hombre, la mónada, una emanación de Dios o como querramos decir, empieza su aprendizaje como albañil, luego se hace maestro y arquitecto. Trabaja durante muchos años y al fin cuando llega a la cúspide de su saber no trabaja más, no hace más casas. Colmadas sus experiencias en este sentido, ya no le son necesarios los elementos que usó en sus construcciones. Llega el momento de la desintegración de los diversos elementos, físico, vital, astral y pasional. ¿Deja por eso él de ser quién era? No. En el yo espiritual quedaron registrados todos los conocimientos adquiridos durante sus largos años de continuos trabajos. En síntesis, podríamos decir que los elementos primordiales constituyen el propio arquitecto y los secundarios el edificio.

Cualquier clase de edificio no se hace solo, necesita de una inteligencia que dirija su construcción y elija los materiales que le darán forma. Supongamos entonces que la esencia divina emanada de Dios representa al arquitecto. El plano de la casa podría ser el elemento astral, lo físico la propia casa y la argamasa que sostiene los ladrillos la vitalidad. El ambiente bueno o malo que rodea a la construcción sería el elemento pasional. Así entonces que la casa no es el constructor y si tan sólo la creación del constructor.

Existe una diferencia entre el constructor material y el espiritual. La casa edificada persiste mucho

tiempo aun cuando el arquitecto o el constructor se aleje de su lado. La casa del hombre, cuerpo físico, se desmorona si la mónada la abandona. Y esto es razonable porque la casa-hombre nunca está concluida, sus elementos cambian siempre y entonces se necesita la mente que dirija la colocación de sus nuevos elementos: átomos, células, etc. Además el ser espiritual nunca está contento de su trabajo, retoca, saca elementos de aquí y de allá y su dirección resulta constante hasta el momento de la muerte.

Preguntémosnos ahora, ¿después de la muerte vuelve la chispa divina al foco de donde ha salido? ¿Esta chispa se convierte otra vez en incendio? ¿La emanación es otra vez el Todo? No lo creemos.

La chispa no es el foco productor aunque comparta la esencia de éste, la gota de agua no es el océano, aunque en ella se encuentran sus mismos elementos físicos. La gota de agua no tornará a ser océano, la chispa no puede ser foco, pero sentirá en sí la comprensión de lo que aquél es, porque acercándose a él por medio de sus experiencias, de su evolución, pudo compenetrarse de la esencia y comprender que los dos son uno.

Apartando el ser de su lado todo lo que le velaba la verdad, llegó a comprender su propia realidad, esto es, que en sí existía una chispa divina que lo hermanaba en esencia con la divinidad.

Un prisionero que está encerrado entre espesos muros es imposible que pueda darse cuenta cabal de lo que hay en el exterior, pero si poco a poco la pared va perdiendo espesor, estará en un mayor contacto con la realidad. Así el hombre, poco a poco, por medio de sus experiencias va desnudando al Yo de la materialidad, que es lo que le impide el ver su verdadera esencia. Cuando consigue esto, verdaderamente su individualidad está formada.

Mas, diremos ahora. ¿Si el hombre en su esencia es puro, por qué debe purificarse?

El hombre en su esencia es puro porque es una emanación de la fuente de toda pureza. Mas también es pura y cristalina el agua que cae de las nubes y al ponerse en contacto con el suelo puede enlodarse según la trayectoria que lleve al caer. El hombre por su esencia debiera ser desde un principio divino, pero una emanación no es el Todo. En una bellota está la encina, en un huevo está el polluelo, pero uno y otro, momentáneamente, no son ni árbol ni polluelo. Así en el hombre está el germen divino que hay que desarrollar por medio de nuestra voluntad y de nuestras experiencias. El camino a seguir es libre y se podrá obtener un pronto o tardío fruto según sea nuestro proceder. La chispa puede convertirse en un incendio, pero para ello hace falta que usemos la voluntad, la mente y la conciencia, elementos de los cuales hemos sido provistos para tal objeto.

Consideremos ahora el concepto del Nirvana. El Nirvana no es el aniquilamiento como muchos erróneamente han traducido. El Nirvana es aniquilamiento solamente de los elementos que nos dan personalidad. Estos elementos han servido de medio y de estorbo para la individualidad. De medio, porque eran instrumentos para trabajar, de estorbo porque lo pesado de sus materiales le impedía el libre movimiento.

Al desprenderse el hombre de esos instrumentos que ya no le son necesarios por haber concluido su tarea, se siente más libre. La bellota se convirtió en polluelo y el niño se hizo hombre, es decir, el alma llegó a la plenitud de su desarrollo. El Nirvana es la comprensión, pues, de sentirse uno con el Todo, pero sin perder por ello la individualidad.

CAMPAÑA PRO ALBOREA

A partir del 1.º de abril se iniciará una activa campaña pro ALBOREA. Nuestros amigos y lectores pueden cooperar en uno o varios de los siguientes aspectos:

- 1.º—**Conscripción de nuevos abonados.** — A tal fin se ha resuelto rebajar el importe de la suscripción, durante 1939. El abono a la revista será, por ahora, de \$ 2 $\frac{m}{n}$, y se espera que en un futuro no muy lejano existan las condiciones económicas que permitan enviar más números de ALBOREA, sin necesidad de ningún aumento en el importe de la suscripción.
- 2.º—**Difusión de ALBOREA.** — Enviaremos a quien lo solicite, absolutamente gratis, ejemplares de ALBOREA, para ser distribuidos entre personas que puedan tener algún interés en la revista. Igualmente la revista será distribuída en algunos kioscos de la capital, y se agradecerá cualquier iniciativa que concuerde con este propósito de expandir el mensaje espiritual de ALBOREA.
- 3.º—**Cooperación económica.** — Como el importe de las suscripciones recibidas no compensa los gastos de imprenta, se estimará de los abonados la máxima cooperación para que estas páginas puedan ir apareciendo y, si es posible, aumentando el número de las mismas.

Para mayores informaciones dirigirse a la Administración.

LIBRERIA TEOSÓFICA

NICOLAS B. KIER - TALCAHUANO 1075 - BUENOS AIRES

U. T. 41 - PLAZA 0507

OBRAS DE: Teosofía, Rosacruiciamo, Cultura Mental y Naturismo

PIDASE CATALOGO GENERAL DE OBRAS

FEDERACION AMERICANA
VANGUARDIA TEOSOFICA

CENTRAL UNION HIMALAYA

Fundada en Buenos Aires el 7 de Noviembre de 1920 por la Sra. LUISA FERRER
Reconocida por el Superior Gob. de la Nación el 30 de Octubre de 1922

ARCOS 1199 esq. AGUILAR

BUENOS AIRES

Centro de Estudios: Calle Alsina 209. — Bahía Blanca

PROPOSITOS FUNDAMENTALES

(Art. 3º de sus Estatutos)

- a) Formar un núcleo de fraternidad de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color.
- b) Fomentar el estudio de la ciencia, arte, filosofía y religiones comparadas.
- c) Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre así como todo lo relacionado con su constitución física y espiritual.

ACTIVIDADES

CURSO PUBLICO ELEMENTAL DE TEOSOFIA. — Se efectúa el 1er. miércoles de cada mes, de 21 a 22 horas. Puede asistir cualquier persona que lo desee.

CURSO DE PROFUNDIZACION TEOSOFICA. — Dedicado a todos los socios de la "Vanguardia Teosófica". Se realiza el 2do., 3ro. y 5to. miércoles de cada mes, de 21 a 22 horas. El 4to. miércoles, y a la misma hora, versará sobre temas relacionados con la intuición.

ESTUDIOS PUBLICOS DE TEOSOFIA. — Pueden concurrir todas las personas que lo deseen. Comentarios libres. Se efectúan de 18 a 19.30 horas, el 1ro., 3ro. y 5to. sábado.

CONFERENCIAS PUBLICAS. — El 2do. y 4to. sábado de 18 a 19 horas. Los temas son variados.

Se ruega puntual asistencia a estos estudios y conferencias.

ACCION EDUCATIVA

ESCUELA INFANTIL (Coeducación). — Funciona con incorporación al Consejo Nacional de Educación. Durante este año se admiten niños y niñas para el 2do. y 4to. grado.

CURSILLO DE DIBUJO. — Para niños en edad escolar. Se realizan las clases todos los sábados, de 9 a 11 horas.

HERALDOS DE LA PAZ (Agrupación de niños y jóvenes).

Para los niños: "Auroras Infantiles (Reunión literaria-musical y cinematográfica). Dedicadas a los niños. Se realizan el 2do. y 4to. sábado de 16 a 18 horas. Entrada libre y gratuita.

Para los jóvenes: Pláticas, paseos y excursiones. El 3ro. y 5to. sábado en horas de la tarde. Para mayores informaciones dirigirse al Heraldo Secretario.

DEPARTAMENTO DE ARTE. — Organiza conciertos y exposiciones. Trabaja por el incremento de las expresiones artísticas. En este departamento pueden canalizar sus energías los amigos de la "Vanguardia Teosófica" que comprendan la importancia de la acción estética.

BIBLIOTECA PUBLICA

Sección adultos: Todos los días de 19 a 22 horas. Cuota mensual: 0.30 ctvs. Ingreso: \$ 1.

Sección escolar: (Gratuita para niños y jóvenes). Todos los días de 9 a 11.30 y de 19 a 22 horas.

En ambas secciones se pueden retirar libros a domicilio y también se envían al interior del país.

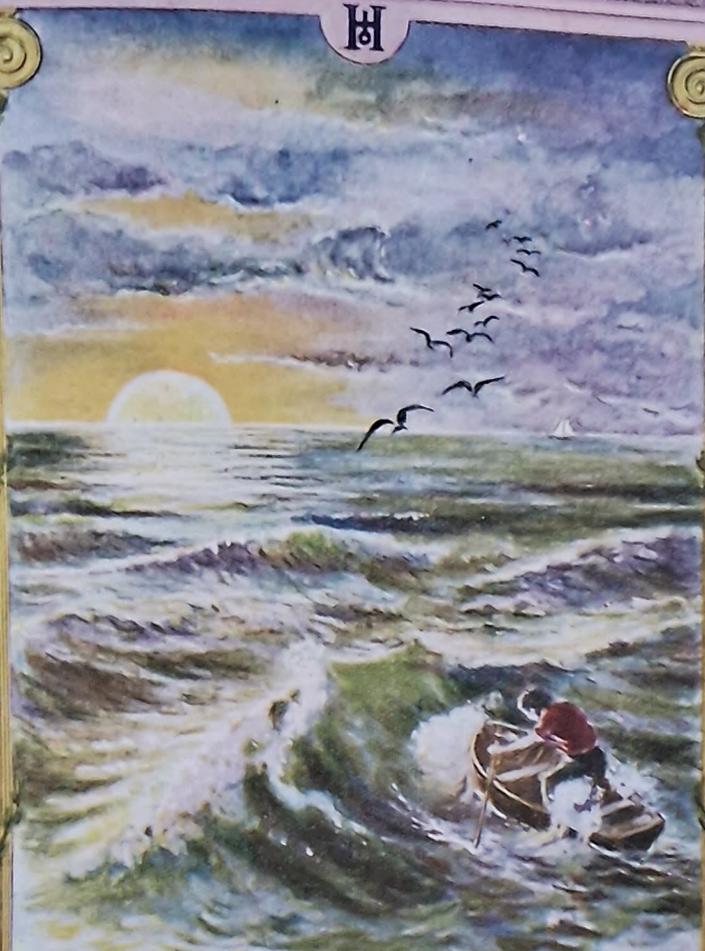
PUBLICACIONES

"ALBOREA". — Revista ecléctica de Teosofía. Dirección: Adela Tormo de Cassinelli. Precio de la suscripción por el año 1939: \$ 2 m/n. Aparece trimestralmente. Se envía un ejemplar sin cargo a quien lo solicite.

"HERALDO". — Pequeño boletín de los HERALDOS DE LA PAZ. Sale mensualmente. Se envía gratis a quien lo solicite.

ALBOREA

H



REVISTA ECLECTICA
DE
TEOSOFIA

Abril, Mayo y Junio 1939

Fernández



El "Moisés" de Stephan Erzia se encuentra actualmente en el Congreso Nacional. Es una escultura que ha despertado sumo interés entre los amantes del arte plástico. Su autor expresa que durante más de quince años estuvo buscando la madera apropiada para concretar su concepción artística. Hasta que finalmente pudo encontrar lo que buscaba en plena selva chaqueña, pero no fué un tronco, sino la curiosa deformación de un viejo algarrobo. Las manos del artista hicieron el milagro: y lo que fué una deformación vegetal se convirtió en una obra de serena y profunda belleza.



ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR
BUENOS AIRES

AÑO VII

Abril, mayo y junio de 1939

Núm. 31

SUMARIO



Avizorando. — El. — Juventud. — Heraldos de la Paz. — Formas de adquirir conocimiento. — La Víbora, el sapo y el camalote. — Plegaria póstuma. — Obrar consciente.

Se Necesita Valor

- 1.º—Para vivir según nuestras convicciones.
- 2.º—Para ser lo que somos y no pretender ser lo que no somos.
- 3.º—Para decir rotunda y firmemente NO cuando los que nos rodean dicen SI.
- 4.º—Para vivir honradamente dentro de nuestros recursos y no deshonoradamente a expensas de otros.
- 5.º—Para ver en las ruinas de un desastre que nos mortifica, humilla y traba los elementos de un éxito futuro.
- 6.º—Para negarnos a hacer una cosa que es mala, aunque otros la hagan.
- 7.º—Para pasar las veladas en casa tratando de aprender.
- 8.º—Para huir de los chismes cuando los demás se deleitan en ellos.
- 9.º—Para defender a una persona ausente a quien se critica abusivamente.
- 10.º—Para ser verdaderamente hombre o mujer viviendo nuestros ideales aún cuando esto nos haga parecer extraños o singulares.
- 11.º—Para guardar silencio en ocasiones que una palabra nos limpiaría de lo que se dice de nosotros, pero perjudicaría a otra persona.
- 12.º—Para vestirnos según nuestros ingresos y negarnos lo que no podemos comprar.



Lenta pero segura avanza la nave teosófica. Hace ya muchos años que recorre los mares procelosos del mundo y en forma silenciosa, pero efectiva, va dejando en los puertos de su ruta ideal los gérmenes de un mensaje, saturado de espiritualidad.

No le arredran las acechanzas del abismo, ni las tormentas tropicales de las oposiciones, ni los sombríos peñascos que se llaman superstición, materialidad. Hay algo más poderoso a estos obstáculos y que la impulsan hacia adelante. Su fuerza está en lo Alto y es el Sol del Espíritu lo que reverbera en su proa y le da fuerzas para ir cumpliendo su misión de Amor y de Paz.

En la estela de esa gallarda nave

podemos columbrar, entre otros, los siguientes propósitos:

- 1.º Reconocimiento de la Unidad dentro de la diversidad. La consecuencia natural de este principio es el sentimiento de fraternización universal que aproxima entre sí a todas las expresiones de la Vida.
 - 2.º Refirmación de la inmortalidad del Espíritu y realización del sér mediante un ciclo de etapas sucesivas — palingenesis — que lo conducirán a la plena comprensión de su glorioso destino.
 - 3.º Armonización de los principios que se derivan de las grandes facetas o caminos de ascensión: Arte, Ciencia, Filosofía, Religión. Estos nombres pierden su valor absoluto o actitud de intransigencia cuando el ser "vive" las enseñanzas espirituales.
 - 4.º Pluralidad de planos o mundos habitados. Existen seres cuya conciencia está sobre o debajo de la conciencia humana. Existencia de un Plan u Orden que regula la interdependencia de las diferentes oleadas de Vida.
 - 5.º Espiritualidad de la materia. Reconocimiento de una misma energía que une al átomo con la galaxia. La Vida es Una.
- Podríamos citar otros principios, pero los enunciados bastan ya para trabajar con inteligencia en el mundo de hoy. Y nadie más indicado que el estudiante de la Divina Sabiduría para concretar esas delineaciones. Las puertas de su alma se han abierto ante la gallarda prestancia de la nave ideal. Es natural entonces que vuelque ahora, en ac-

titud generosa, los rayos del Sol que tan espléndidamente ha recibido. Cuando haga esto su vida será también proa, arista luminosa, que podrá desafiar al mar.



El periódico "Noticias Gráficas" ha iniciado una campaña en pro de los niños que habitaban el norte argentino. Es plausible observar este

**POR LOS NIÑOS
DEL NORTE
ARGENTINO**

despertar del periodismo frente a una vergüenza que afecta a todos los habitantes del país. No hace mucho tiempo un senador, cuya orientación teosófica es bien conocida, puso de manifiesto las miserables condiciones en que viven millares y millares de niños argentinos. Pero la sordina de la indiferencia, que es también una modalidad del egoísmo, no hizo eco a esa voz generosa. Sin embargo la voz de alerta se había dado, y ese mismo senador tuvo más tarde que presentar un cuadro alarmante sobre el decrecimiento de la natalidad en el territorio de la Argentina.

Los dos hechos se explican. Cuando en una nación se descuidan las condiciones morales y materiales en que viven los niños, ese país no merece tener niños. El espíritu de la Raza los llevará hacia otros ambientes más generosos, donde puedan encontrar los medios necesarios para vivir su vida de niños. Pero desdichado del país donde no haya infancia, canciones de cuna y escuelas alegres y reideras. El pesimismo, enfermedad de adultos, se convertiría en una plaga endémica.

¿Debemos conformarnos con este estado de cosas? Creemos que no. Aun estamos a tiempo de evitar males mayores. Bien se comprende que la miseria en que viven muchos hogares no se podrá solucionar en una forma satisfactoria mientras el espíritu de explotación domine a tantos individuos. Pese a esto somos optimistas, sabemos que el mal

se llama también ignorancia y que nada hay imposible para las fuerzas del amor y de la fraternidad.

¿Esperar a que se produzcan los grandes cambios sociales? Nada de esperas. Bien hace "Noticias Gráficas" en dar su llamado a la opinión pública y bien hace toda institución o persona que pone en acción sus energías para que los niños no sufran el desamor de los adultos. Toda labor en pro de la infancia revela siempre clarividencia. Porque es allí y no con asilos y cárceles donde se encuentra el terreno que es preciso arar convenientemente. Hasta por conveniencia social es preciso evitar la desnutrición del niño, y sembrar canciones y sonrisas en sus almas. Mañana, en el mundo solidario que anhelamos para toda la humanidad, ellos devolverán con creces la siembra de Amor que hoy se deposite en sus puros corazones.



Mientras escribimos estas líneas los puertos de América se cierran a la entrada de los judíos que viajan en el "Flandres" y el "Saint Louis". Dos episodios más, y dolorosos, en este drama que asola hoy a millares de criaturas, hermanas nuestras, hijas de un mismo Padre, cuyo delito consiste en haber nacido con la estirpe de Israel.

Como espiritualistas sabemos que todo dolor es siempre sagrado. Sabemos también que existe una Ley de Karma o de justicia retributiva, pero el mecanismo de esa Ley no se encuentra a merced de nuestras manos, sino del Padre. El podrá determinar la causa kármica de ese dolor que afecta hoy a millares y millares de seres desvalidos, ultrajados en su cualidad de ciudadanos, vejados en sus sentimientos religiosos, encerrados en inhumanos campos de concentración.

Pero nos corresponde, corresponde a todos los hijos de ese Padre

Universal que no tiene preferencias para con sus hijos, buscar los medios para evitar el sufrimiento de toda vida, sentirnos solidarios con los indefensos y los oprimidos. He aquí el porqué todas las almas generosas sienten hoy, hondamente, el dolor de Israel. Comprenden que los problemas de la Humanidad jamás serán resueltos mediante la hegemonía del odio o de las persecuciones raciales. Sólo el Amor construye, sólo el Amor libera de las cadenas milenarias que conducen hacia el abismo. Y esa confianza en el Amor como valor normativo de toda acción es el legado más sublime que hizo el Maestro a toda la Humanidad. Gloriémonos ahora y siempre de haber recibido ese tesoro. Es lo más grande que hay en la raíz misma de los mundos.



El hombre que se encuentra alimentando a S. E. la personalidad desea ser servido.

SERVICIO Considera que él es centro de la circunferencia y que el Universo mismo debe girar en torno suyo.

¡Cuán diferente es la actitud del ser que aspira al Sendero! Individualmente trata de pasar desapercibido y todo el bien que hace lo realiza en Su Nombre. Su preocupación constante es servir, mas no a la personalidad perecedera, sino a la individualidad creadora. Y es por la naturaleza del servicio y de las obras como hemos de reconocer, siempre, la grandeza de las almas.



Cuando se analizan las condiciones actuales del mundo surge la pregunta del por-

ARQUETÍPICA qué o para qué existen tales con-

diciones. Los dirigentes de las naciones más pobladas del globo hacen con frecuencia pública expresión de su amor a la paz, mas sus pueblos bien saben que la máquina guerrera es cada vez más insostenible. Debido a esto cunde una at-

mósfera de intranquilidad y marcialismo. Un examen más profundo nos muestra la evidencia de que este inquieto hoy es un simple eslabón de una gran cadena que recorre al mundo, desde hace milenios. Cuando vemos solamente al eslabón y olvidamos la cadena, no podemos captar el significado de lo que ocurre y de lo que deviene.

Así como cada vida individual es la expresión de un Nóumeno trascendente, así es también el mundo: expresión de fuerzas que otrora la humanidad misma ha puesto en movimiento.

La comprensión de estas realidades nos lleva a considerar, con más cuidado, el plano donde se originan las causas de nuestros actuales sufrimientos. Y es allí también donde se deben buscar los orígenes del malestar social. En la medida que se comprenda esta verdad los individuos se cuidarán más de sus anhelos, deseos y habituales pensamientos. Una mayor responsabilidad en la acción individual, base de toda felicidad futura, determinará la eliminación gradual de la noción de casualidad. Más poéticamente, lo expresa Amado Nervo:

“Porque veo al final de mi rudo
[camino
que yo fui el arquitecto de mi
[propio destino,
que si extraje las mieles o la hiel
[de las cosas,
fué porque en ellas puse hiel o
[mieles sabrosas,
cuando planté rosales coseché
[siempre rosas”.



La Dirección de Correos y Telégrafos de la Nación ha editado últimamente una es-

FELIZ INICIATIVA tampilla postal con la efigie de Luis Braille. Es un merecido homenaje al pedagogo que hizo leer a los ciegos mediante el sencillo y práctico alfabeto que hoy lleva su nombre. También creó un método de notación musical y se pre-

ocupó por hacer más feliz la vida de aquellos seres cuyos ojos físicos no perciben el mundo externo. Por todo esto el nombre de Braille se recuerda con cariño: evoca a un gran benefactor de la humanidad.

La feliz iniciativa de la Dirección de Correos y Telégrafos merece nuestros plácemes, pues el hecho de que en la Argentina se edite una estampilla con la efigie de un francés ilustre, gloria de la humanidad, evidencia que se va trascendiendo un prejuicio que existía al respecto y que aun existe en muchos países. Este prejuicio es no permitir, en los grabados que exornan los sellos de correos de un estado, la recordación de seres o acontecimientos que han beneficiado a toda la humanidad. Un falso concepto de nacionalismo ha sostenido esta insólita determinación.

Evoquemos con alegría a los seres que dentro de la Argentina se han distinguido por sus nobles cualidades. Pero esto no quita que nos asociemos a la cálida evocación de aquellos ciudadanos que pertenecen a todos los países porque en sus corazones pusieron cariño para todos. Cuán hermoso sería que al franquear la correspondencia pudiéramos hacerlo con timbres que nos recordaran a Dante, Beethoven, Cervantes, Goethe, Dunant (fundador de la Cruz Roja), Pestalozzi, Madame Curie, etc., etc. Sería una forma psicológica de ir grabando en la subconciencia del pueblo, y sobre todo de los niños, las imágenes de los hombres y de las mujeres que más se han destacado por sus trabajos en pro de la humanidad.



La Teosofía, ¿Es una ciencia, una religión, una filosofía?, por José M. Olivares. — Edit.

BIBLIOGRAFIA Sociedad Teosófica Argentina. El presente trabajo es una conferencia que su autor ha dado en el Circu-

lo de Periodistas de la ciudad de Mendoza. Leyendo y releyendo sus menudas páginas surge la conclusión: ¡con cuánta sencillez se expresan ideas tan bellas y hondas! En efecto, la Teosofía que se columbra a través de esta obrita es más que todo una vibración cálida y sentida, no la escueta y fría definición de un diccionario. He aquí el porqué su autor llega a sostener el carácter amplio y comprensivo de la Divina Sabiduría, que no excluye a las ciencias, religiones o filosofías sino que a todas las incluye pues sabe extraer la quintaesencia de todas ellas, buscando los puntos de contacto, el hilo maravilloso de su pristina Unidad.

El mensaje actual de la Teosofía también trasciende las demarcaciones de "oriente" u "occidente", razas puras o impuras. Ese mensaje se dirige al corazón mismo del hombre, de todos los hombres, y les habla en su propio lenguaje: —Lo que tienes entre manos, ahóndalo, profundízalo y en ello encontrarás ya la vislumbre del sendero. Si te dices cristiano, sólo en verdad. Si budista, cumple con el sentido de las doradas reglas. Y en realizando esto ya verás que todos los caminos conducen a un sólo Camino y que hay muchas moradas para honrar al Dios Universal, o bien, muchos son los nombres que tiene Cristo.

"Los teósofos estudian todos los fenómenos universales, porque eso es la Teosofía: la Ciencia que estudia la Sabiduría de Dios manifestada a través de toda Su creación; o lo que es lo mismo: la Ciencia de la Vida, porque la Vida en todo y en todas partes es la forma como se manifiesta Dios en Su creación.

En el párrafo transcrito podemos ver la síntesis de toda la conferencia, digna de ser leída y meditada por quienes ansían profundizar el significado de la Teosofía y su relación con el mundo de ahora.

EL

Dor

Adela T. de Cassinelli

Hoy a través de "Alborea", conversaré a mis caros lectores acerca de este tema: EL. Y digo EL a esa Deidad suprema que unos llaman Padre, otros Dios, algunos Naturaleza o Energía, o Gran Arquitecto, Bienamado, Inmortal, y así otros muchos nombres para expresar en síntesis, una misma idea: EL. EL siempre.

Podremos nosotros, que vivimos en este inquieto globo, seres que hemos vivido entre el yo y el tú, comprender a El? Algunos dirán, que es imposible, los menos, que sí.

Hacéos vosotros mismos la pregunta y tratad de responderos. Por mi parte os expreso que toda la sabiduría, todos los conocimientos, todas las experiencias, y ese yo, y ese tú, todo ello se remite a El.

Así como el imán atrae a las limaduras de hierro, así también lo divino, el sentido de lo espiritual, es el gran imán que atrae a las almas. En la medida que nos acercamos a esa sutilísima energía todo nuestro ser se impregna de su magnetismo y cuántos más esfuerzos hacemos para llegar a esa fuente de toda vida más y más entendemos que El, no solamente existe, sino también que parte de su naturaleza se encuentra en nosotros.

Ya lo expresó Cristo en la sencillez de su grandeza: "Yo y el Padre somos Uno". Pero, nótese, que este yo en labios del gran instructor, el yo a que se refería el Maestro, es aquella su esencia más divina, por eso repetiales a todas aquellas gentes que lo rodeaban absortas de sus maravillas: "cosas más grandes podréis hacer vosotros", refirmando con ello la divinidad que mora en lo interno de toda criatura.

Empero, somos divinos, y vivimos como seres achicados, somos ascuas de redención y vivimos cual norias dando vueltas siempre al mismo

circulo. Hasta que llega un día, un glorioso instante, en que despertando del letargo sentimos realmente a nuestra divinidad más genuina.

Primeramente nacemos para el yo, nuestra personalidad egoísta es el punto central de nuestras miras: nuestras acciones, nuestros sentimientos, nuestros peculiares intereses y todo lo concerniente al yo efímero. Después nos extendemos en el tú, ese tú que puede ser la persona amada en diversas fases de los sentimientos; o bien la ciencia, el arte, o el ideal de nuestras aspiraciones. El uno se desdobra en el dos. El yo se expande en el tú.

Ahora bien: mientras los negocios marchan favorablemente, la salud asiste y todo sale a más y mejor, créese que la construcción individual resistirá al embate de la adversidad, de los contratiempos. En tanto se buscan las posesiones mundanas, riquezas y poder materiales, pocos, muy pocos, se percatan de que todo esto es transitorio, efímero. Pero ha llegado o puede llegar un preciso instante en que de una u otra forma algo viene a desmoronar el castillo. Entonces se establece el conflicto.

Y ese conflicto presenta un panorama abrumador, depresivo, donde parecieran esfumarse también, todas las más bondadosas e inteligentes facultades del ser.

Claro está mientras se vive en la satisfacción del yo en el aspecto mundano, se olvida aquel otro aspecto superior, el Yo proclamado por Jesús el Cristo, y tantos otros Avatares, recordándolo tan sólo cuando el hombre ve la inestabilidad de las cosas.

Quizá, lo expresado anteriormente puede sugerir esta pregunta: ¿Debemos, entonces, desprendernos de todas las cosas terrenas y eludir el llamado de la acción? Si ahondáis esta pregunta veréis que no se trata de

abandonar el mundo, aislarnos cuál eremitas en un yermo, más bien consiste, en profundizar ese mundo y comprenderlo.

Solamente así podemos situarnos en un punto donde se entienda, que ninguna cosa debe cabalgar sobre el individuo, y que toda la acción de este mundo físico es más bien medio y no fin. El mal del hombre no consiste en tener dentro de sí, metafóricamente hablando, la furia ancestral de un lucifer está en desaprovechar las oportunidades para guiarlo con sabiduría.

Naturalmente, si nosotros confiamos a una sola existencia esta adquisición superior, los hechos nos evidenciarían la presencia de mucha injusticia en la urdimbre de la humana evolución, pues, observamos en cuán pocos individuos se exteriorizan las potencialidades divinas. La mayoría de las gentes no se preocupan de trascender sus limitaciones; viven sumidas en el más profundo olvido de sus valores espirituales.

Todos los grandes maestros de la humanidad, las sublimes almas manifestadas a través de los siglos, nos informan de la posibilidad de arribar a la comprensión de lo que somos y encontrar el hilo de Ariadna que nos oriente en el revuelto de nuestras existencias.

Precisamente la Teosofía que ha extraído enseñanzas de todas las escuelas de esos sabios videntes, nos indica que la rueda evolutiva, gira lenta pero constantemente; el hombre en cada vuelta cumple cierta etapa de su progreso. En su eterno devenir, en su constante rodar, es donde el hombre conquista, comprende y manifiesta los valores del Espíritu. La entidad anímica, reencarna una y otra vez, y de este modo puede concebirse al genio y de este modo también podemos sentir la esperanza de que El, el Señor de la Vida, recibe al hijo pródigo, que se ha detenido en los pormenores de la existencia, pero que tarde o temprano sentirá el acicate nece-

sario y ascenderá en alas del amor purificado. No podemos decir, pues, que hay injusticia en la urdimbra de la vida; hay sabiduría.

Y ahora pasaré a relataros algo que estaría en relación con nuestro tema.

En cierta oportunidad encontrándome en Montevideo, algunos amigos uruguayos me informaron de que una persona estaba muy enferma y me invitaron a visitarla. Esta, hacia algunos años que se hallaba postrada en el lecho a causa de una parálisis casi total. Antes de ir me enteré de sus padecimientos, uno de los cuales, el más cruel de todos, era que el ser a quien amaba le había abandonado. Es muy loable la tarea de visitar enfermos, pero a veces, hay situaciones en que las palabras huelgan y nos preguntamos a nosotros mismos cuál sería el motivo o el vocablo apropiado para aliviar una dolencia moral.

Como vemos, este caso nos presenta a un yo aprisionado, en un cuerpo desfalleciente, y con la pérdida de su tú. Frente a esto una sola cosa podía soliviantar el conflicto: El. Sí, hablamos de El y la verdad es que la persona del caso que os he narrado había reconocido que algo más allá de su crucifixión, había sostenido siempre, y la sostenía aún dentro de su prueba más dolorosa, aquella de la pérdida de su tú tan amado. Y esto es también lo que de este o de otro modo, todas las almas van reconociendo, pues consciente o inconscientemente sienten que el yo y el tú carecen de substanciabilidad mientras no se identifican con lo divino, esa fuerza poderosa que alienta en los trances más difíciles y acibarados; y esa fuerza sutil, excelsa, es El. El siempre.

Aun en la propia esfera del mundo externo u objetivo es imposible negar la presencia de El. La piedra milenaria que pisan nuestras plantas, y tiene en la trama de sus cristales una admirable geometría, la flor que se vuelca a nuestro paso en su ofren-

da de perfume y color, qué bien nos habla, ¡cuán magna es la paleta del gran Artista, cuán delicadas las manos del Creador de todas las formas, que se ocultan en su eterna humildad, pero que dan lo albo a la azucena, la modestia a la violeta, un símbolo purísimo al loto, una tradición sublime al mburucuyá! En todo el orden de las manifestaciones naturales, cuántas y cuántas muestras de grandeza y sabiduría. Todos los días, en todos los instantes, en la tierra o en el mar, en el valle cercano o en la montaña distante, El se expresa a través de las formas y eleva la canción de la suprema armonía, el cántico triunfal de la Vida. Y en cada amanecer, en cada ocaso, se encuentra una enseñanza, una inspiración, para que el hombre dueño de una mente amplísima y de un corazón generoso, pueda tener el

privilegio de los privilegios: acercarse a El, comprenderle.

Un simple ejemplo: Mirad en lo más cercano; ved a una madre cuando se mira en los ojos de su hijito. En ese instante una y otro vibran los dos, bajo el trémolo de una sola esperanza. Así también a toda alma humana le llega una hora en la cual se unifica con El y cuando esto llega siente la felicidad que cabe aún dentro de las limitaciones humanas.

Cómo no haber felicidad, si en la derrota o en el triunfo, en lo interno y en lo externo, una sola cosa supera para siempre al juego de los "pares de opuestos" y nos colma de todas sus potencias. Y esa entidad conciliadora, eterna, omniabarcante, y esencialmente espiritual que a todos nos cobija, se resume en una sola palabra, en una sola emisión de voz: EL.

J U V E N T U D

La juventud no es un momento de vida, sino un estado de alma. No es cuestión de mejillas sonrosadas, de labios rojos o de rodillas flexibles. La juventud es una condición de la voluntad, una cualidad de la imaginación, un vigor de las emociones, un frescor de las fuentes profundas de la vida.

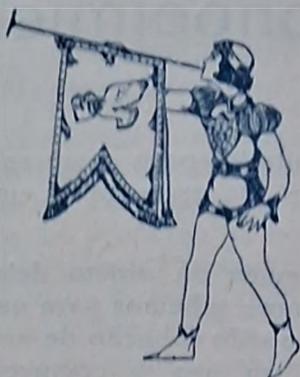
Juventud significa predominio del valor sobre la timidez, del ansia de aventura sobre el deseo de quietud. Y esto, a menudo existe más en un hombre de cincuenta años que en uno de veinte.

Nadie envejece por el mero hecho de vivir un cierto número de años. Se envejece por el abandono de los ideales. Los años arrugan la piel, pero la pérdida del entusiasmo marchita el alma. Los verdaderos largos años que inclinan la cabeza y deprimen el espíritu son las preocupaciones, la duda, la desconfianza en sí mismo, el temor y la desesperación.

Ténganse setenta o diez y seis años, en cada corazón humano, existe el amor a lo maravilloso, la aptitud para admirar las estrellas y las cosas y pensamientos como estrellas, el indomable desafío a los hechos, el infaltable e infantil apetito por lo desconocido y por el goce y juego de la vida.

Eres tan joven como tu fe, tan viejo como tu duda; tan joven como la confianza que tengas en ti mismo, tan viejo como tu temor; tan joven como tu esperanza, tan viejo como tu escepticismo.

En el centro de tu corazón, hay como una estación radiotelegráfica. En la medida que recibes mensajes de belleza, esperanza, alegría, valor, grandeza y poder, de la tierra, de los hombres y del Infinito, eres joven. Cuando los hilos caen y tu corazón se cubre con la nieve del pesimismo, entonces sí, estás envejecido, y quiera Dios apiadarse de tu alma.



"Heraldo". — Con este título aparece mensualmente el Boletín de los "Heraldos de la Paz". Si usted no lo recibe puede solicitarlo a la Secretaría, calle Arcos 1199, esquina Aguilar. Se le enviará gratuitamente.



Octavo aniversario. — Se invita a todos los Heraldos y amiguitos a la fiesta infantil que se realizará con motivo del próximo aniversario de la agrupación, el día sábado 8 de julio, a las 17 horas. Se desarrollará un interesante programa literario-musical y cinematográfico. La entrada, como siempre, es absolutamente gratuita y libre para todos los que deseen concurrir.



Teatro Infantil. — El Teatro Infantil "Juan B. Justo" obsequió 100 entradas a los "Heraldos de la Paz" y con tal motivo muchos compañeros pudieron ver la pieza escrita por el niño R. Arlés e intitulada "El niño héroe". En esta obrita hay una hermosa enseñanza para niños y adultos. Felicitamos a todos los niños que integran el conjunto artístico del Teatro Infantil "Juan B. Justo" Ojalá en todas las ciudades del país pueda existir un teatro que sirva de solaz y alegría para los niños.

Despertar

Amanecía.

Las nubes saturadas de arrebol surcaban el cielo para dejar una estela de luz como ofrenda a nuestra alma.

Las brisas suaves y lentas, traían recuerdos lejanos. Una planta desplegaba sus tallos para alcanzar un rayito de sol que lograría el despertar un alma, un corazón, una flor.

El alma de esa flor era la de un niño pequeño.

¿Las flores tienen ojos? Sí; las flores tienen "ojos", ojos ocultos, que no se ven, pero que miran... y saben lo que ven.

El "ojo" de la flor no es el ojo del hombre, el de la flor ve lo que ha llegado a ser, luz y perfume: el del hombre no, es material. El del hombre tiene color, el de la flor "luz"...

¡Quién diría que la flor encierra tantos secretos... tantos misterios!

La flor es el alma de la planta y es el ser purificado que ha podido exhalar el perfume de la vida.

Toda flor es un sér, un alma, un corazón. Y es también un arte, una música, un recuerdo.

El que comprende a una flor habrá podido llegar a sublimar el alma.

Cada alma sublimada es un corazón en flor.

L. C.

(Transcripción de "Heraldo", boletín mensual de los "Heraldos de la Paz").

Formas de adquirir conocimiento

Los conocimientos son necesarios a todos los hombres pues para que los adquiriera se les dió la mente y la oportunidad de muchas existencias: hay, sin embargo, seres cuya mente parece que les sobrara a causa de que sin raciocinio previo, captan, adivinan, saben cosas que los demás mortales han menester muchos años para aprenderlas. No obstante, estos seres también antaño hubieron menester de la ejercitación mental, del conocimiento cerebral, de aquello que entra por los sentidos.

Tuvieron que aprender, como todos, a costa de esfuerzos y fué tan sólo cuando el cerebro ya no pudo captar más por sí mismo en el mundo sensorio, que se desarrolló en ellos ese otro sentido que les permite aprender del mundo de las formas solamente por su voluntad. Estos seres saben que no saben, pero saben que **saben** cuando quieren sólo con buscar un momento la fuente de información que han menester.

La forma en que proceden es fácil y es difícil. Para quien ya hizo ese aprendizaje es fácil porque basta abstraerse de todo y **escuchar**, mas para aquellos que aún no han sacado todo el partido que se puede sacar de la vida material en forma de adquisiciones cerebrales, les es difícil concebir la abstracción a causa de que la misma resulta para ellos algo anómalo y no pueden hacer uso de ello por falta de confianza en el éxito.

No se trata de la clarividencia, de oír las voces de las almas, pues aún cuando esto representa una especie de sexto sentido se requiere también comprender cerebralmente lo que esas voces nos quieren decir, en la misma forma que cuando nos hablan los seres humanos. Hay una diferencia: el escuchar, el ver y el comprender es simultáneo. No obstante

las dificultades para comprender esto, trataré de presentaros un ejemplo.

Nos ponen un objeto delante, si de antemano sabemos para qué sirve ese objeto sólo el hecho de verlo, nos recuerda su uso y comprendemos perfectamente todo lo que a él concierne sin pensar ni un momento. En este mundo maravilloso del pensamiento pasa una cosa parecida, con la diferencia de que objetos y cosas que ignoramos completamente para qué pueden usarse se nos presentan de inmediato y de pronto los conocemos como si toda la vida hubiéramos estado en su contacto. Así se ven los pensamientos-formas y sabemos instantáneamente lo que ellos representan. Es interesante constatar lo siguiente: aquellos que tienen la facultad enunciada ven todo ello como la cosa más natural del mundo, **viven** en lo sobrenatural tan cómodamente como nosotros en la vulgaridad de la vida cotidiana.

Existe aún otra forma de conocimiento: aquellos que tienen el espíritu de por sí. Este conocimiento es verdaderamente el que puede decirse que viene de la **fuentes de sabiduría** y para adquirirlo ya no se necesita ni **voz**, ni **pensamientos-formas** para manifestarse, es una experiencia similar a la de aquel, que no habiendo jamás aprendido un idioma se encontrara de pronto hablándolo a la perfección. O como aquél que tiene en un arca un gran tesoro y que, con los ojos cerrados, saca a voluntad aquello que él desea. Aquí, en este conocimiento, que es el más superior y al que se tarda en llegar, podríamos decir que somos como una parte de la divinidad que hubiera vuelto a recobrar sus poderes divinos o que se pusiera en contacto con ellos de tal forma que todo el saber que hay ex-

tendido en cielo y tierra fuera suyo. Aquí no hay que **mirar** ni que **escuchar** ni que **aprender**, hay sólo que decir: Hágase y hecho está.

Es muy difícil comprender intelectualmente el modo de entendimiento que hemos presentado en el párrafo anterior. La intuición podría dar una palidísima idea al respecto, pero no es así porque lo que llamamos la intuición es la más de las veces reminiscencias de conocimientos que fueron adquiridos en otras experiencias terrenales, mientras que este otro conocimiento, no fué adquirido sino que es innato al Espíritu por ser éste divino y cuando el Espíritu llega a ponerse en contacto con la divinidad por ciertas experiencias y por lo que podríamos llamar la superación del alma, retorna otra vez a su **patria**, es decir, a recobrar lo suyo.

Cuando las almas llegan al estado que hemos enunciado, ya el hombre perdió todo su interés en adquirir co-

nocimientos por intermedio del intelecto y es también interesante constatar que esta adquisición con ser un tesoro tan grande **no le sirve** como beneficio personal porque nunca la usará para evitarle un dolor, para darle gloria ni para hacerlo más feliz, en el sentido que nosotros entendemos esto último.

Todo lo que el ser pueda adquirir en la forma expresada anteriormente sólo tiene un objeto, ver si ello puede servirle para servir a la humanidad. Es un tesoro que no considera suyo, se moriría de hambre y no tocaría un ápice de él, mientras que vaciaría sus arcas para salvar una sola alma. Es que estos seres **han llegado** y por eso también han alcanzado lo que en otra forma no podrían alcanzar. Para finalizar diremos que ese tesoro está a disposición de todos los que sepan ganarlo.

Carmen P. de Vigliani.

La religiosidad de la investigación científica



Difícilmente encontraréis un espíritu que escudriñe profundamente la ciencia, y que no posea una religiosidad característica. Pero esta religiosidad se distingue de la del hombre sencillo: para este último, Dios es un ser de quien espera la solicitud, de quien teme el castigo, un ser con el cual mantiene, en cierta medida, relaciones personales, por respetuosas que sean: es un sentimiento sublimado de la misma naturaleza que las relaciones de hijo a padre.

Por el contrario, el sabio posee el sentimiento de la causalidad de todo lo que sucede. Para él, el porvenir no entraña menos determinación y obligación que el pasado, la moral nada tiene de divino, es una

cuestión puramente humana. Su religiosidad reside en la admiración extasiada de la armonía de las leyes de la naturaleza; se revela en ella una razón tan superior que todo el sentido puesto por los humanos en sus pensamientos no es frente a ella más que un pálido reflejo. Este sentimiento es el leitmotiv de la vida y de los esfuerzos del sabio, en la medida en que puede elevarse por encima de la esclavitud de sus deseos egoístas. Indudablemente, este sentimiento es pariente cercano del que han experimentado los espíritus creadores, religiosos, de todos los tiempos.

Einstein.

La Víbora, el Sapo y el Camalote

Fábula de Joaquín V. González

Cuando llegó el otoño y el río Paraná comenzó a "sacar fuera el pecho" para echar sobre las tierras sedientas por el pasado verano, el fecundo, el formidable riego de sus aguas cuajadas de limo, allá en las soledades del Delta desprendióse de pronto un enorme camalote, cuya planta ya florecida, dejaba ver sus lirios de incomparable suavidad y de tono azul difuso como el de una mirada suplicante.

Apenas empezó la navegación del movable islote hacia su incierto destino, en el Océano inmensurable, en cuyo seno se difundiría como las vidas contemplativas en el divino Nirvana, oyóse entre las pajas y marañas de la diminuta selva peregrina un vibrante diálogo entre una culebra y un sapo, que habían quedado prisioneros al arrancarse de la costa el fragmento flotante.

—El destino ha querido —dibuló el venenoso ofidio, inyectada de sanguinoso brillo su pupila— que nosotros dos, individuos de dos razas antagónicas e irreconciliables desde el principio de los tiempos, nos quedásemos solos, condenados a vagar sin salvación posible en este terreno donde nos sorprendiera la crecida del río. Yo no tendré aquí, dentro de poco, de qué alimentarme, y aunque quisiera salvarte la vida, no me queda otro recurso que el de devorarte apenas el hambre me lo exija. Y más que todo es ley digna de mi especie que un ofidio y un batracio no caben en el mismo sitio. Eres mi esclavo ahora y pronto serás mi víctima y mi comida. Prepárate a morir.

—Sí; tú aprovechas de que yo no puedo aquí desplegar mi táctica para sitiarte y enredarte con mis santas salivas inexpirables, donde todos tus semejantes han hallado la parálisis y aun la muerte más desespera-

da. Así, puedes ensañarte conmigo y sacrificarme indefenso con tus dientes venenosos, pero no te durará mucho el gusto, ni la hartura, porque muerto yo, te quedarás sola en el camalote, condenada a morirte de hambre si no prefieres perecer ahogada en el mar. Yo podría encargarme de darte de comer por mucho tiempo con mi cacería de insectos en el fondo de este pajonal, donde millones y millares de gérmenes se reproducirán y así algún día podremos salvarnos en tierra firme.

—Yo sé bien que el consejo del enemigo, en casos como éste, puede ser el mejor; y aunque hables en tu propio interés, comprendo que va en él mi provecho y lo acepto, con la condición de que me traerás de cuanto puedas cazar en el pajonal, en el barro, en el agua que aquí falta, y de cuanto bicho viviente venga a posarse entre las ramas. Eres mi esclavo, y mis garfios y mi veneno te pedirán cuenta de tus obligaciones.

La flor del camalote, abierta como una copa de porcelana a la caricia de un labio invisible, con una voz dulcísima y armoniosa que embargó los sentidos musicales de la engreída culebra, dijo estas palabras:

—Pobre y frágil imperio es el tuyo. ¡Oh bella y pérfida culebra de piel bizantina! Sueñas con saciar tu odio histórico más que tu apetito sobre un inofensivo prisionero de la raza batráquica, cuando tú, él y yo somos aquí juguetes deleznales de una ola repentina, de una ráfaga caprichosa o de un escollo oculto, y en el mejor de los casos, vamos los tres arrastrados al mismo fin fatal y sombrío, al seno difuso e ilimitado del océano, al reino infinito del olvido eterno.

—Una fatalidad os ha unido a mi destino irreparable: quiero ungir y reconciliar los vuestros en el seno divino del ensueño que me conduce a disolverme, a difundirme en el alma inmensa del mundo. Venid a abrazaros a la sombra de mis hojas y mis pétalos de ideal, y ya veréis cuán dulce es cambiar la ley del odio y de exterminio de raza y de tradición, por la eterna, la sublime, la divina ley del Amor y la Solidaridad, que surge del alma de la na-

turalaleza y ofrece la inmortalidad posible, la única redención verdadera.

Cuando la voz cesó, acurrucados juntos, al pie de la flor del camalote, el ofidio y el batracio sentíanse arrullados por un ensueño seráfico, y las ondas hinchadas de limo y rojas de la sangre fecundante de las selvas tropicales y de las llanuras argentinas, "se llevaban a la mar" y consigo arrastraban su tributo periódico de fecundidad a la Madre Tierra.

"Plegaria Póstuma"

Para ALBOREA.

Perdona Dios, que sin cesar te nombre,
quien no comprende tu inmortal grandeza.
Acaso puede comprenderte el hombre,
que tiene el alma por el cuerpo presa?...

El hombre es sordo para oír el trino,
el hombre es ciego para ver la aurora,
y nada sabe del fulgor divino
que dentro y fuera de sí mismo mora...

La bella niña de celestes ojos,
el blanco anciano de mirada triste,
la fresca dalia de capullos rojos,
lo dicen claro: Nuestro Dios existe!...

El sol derrama su fecunda lluvia,
de gotas de oro en el azul sereno...
feliz sonríe la alborada rubia,
cantando alegre: Nuestro Dios es bueno!...

Perdona entonces que negar pretenda,
en loco empeño tu insondable arcano,
el hombre fatuo, que en la obscura senda,
arrastra el cuerpo como un vil gusano...

Lo pide un pobre corazón enfermo,
que el triste fin de la jornada pisa,
tejiendo ensueños en el campo yermo,
mostrando siempre al sufrimiento risa!...

Alberto A. Giordano (h.).

Obrar consciente

Fragmentos de una conferencia

Antes de hacer ciertas indicaciones sobre la forma de obrar conscientemente será preciso que consideremos algunos aspectos de este presente en que vivimos.

¡Dura es la hora! Pero no más dura, terrible y catastrófica que las muchas ya vividas y olvidadas. Creo que es excesivo el pánico que hoy nos sobrecoge. Se está explotando en demasía el miedo natural de los espíritus. Sin querer desconocerlo, creo exagerada la imagen del presente caos, pues él es más aparente que real.

¿Qué esto es mucho optimismo? Tal vez.

Tracemos a grandes rasgos la estampa filosófica, moral y religiosa de nuestra hora, sin descuidar sus aspectos económico y político-social, y veremos si nuestras zozobras son algo nuevo que nunca existió. Se habla y abulta mucho — hay muchos interesados en ello — de una catástrofe casi diluviana; que se perderá esto, que desaparecerá lo otro, que derrumbaráse la civilización. etc.

En el supuesto de que pelagra toda una civilización — cosa que yo creo a medias — nuestro terror no guarda relación con lo que pelagra; después de todo, las civilizaciones no nacen para eternizarse. ¡Tantas han desaparecido! Lo que importa conservar no son ellas, sino los individuos o la Humanidad. Si ésta se conserva — y no puede haber duda en ello — ¿qué importan las civilizaciones? Nos inquieta el re-

surgir de la idea de imperio; la bancarrota de sentido en la moral; la exacerbación de odios políticos y raciales; el vasallaje del derecho por la fuerza y la falta de respeto por la vida, el honor y la hacienda de individuos y pueblos.

¿Es nuevo todo esto? No. Sólo se ha acentuado, tal vez más de lo que a alguien convenía, al ser arrojada la máscara de hipocresía que lo ocultaba. Los disfraces ya son inútiles. Hoy como ayer, se disputan los hombres y los pueblos la parte del león sobre la tierra; pero, aunque momentáneamente parezca lo contrario, a la postre no vencerá el que ostente más fuerza, sino el que presente mejores razones. No aliento simpatías personales por ninguno de los bandos y las ideas en pugna. No puedo negarme a la evidencia: en cada uno de ellos hay algo digno de ser tenido en cuenta; pero de esa lucha postergable pero inevitable a que todos se lanzan con el deseo de triunfar, surgirá, tal vez, lo inesperado, y será útil para asegurarnos un período relativamente largo de tranquilidad.

¡No hay que lamentar tanto y tan anticipadamente los males!

En última instancia, ¿merece ser conservada una institución o una civilización que no pudo suprimir el crimen individual ni el colectivo, el robo, la mentira y la explotación? ¿Cuándo, con más razón que hoy, puede decirse al hombre: "hermano lobo"?

Si el vicio y la prostitución, lejos de desaparecer, han aumentado y, si después de mil quinientos años, no ha sido posible encontrar medios mejores de convivir que los empleados por vándalos y hunos, ¿a qué temer su pérdida?

Si algo es digno de ser conservado, sería la ciencia, en la cual los hombres del pasado siglo pusieron sus esperanzas de redención; pero que al presente, sólo dió una fábrica de comodidades y, de modo indirecto, los mayores medios de destrucción y exterminio. La religión organizada ha dejado, ha mucho, de ser una ayuda espiritual para los grandes núcleos a los que directa e indirectamente les resulta gravosa. No se hable de moral, que es la cosa más flexible y escurridiza que pueda darse. La moral es una cosa de encargo; se hace de medida a quien la necesita. Los que usurpan y detentan el poder de los pueblos, encargan una moral y lo mismo los códigos y leyes que necesitan para sus fines. ¿Qué queda de la letra escrita igualdad, fraternidad, libertad? Nada, y como alguien ha dicho, son el manto bajo el que se oculta hoy una "vasta confederación del engaño y la violencia organizada", formulizada para salvar apariencias. No se olvide que antes algunos eran esclavos por el látigo; hoy muchos lo son por el oro. Las clases actuales reemplazan a las antiguas castas y... basta ya!

Damos por terminada esta estampa que, aunque no es muy atrayente, es susceptible de que sus rasgos se acentúen más aun. Después de la tormenta, viene la calma, y el Sol, después, aparecerá más esplendente que nunca.

Todos, más o menos conscientemente, se dan cuenta de esta verdad y esperan lo que surgirá, y en esta espera, cada grupo, partido, ins-

titución o creencia, dudan unos y desean otros, si el desenlace favorecerá o perjudicará los intereses de sus respectivas causas. Ahora bien: ¿qué tiene que decir y cuál es la función de la Teosofía en esta hora?

He dicho ya que el caos es más aparente que real y agrego ahora que no hay por qué abrigar pueriles temores. El gobierno interno del mundo está en buenas manos, que no son precisamente las de los gobernantes terrenos, si bien parece lo contrario. No se perderá más de lo que es digno de que se pierda. Por tanto, todo estudiante de Teosofía, teniendo presente que los gobernantes de los pueblos no son otra cosa que los focos o canales por los cuales fluyen las energías que de lo alto irradian e inspiran los ideales y directivas que han de ensayarse aquí abajo, sabrá cuál es su deber en la hora.

Fuera todo emocionalismo y precipitada ofuscación; nuestro trabajo debe ser consciente y ejecutado con serenidad y sin vacilaciones. Lo que haya de perderse será ni más, ni menos, que lo necesario; para, en su lugar, crear algo mejor. Pensemos que se está planeando un nuevo equilibrio de fuerzas renovadas.

Que estos reajustes no se realicen sin pérdidas, ni sin una breve dosis de dolor. Tiene la Humanidad muchas cuentas atrasadas que saldar, y resulte lo que resultare de esta depuración y renovación de valores, será para su bien; y debe resignarse al dolor que momentáneamente le sobrevenga, porque al fin y al cabo, no es más que el resultado de su propia obra. Las diferentes ideologías en pugna y métodos de gobierno diversos, son ensayos que a los hombres inspiran los que, en lo oculto, tienen a su cuidado nuestra conservación y progreso.

Hay un plan para el hombre, y se cumplirá aunque éste lo desconozca y estorbe, sin saberlo o a sabiendas.

Un trabajo efectivo haremos ayudando en todo momento y forma a deponer las ideas de intolerancia e intransigencia, que son las que cierran el paso a toda renovación. Todas las ideas, por opuestas y contradictorias que sean, contienen algo de la Verdad. Esos ensayos de sistemas y de orientación que en el mundo se hacen, serían realizados con más felicidad y menos desgaste si nos animase mejor voluntad y comprensión, y sacrificásemos algo de nuestros particulares deseos e intereses, en beneficio del bien común universal.

Es funesto que los hombres, creyendo exclusiva y absolutamente suyos los ideales que conciben, quieran imponerlos de modo violento, y no es menos grave el error de los que, con violencia también, se oponen a toda iniciativa de renovación y cambio.

Esto produce caos, lucha y dolor evitables. Este mal que el hombre se crea al llevar a ejecución el plan del Logos, traducido al lenguaje de su personalidad coloreada por sus emociones y pensamientos no siempre puros, es el hombre mismo, y nadie más, el llamado a disiparlo y restablecer de nuevo el equilibrio.

Los que algo sabemos de las cosas espirituales, quisiéramos ser instrumentos para servir a las jerarquías y preferiríamos encarnar la pureza y la virtud, en vez de encarnar un azote o el vicio, expresar la luz y no la sombra.

Pero santos y tiranos desempeñan funciones distintas que encuadran con sus respectivas naturalezas por múltiples razones, largo de explicar aquí, y aunque auténticas, no pueden anularse entre sí.

El tirano y el virtuoso trabajan como **hermanos** en la casa de un mismo Padre. **Está en nosotros hacer innecesarios a los tiranos.**

Ayudemos a deponer ambiciones, odios e intransigencias. Obremos conscientemente no para satisfacer la justicia del grupo, clase o institución particulares, sino de acuerdo a la Justicia sin distinguir a quien. Es necesario el discernimiento, para no obstaculizar el plan del Logos; la intransigencia es una actitud negativa.

La experiencia, sabia maestra, enseña que la tolerancia a las debilidades y limitaciones ajenas es la virtud de los que, con dolor, trasmutaron esas debilidades en fortaleza, y las limitaciones en nobles atributos.

Miguel Díaz Quesada.

COOPERE CON LA LIGA ARGENTINA CONTRA LA VIVISECCION. —
SOLICITE INFORMES: CASILLA DE CORREO 1478. — BUENOS AIRES.

LIBRERIA TEOSÓFICA

NICOLAS B. KIER - TALCAHUANO 1075 - BUENOS AIRES
U. T. 41 - PLAZA 0507

OBRAS DE: Teosofía, Rosacruclianismo, Cultura Mental y Naturismo
PIDASE CATALOGO GENERAL DE OBRAS

FEDERACION AMERICANA
VANGUARDIA TEOSOFICA
CENTRAL UNION HIMALAYA

fundada en Buenos Aires el 7 de Noviembre de 1920 por la Sra. LUISA FERRER
Reconocida por el Superior Gob. de la Nación el 30 de Octubre de 1922
ARCOS 1199 esq. AGUILAR BUENOS AIRES
Centro de Estudios: Calle Alsina 209. — Bahía Blanca

PROPOSITOS FUNDAMENTALES

(Art. 3º de sus Estatutos)

- a) Formar un núcleo de fraternidad de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color.
- b) Fomentar el estudio de la ciencia, arte, filosofía y religiones comparadas.
- c) Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre así como todo lo relacionado con su constitución física y espiritual.

ACTIVIDADES

CURSO PUBLICO ELEMENTAL DE TEOSOFIA. — Se efectúa el 1er. miércoles de cada mes, de 21 a 22 horas. Puede asistir cualquier persona que lo desee.

CURSO DE PROFUNDIZACION TEOSOFICA. — Dedicado a todos los socios de la "Vanguardia Teosófica". Se realiza el 2do., 3ro. y 5to. miércoles de cada mes, de 21 a 22 horas. El 4to. miércoles, y a la misma hora, versará sobre temas relacionados con la intuición.

ESTUDIOS PUBLICOS DE TEOSOFIA. — Pueden concurrir todas las personas que lo deseen. Comentarios libres. Se efectúan de 18 a 19.30 horas, el 1ro., 3ro. y 5to. sábado.

CONFERENCIAS PUBLICAS. — El 2do. y 4to. sábado de 18 a 19 horas. Los temas son variados.

Se ruega puntual asistencia a estos estudios y conferencias.

ACCION EDUCATIVA

ESCUELA INFANTIL (Coeducación). — Funciona con incorporación al Consejo Nacional de Educación. Durante este año se admiten niños y niñas para el 2do. y 4to. grado.

CURSILLO DE DIBUJO. — Para niños en edad escolar. Se realizan las clases todos los viernes, de 9 a 10 horas.

HERALDOS DE LA PAZ (Agrupación de niños y jóvenes).

Para los niños: "Auroras Infantiles (Reunión literaria-musical y cinematográfica). Dedicadas a los niños. Se realizan el 2do. y 4to. sábado de 16 a 18 horas. Entrada libre y gratuita.

Para los jóvenes: Pláticas, paseos y excursiones. El 3ro. y 5to. sábado en horas de la tarde. Para mayores informaciones dirigirse al Heraldo Secretario.

DEPARTAMENTO DE ARTE. — Organiza conciertos y exposiciones. Trabaja por el incremento de las expresiones artísticas. En este departamento pueden canalizar sus energías los amigos de la "Vanguardia Teosófica" que comprendan la importancia de la acción estética.

BIBLIOTECA PUBLICA

Sección adultos: Todos los días de 19 a 22 horas. Cuota mensual: 0.30 ctvs. Ingreso: \$ 1.

Sección escolar: (Para niños y jóvenes). Todos los días de 9 a 11.30 y de 19 a 22 horas.

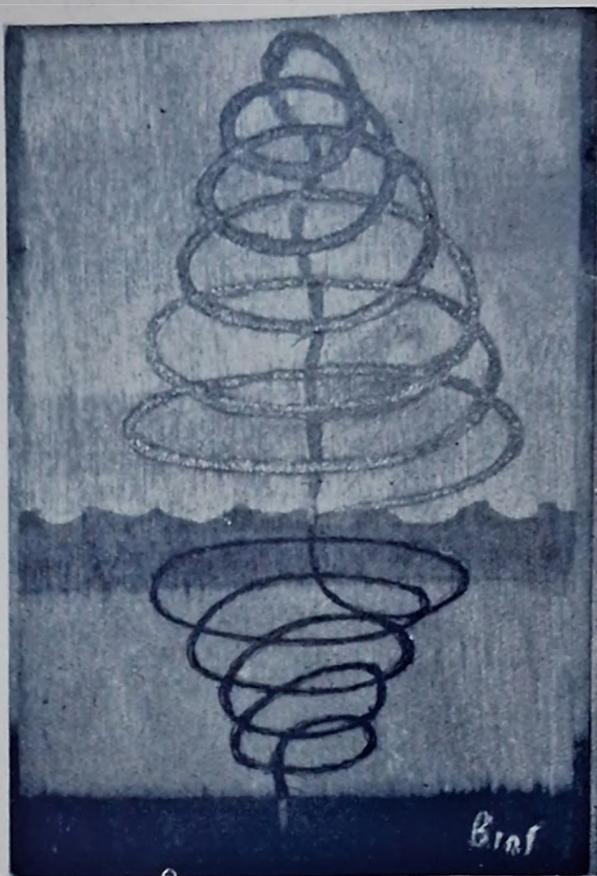
En ambas secciones se pueden retirar libros a domicilio y también se envían al interior del país.

PUBLICACIONES

"ALBOREA". — Revista ecléctica de Teosofía. Dirección: Adela Tormo de Cassinelli.

Precio de la suscripción por el año 1939: \$ 2 m/n. Aparece trimestralmente. Se envía un ejemplar sin cargo a quien lo solicite.

"HERALDO". — Pequeño boletín de los HERALDOS DE LA PAZ. Sale mensualmente. Se envía gratis a quien lo solicite.



“EL ERROR DEL SUICIDA”

Trabajo sobre madera que figuró en la exposición del artista Bios, realizada en la “Vanguardia Teosófica”

El artista concreta en forma geométrica la situación en que se encuentra el suicida, después de haber cortado violentamente el hilo vital que lo unía a este plano de manifestación. Creyó liberarse, ascender espirales, pero la verdad fué distinta y dolorosa. Una etapa de tribulación, descenso en la espiral imaginada, le enseñará finalmente que para triunfar en la Vida es preciso no eludir sus problemas sino enfrentarlos. Por este camino se logrará vencer los obstáculos y merecer el premio que aguarda siempre a los valientes: **VICTORIA.**



ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR
BUENOS AIRES

AÑO VII

Julio, agosto y septiembre de 1939

Núm. 32

SUMARIO

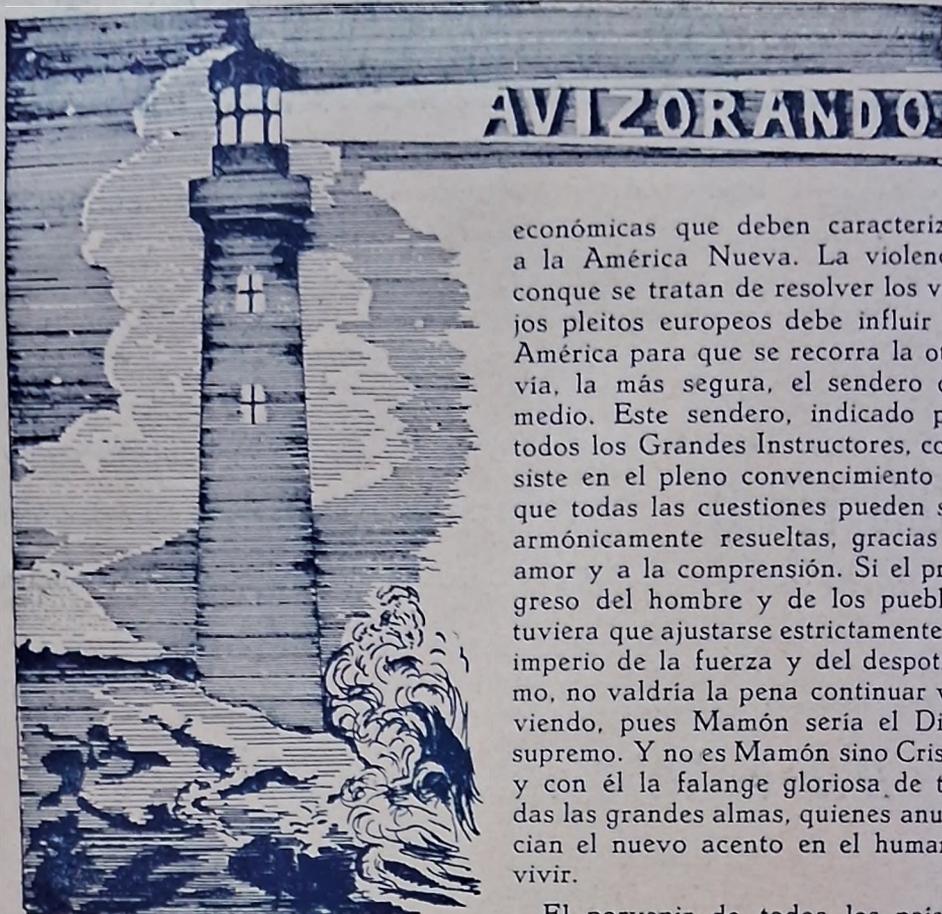


Teosofía :: Avizorando :: El apoyo mutuo en la naturaleza :: Heraldos de la Paz :: Fiat Fraternitas.

TEOSOFIA

La palabra Teosofía significa, como su mismo nombre lo indica, **sabiduría divina**, y es por tanto equivalente a **ciencia de la religión**, religión de la ciencia, gnosis, gñana o conocimiento trascendente, no de ningún dios particular, sino de ese gran Espíritu manifestado, temporal evolución del cosmos y de su esencia magna: el Logos o el Verbo de Platón y de los gnósticos. Es por tanto la Teosofía un conocimiento íntimo y secreto que, en cierto momento de la evolución humana, se despierta en lo más hondo del corazón del hombre, conocimiento que es intuitivo, secreto e inenarrable, equivalente a aquel nacimiento místico de Cristo en el hombre que deseaba San Pablo despertar en el pecho del verdadero crisiano, y a ese efluvio misterioso que dé íntima y divina compenetración con el Todo Universal que han sentido los místicos de todas las edades. Luz, ante la cual son sombras todas las luces, tristezas todas las alegrías, muerte todas las vidas, insonoro sonido que el oído vulgar jamás alcanzó a percibir, vibración cósmica, aliento de vida, que nunca por sí sola concibió la razón, porque es ese algo íntimo e incognoscible que late en el fondo de todo cuanto es, ha sido o ha de ser: el alfa y el omega de los mundos, que diría el Apocalipsis.

Dr. Mario Roso de Luna.



Es hora ya de concretar en este mundo, las corrientes espirituales que trabajan por **TODAMERICA** la mancomunidad de todos los países americanos. Múltiples son los motivos: históricos, étnicos, espirituales, que determinan el ritmo unitivo que debe acentuarse en las próximas décadas. Es preciso que se trascienda el sentido exclusivamente nacional y se contemplen las necesidades de esta hora histórica, en que el mundo se encuentra sufriendo las funestas consecuencias de los localismos exacerbados. Imposible será resolver los problemas económicos que afectan a todos los países americanos si no se contempla la posibilidad de crear una organización supernacional que coordine y dirija las relaciones políticas y

económicas que deben caracterizar a la América Nueva. La violencia con que se tratan de resolver los viejos pleitos europeos debe influir en América para que se recorra la otra vía, la más segura, el sendero del medio. Este sendero, indicado por todos los Grandes Instructores, consiste en el pleno convencimiento de que todas las cuestiones pueden ser armónicamente resueltas, gracias al amor y a la comprensión. Si el progreso del hombre y de los pueblos tuviera que ajustarse estrictamente al imperio de la fuerza y del despotismo, no valdría la pena continuar viviendo, pues Mamón sería el Dios supremo. Y no es Mamón sino Cristo y con él la falange gloriosa de todas las grandes almas, quienes anuncian el nuevo acento en el humano vivir.

El porvenir de todos los países de América consistirá, pues, en la organización de una grande y armónica Federación Americana que permita la fraterna convivencia de pueblos que se encuentran identificados por una común historia y destino. Después de esto, vendrá la tan ansiada confederación de las federaciones continentales que podrán dar paso a un gobierno de carácter internacional, eminentemente federativo, donde las partes se concilien con el Todo, en la misma forma que una célula del organismo humano, concurre con las demás células para regular la armonía funcional.

Que cada país americano cumpla con su función celular, determinada por sus condiciones étnicas, geográficas, culturales, etc., pero no olvide que forma parte de un vasto organismo que hasta

ahora fué inconsciente de su propia realidad. Ese organismo continental es TODAMERICA, expresión de una nueva Realidad que los tiempos ya perfilan y que debemos concretar en el mundo de la acción. Las líneas mentales ya están tendidas, hay quienes impulsan el movimiento desde las regiones do mora la visión sincrética, globalizadora. Pero hace falta la proliferación de los obreros que polaricen los impulsos y erijan las obras convenientes. Y no dudamos que en esta labor de síntesis, de aglutinación y aproximaciones nacionales los espiritualistas tienen asignado un trabajo magnífico, pues ellos bien saben que el Nuevo Mundo es una expresión simbólica: el descubrimiento de su cuerpo se hizo en 1492, pero ya adviene la hora en que se descubra su alma, efluvio magnífico de Luz y de Amor.



En la publicación "East Africa and Rhodesia", que se edita en la Ciudad del Cabo, aparece un escrito del señor A. W.

LAS FIERAS NO SON FIERAS

Redfern donde consigna sus experiencias al fotografiar animales feroces. Según las mismas, se desprende que el deseo de no matar, una actitud firme y confiada, valor y serenidad, son los elementos precisos para que los animales salvajes respeten la vida del hombre. Esta experiencia, sumamente interesante, ratifica el juicio de los místicos y ocultistas, para quienes existe una estrecha hermandad entre hombres y bestias. Cuando el individuo modifique sus sentimientos en cuanto se refiere a los animales y no vaya hacia ellos con la carabina debajo del brazo o el deseo de extenderlos en un lecho de Procusto, para dar satisfacción a los vivisectores, observará que el animal, alma sensible y simpática, devolverá con creces la onda de su buena voluntad. En la India, por ejemplo, existen

yoguis que viven en estrecha relación con serpientes ponzoñosas y animales que para el occidental merecen ser exterminados. Esta inofensividad del pensamiento humano, cualidad necesaria para entrar en el sendero de la vida espiritual, determina la atmósfera posible para que se desenvuelvan armónicamente todas las expresiones de Vida. Vivir y dejar vivir, he aquí el lema de todas las almas progresistas y fraternales.



El P. E. ha presentado a la Cámara de Diputados un proyecto sobre la total re-

LOS JARDINES DE INFANCIA

forma de los planes generales sobre enseñanza primaria, media y especial. Se trata de un trabajo interesante y detenido donde se esbozan reformas que hace muchos años venían siendo solicitadas por los educadores más esclarecidos que ha tenido el país. No vamos a efectuar un estudio analítico de las susodichas reformas sino a precisar un solo elemento, la creación de los jardines de infancia, cuya importancia no puede pasar desapercibida en estas hojas de acción teosófica.

En la Ley N.º 1420, que regla hasta el presente la enseñanza primaria, se establece la obligatoriedad escolar, desde los 6 hasta los 14 años, pero en el proyecto de Ley que está a consideración de la Cámara de Diputados se establece la creación de dos ciclos: el uno, llamado infantil, se ocupará de los niños de 4 a 6 años y el otro, elemental, de los niños comprendidos entre 6 y 14 años. En el ciclo infantil los niños concurrirán a jardines de infancia, donde pasarán horas sumamente felices, alternando con los dones de Froebel, clases de música, canciones, risas, y el contacto con pájaros y flores. Actualmente existen unos 600.000 niños que se encuentran dentro de esta edad y aun cuando por el momento no se pu-

diera crear para todos los correspondientes jardines, es fácil concebir la importancia que esta labor determinaría. Considérese, por otra parte, que los niños de las grandes ciudades son los que más sufren la carencia de lugares apropiados donde puedan desenvolverse en forma integral y conveniente. Hasta el presente muy poco se ha hecho en favor de esa etapa interesante de la vida, pues se consideraba que la educación debía ser eminentemente intelectualista: aprender los ramos fundamentales era el desiderátum de la escuela común. Mas, vino el aumento de la mortalidad infantil, la superabundancia de niños que no se encuentran en condiciones físicas o intelectuales de hacer estudios regulares, la desnutrición, el raquitismo de los niños que viven en las zonas industriales, y frente a todos estos hechos fué preciso buscar los medios que subsanaran los males existentes.

Si bien conceptuamos que será preciso efectuar reformas de mayor envergadura para subsanar las deficiencias sociales que hoy aquejan a la humanidad, no podemos cruzarnos de brazos frente al desamparo de lo más precioso que existe en la vida: el niño. En buena hora surjan los Jardines de Infancia, los comedores escolares, las colonias de vacaciones y todos los institutos necesarios para que la cara del niño no se cristalice en una mueca o en un llanto. Es tiempo ya de organizar todas las fuerzas sociales para que el mal pueda ser neutralizado en sus raíces. Y es en el niño, en su vida, en su corazón, donde hemos de poner la simiente para que el mundo sea más alegre y feliz. Hagamos esto y tengamos confianza, entonces, en el porvenir. El niño que hoy sonríe será mañana un fervoroso partidario de la alegría, de la sana alegría, flor exquisita de las almas puras que han sabido captar el sentido de la vida.



Uno de los trabajos más importantes que realizan actualmente los diversos organismos que trabajan en la divulgación de las enseñanzas teosóficas consiste en contrabalancear el incremento de los adelantos científicos, unilaterales, con el desarrollo de una mayor conciencia. Porque una mayor conciencia determinará que las investigaciones del laboratorio no sean un arma terrible en manos de seres irresponsables, peligro que tuvo resultados siniestros en la antigua Atlántida, cuando ciertos conocimientos estaban al servicio del mal y de la magia negra. He aquí el porqué se trabaja, y debe trabajarse aún más insistentemente, para que las fuerzas morales complementen el desarrollo de las fuerzas intelectuales, pues de otro modo la humanidad correría el riesgo de ser perjudicada por el mal uso de sus propias conquistas.

El dolor que actualmente se experimenta en el mundo no se debe al incremento de la técnica o de los progresos científicos, sino precisamente en que esa técnica y esos conocimientos científicos se emplean imperfectamente. Cuando una estación radioemisora transmite esos ruidos infernales que han dado en llamarse "música moderna" se produce en el éter una verdadera infección psíquica que repercute siniestramente sobre un área considerable de la tierra. Todo lo contrario acaece cuando las ondas hertzianas transmiten "verdaderas obras de arte musical". Entonces una verdadera bendición se esparce por el mundo y millares de seres son beneficiados en sus cuerpos más sutiles. La música es un instrumento valioso para establecer una eurytmia comprensiva entre los pueblos más diversos de la tierra y quienes la usan con este loable fin merecen los plácemes de los seres conscientes. Y lo mismo que deci-

mos de la música puede extenderse a todas las expresiones artísticas.

Conciencia, es la palabra precisa y oportuna que sintetiza el esfuerzo a realizar. No basta saber, es preciso ser. He aquí el sentido profundo que impregna al espiritualismo contemporáneo, cuya potencia no radica en haber puesto sobre el tapete de las discusiones científicas ciertos asuntos de carácter trascendente sino también de influir, por reflejo, en que la visión del sabio se confunda con la del santo —tipos característicos de la cultura occidental y oriental— a fin de que surja un nuevo biotipo equilibrio, amoroso, que resuma las mejores conquistas del cerebro y las más nobles inquietudes del corazón. Corazón puro, mente pura, he aquí las dos alas de toda conciencia.



Actualmente se entiende por santo aquel sér que ha expresado un alto nivel de la perfección moral.

LOS SANTOS Este retrato se encuentra unido al sentido religioso, que es una forma de ir hacia el Infinito. Pero existen otros santos, cuya elevación de alma no es actualmente comprendida. Nos referimos a los hombres y a las mujeres que se han dado plenamente a la humanidad, trabajando en obras que, con harta frecuencia, se consideraban externas o profanas. Existen escritores, dramaturgos, artistas, hombres de ciencia, ideólogos, educadores, filántropos cuya grandeza se ha volcado en interesantes y beneficiosas actividades. Piénsese, por ejemplo en Beethoven. El religioso ortodoxo le negará el valor de la santidad, os dirá que no puede compararse a uno de los santos que figuran en las corrientes hagiografías. Pero cuando se estudia la vida de Beethoven y se escuchan sus obras sinfónicas, el corazón no puede menor que comprender la trascendencia de su mensaje.

Lo que él hizo, en pro de la hu-

manidad doliente, solamente puede hacerlo un alma avanzada, sufrida, sensible a las cuitas del prójimo. La música de Beethoven es misa, plegaria, canto, fuerza que nos impulsa a subir. Desde un punto de vista esotérico Beethoven musicaliza la palabra de Jesús y permite que millares de almas se acerquen al gran maestro, mediante el influjo místico de sus acordes y de sus ritmos. Beethoven considerado como hombre es una vida de intenso dolor, pero su tribulación lo ha sublimizado, en su dolor personal comprendió el sentido de la alegría. La alegría por el dolor, que trasunta toda la obra beethoveniana, es una manera de comprender los evangelios y de seguir al Maestro. El sentido de su santidad, no reconocida aún por el ortodoxo exclusivista, se columbra en esta expresión: por el solo hecho de escuchar su música, la música celestial, el hombre se hará más bueno.



Ahora que el cañón vomita su metralla de exterminio, ahora que la destrucción se apodera de las gentes y el odio **AHORA Y SIEMPRE** recluta a sus secuaces, es el momento preciso en que deberán intensificarse todos los esfuerzos redentores. Ahora es necesario que haya más paz, ahora será menester hacer que nuestra visión teosófica del mundo se concrete en obras perdurables. Que cada cual se abroquele en la roca de lo Eterno y sólo así podrá abstraerse a los vórtices magnéticos que buscan la aniquilación y el exterminio. Que cada cual intensifique su obra de bien. Vivo o muerto, despierto o dormido, una sola cosa podrá mantener al sér, imperturbable, en pleno campo de Kurutchetra: sentirse unido a El, saber que ahora y siempre es El y no otro quien ha de recoger las redes. He aquí la fuerza: fuera de ella el hombre es grano de arena a merced de los vientos. Con El, todo grano se convierte en roca.



La revolución del 1.º de diciembre de 1828, encabezada por el general

Lavalle tu-
CONFIANZA EN LA vo como
LEY Y KARMA in me dia ta
 consecuen-

cia la caída del gobierno dirigido por el coronel Manuel Dorrego y el fusilamiento de éste en los Campos de Navarro.

Una hora antes de ser fusilado, el coronel Dorrego escribió varias cartas, entre las cuales transcribimos una, dirigida a su esposa y que constituye un alto ejemplo de serenidad y elevación de alma. Hela aquí:

"Mi querida Angelita:

"En este momento me intiman que dentro de una hora debo morir: ignoro por qué, mas la Providencia Divina, en la cual confío en este momento crítico, así lo ha querido. Perdono a todos mis enemigos y suplico a mis amigos que no den paso alguno en desagravio de lo recibido por mí.

"Mi vida: educa a esas amables criaturas, sé feliz ya que no lo has podido ser en compañía del desgraciado — Manuel Dorrego".

Es interesante consignar las repercusiones kármicas de este fusilamiento. Con las fuerzas federales que quisieron vengar esta muerte subió al poder Juan Manuel de Rosas quién, careciendo de la altura moral de Dorrego se sostuvo tiránicamente en el poder hasta el año 1852. El general Lavalle no pudo ver cumplidos sus anhelos de organización nacional y durante el resto de su vida pesó enormemente el acto que había cometido. Tan es así que al cumplirse el duodécimo aniversario del fusilamiento que él había decretado, estuvo rezando en los campos de Navarro. Finalmente murió en la ciudad de Jujuy, víctima de una bala disparada por una patrulla roquista.

El día que el hombre sea más respetuoso por la vida del hombre se evitarán sin duda estas reacciones dolorosas y opresivas.

Quien siembra, recoge. Cuidese,

entonces, la naturaleza de la siembra.



En forma ininterrumpida continúa trabajando la "Vanguardia Teosófica". Durante 1939 se

LABOR han iniciado estudios
TEOSOFICA de profundización
 teosófica y de teoso-

fía elemental, los cuales se efectúan los días miércoles a las 21 horas. En cuanto a los estudios públicos comentados de los días sábados se analiza actualmente la interesante obra del doctor Steiner "Las manifestaciones del Karma". Durante el mes de octubre el estudio versará sobre la tercera conferencia del libro, intitulada "La enfermedad y la salud y su relación con el Karma". Dada la importancia de este tema, es decir, la necesidad de ahondar y comprender las relaciones que existen entre el Karma, la salud y la enfermedad, sus mutuas interferencias, se invita a los lectores de ALBOREA para que participen en dichos estudios, que son absolutamente públicos. En cuanto a las conferencias quincenales, se efectúan el 2.º y 4.º sábado de cada mes, a las 18 horas.



Jacinto Benavente, el conocido dramaturgo español, ha sido quien hizo resaltar la coincidencia de que la palabra Teosofía, en su fuga de vocales, viene a expresar las consonantes T. S. F., símbolo internacional de la Telegrafía sin Hilos.

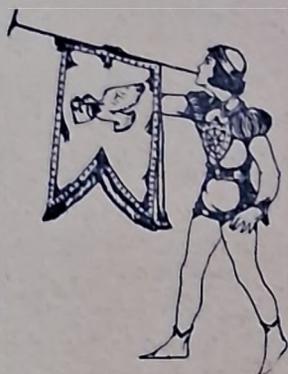
La relación establecida no puede ser más sugerente pues la Teosofía es también una forma muy especialísima de establecer la intercomunicación entre todas las expresiones de Vida. Al igual que T.S.F. ella es también una onda, plena de fraternidad, cuyo mensaje traspasa fronteras y culturas. El Universo entero es una vibrante y magnífica expresión de esa Divina Sabiduría y solamente es preciso, para captar la onda, preparar el aparato receptor que evite interferencias y recoja, nítida-

mente, la voz insonora que habla eternamente.

En lo más profundo del corazón, allí donde mora el manantial del Amor Impersonal, se encuentran las antenas que podrán captar el mensaje de la Divina Sabiduría. Muchos han buscado esas antenas en los caminos del mundo y han interrogado a la esfinge de piedra, pero la respuesta jamás les satisfizo. Todas las referencias que el mundo nos pueda proporcionar se remiten a esa fontana do mora el sentido de la Unidad. Cuando se vislumbra esto y se realiza, el mundo pierde su sentido trágico, se percibe ya el rescoldo de

un fuego que jamás será extinguido, colúmbrase el aspecto luminoso de una Verdad que no es de ahora ni fué de ayer sino que pertenece a todos los siglos, Verdad que estremeció al Buda y al Cristo. Verdad que nadie ni nada podrá velar u oscurecer definitivamente.

Sintonice cada cual la onda teosófica, comprenda su mensaje y entonces la conducta se ajustará a un ritmo nuevo. Con este ritmo el ser percibirá también los rumores del ángel dormido que lleva consigo y tratará de organizar un mundo mejor cuya divisa sea la Fraternidad Universal.



HERALDOS DE LA PAZ

Actividades. — Los "Heraldos de la Paz" celebraron, con una hermosa fiestita, el Día del Arbol. Se efectuó la plantación de dos arbus-tos e intervinieron todos los niños en este acto, cuya sencillez es el mejor índice de su valor educativo. Para el sábado 23 de septiembre anuncian otra fiestita infantil, alu-siva a la Primavera y al Día del Estudiante. Quedan invitados todos los niños y jóvenes que simpaticen con esta labor de cultura.

● ● ●
Pro-filmación de la 2.^a película cinematográfica. — En unión con la Escuela Infantil de la "Vanguardia Teosófica", los Heraldos se encuentran recolectando fondos para la filmación de la segunda película

que registre algunas de sus activi-dades. Además, se persigue con ello un fin esencialmente educativo: fi-nalidad que muy a menudo se ha descuidado con perjuicio de niños y adultos.



"Heraldo". — Todos los meses aparece este pequeño boletín de pro-paganda pacifista. Los niños, jóve-nes y sociedades que deseen reci-birlo con regularidad, deberán soli-citarlo a la Secretaria: Calle Arcos 1199 esq. Aguilar.

RESPUESTA DE UN CIENTIFICO

En el año 1895 contestó Ameghi-no las preguntas formuladas en una encuesta por la revista "LA EDU-CACION". La séptima pregunta decía: EL HEROE DE LA HIS-TORIA UNIVERSAL QUE A SU JUICIO SEA LA MEJOR FUEN-TE DE INSPIRACION.

El gran paleontólogo contestó, sencillamente: "Jesús considerado como hombre". Y no se equivocaba; esa fuente de inspiración existirá mientras haya un solo hombre sobre la corteza terrestre.

EL APOYO MUTUO EN LA NATURALEZA

(Fragmentos de una conferencia)

La discusión entre Juan y Pedro, sobre el apoyo mutuo en la naturaleza, merece ser conocida.

Juan se manifiesta "evolucionista", pero es a la vez materialista y furibundo positivista; es un hombre "práctico", a la moda y enamorado de los métodos drásticos y el radicalismo de los regímenes en boga. Sus escrúpulos y humanismo, pertenecen a la época, a esta época en que un acto no se sabe ya cuando es criminal o cuando es justo y loable.

Pedro, también se confiesa "evolucionista", pero no es materialista; es hombre también de esta época pero es menos superficial y de más lógica y tacto que Juan. Además el evolucionismo de Pedro puede muy bien encuadrar en el espíritu verdaderamente cristiano y no son pocos los sacerdotes y laicos que así lo entienden, si bien es muy grande el número de los sectarios, mojigatos intransigentes o interesados que se empeñan en considerarlo una herejía.

Reseñemos la discusión:

Pedro.—Me juzga a la ligera y se empeña en considerarme un místico de ideales fósiles porque condeno el misticismo de la violencia que usted parece aplaudir. Porque condeno todo ese odio insensato e instintivo que se justificaría tal vez en el bruto pero no en el hombre que cree superarlo; no simpatizo con el hombre que va a la caza del hombre, invocando razones y principios que sólo lo son para el dominio de la cosa pública; que ha logrado contagiar a grandes núcleos, apoderándose de las voluntades, la hacienda ajena, y suprimiendo la libertad que ellos no se dejarían arrebatar por nada.

Me cree acaso flojo para la hora presente porque nada hasta ahora ha podido embotar mi sensibilidad y me conduelo de los que sufren persecuciones, torturas físicas y morales, humillación y muerte, porque ello es jus-

ticia, según la ética de esta "nueva sensibilidad" que padecemos por influjo de los mesías de la fuerza a los que yo considero como muecas retroactivas del hombre cavernario.

Usted se cree al día, habla de ciencias e invoca principios que esa misma ciencia hace rato que dejó de sustentar.

Juan.—¡Cómo! Las teorías evolucionistas, de la lucha por la existencia de la que sobreviven los más fuertes y la selección natural han dejado de ser actuales, acaso?

Pedro.—Aunque le disguste, respondo que sí.

La filosofía natural desarrollada en base a los descubrimientos y leyes generales, sentadas por los sabios investigadores de la Naturaleza no puede, en líneas generales ser rechazada, sería imposible, y no habría con qué sustituirla. Pero en estos últimos cuarenta años nuestros conocimientos han avanzado mucho; muchos conceptos tuvieron que rectificarse y otros, ser desechados. Un cúmulo de hechos sentados necesariamente a priori en la hora primera, por más que se lo ha intentado, no tuvieron hasta ahora comprobación, y más de una ley fenomenal, sentada sobre hechos mal interpretados, ha sido anulada. En lo particular, en el hecho aislado, en lo individual, el estudio de los fenómenos naturales a más de no tener explicación satisfactoria, lejos de valorizarlas, restringen el valor y el desarrollo de las grandes leyes.

Juan.—Ya lo ve, —interrumpe— terminará usted por hacerme creer que el mundo de las bestias es un Eden irracional; no obstante, usted no puede negarme que la zorra se come a la gallina; el lobo a la zorra y el tigre o el león al lobo. En la vida social el débil, el mal conformado, el deficiente y el pobre de espíritu es

siempre y no de ahora, el que lleva la peor parte.

Pedro.—Todo lo contrario. Lejos puedo estar de pensar eso, cuando a pesar de haberme empeñado en ello muchas veces, no he podido ver que el hombre vive en el mejor de los mundos, con ser él un racional, inventor de artes y filosofías. Pero no puede ver como usted, que ese mundo animal sea un campo exclusivo de lucha, de garras y dientes sangrientos. Por otra parte, usted mismo coincidía antes conmigo y lamentaba este caos en que vivimos; de apetitos, de rivalidad; de falta de honradez y sinceridad en nuestras relaciones; de las consecuencias de esta psiquis guerrófila que se ha apoderado de los pueblos; del auge del militarismo con todo lo que él entraña de funesto para la paz y la economía social, y no se percató de que es ese modo de pensar de usted y ese modo de interpretar la Naturaleza lo que hace posible y fomenta este estado de cosas.

Juan.—¡Protesto!

Pedro.—Es inútil. . .

Juan.—Usted me ofende al suponerme de inclinaciones perversas.

Pedro.—Lejos de mi tal idea y siento que así lo suponga. El mal se puede ejecutar pensando y creyendo realmente que es todo lo contrario; este es su caso. Ha asimilado mal teorías y principios que a su vez fueron mal interpretados y desvirtuados, por la ligereza, el prejuicio y orgullo personal de los que tenían el deber de ser más respetuosos con la verdad y con el talento. Si usted quiere, terminemos con esta discusión que empieza a incomodarle por lo que veo.

Juan.—De ningún modo; me gustaría agotar el tema.

Pedro.—Pues al grano; lo he escuchado bastante tiempo; me toca a mi argumentar y ejemplificar mi tesis.

El apoyo mutuo, la ayuda recíproca, el instinto de sociabilidad, es lo único que puede explicar la supervi-

vencia de las especies, grupos, géneros y familias del reino animal en su medio natural, libre y no influenciado por el hombre. Basta una mirada a los invertebrados anélidos para demostrarlo. Las langostas, cigarras, cicindelas vanesas, abejas, etc., dicen a las claras que el secreto de su excesiva superpoblación, de su instinto gregario que favorece su ilimitada multiplicación, reside en el apoyo mutuo y no en la lucha recíproca.

Las langostas interceptan la luz del Sol en una extensión a veces de muchos kilómetros. Estas nubes vivientes y volantes, con su instinto emigratorio, son la pesadilla del agricultor. En cuanto a las abejas, vencen todos los artificios y obstáculos que el hombre les opone. Es la sociedad más perfecta, sólo comparable con la de las termitas del mundo animal. Sobre el instinto de sociabilidad y cooperación de estos inteligentes animalitos, se han escrito millares de volúmenes, a los cuales lo remito.

Juan.—¡Pobre de mí! Buen trabajo me recomienda; pero si el hombre copiara a esos animales, seguiría usando el hacha de piedra como sigue la abeja construyendo sus celdas siempre igual.

Pedro.—No es el caso de discutir sobre esto ahora; por otra parte, el hombre ha copiado algo peor que eso. Usted lo sabe.

En lo tocante a las hormigas, no han perdido su tiempo en vano sus observadores tan sabios como pacientes. Creo que fué Forel, que quiso comprobar la tan decantada "despiadada lucha por la vida", y aunque en casos que explica y enumera la comprobó, afirma que son excepción y que lo opuesto es la regla. Tomó un hormiguero, lo puso en una bolsa y lo vació junto a otro hormiguero distante; cuantas veces hizo esto tanto veces pudo ver que, aunque pertenecían a familias distintas, no se combatían, se evitaban, y transportadas buscaban nuevo refugio.

Los coleópteros son dignos de estudio. Fabri se pasaba muchas horas junto a ellos. Se entretenía poniendo obstáculos a los necróforos o enterradores para ver cómo los vencían. Estos animalículos necesitan materia "muerta" para depositar y alimentar sus larvas. Cuando uno de ellos encuentra un ratón o un pajarillo muerto, no puede transportarlo al sitio que lo quiere enterrar; en seguida busca colaboradores, dos, cuatro o más, según sea el hallazgo, y todos ponen manos al enterramiento. Una vez terminado, se queda en esa tumba la pareja elegida y los demás se marchan sin exigir recompensa.

La cooperación es muy visible entre los cangrejos (terrestres) de Indias Occidentales y Norte América. Organizan sus emigraciones para ir hasta el mar a depositar sus huevos; esto supone acuerdo y no rivalidad.

Las hormigas comparten sus alimentos como un deber. Parecen tener en su estómago dos compartimentos, uno de reserva, individual, el otro para la especie. Si una que ha hecho buen acopio de provisiones, encuentra a otra hambrienta, se efectúa un movimiento de antenas y en seguida la glotona deja caer una gotita de flúido gris que la otra devora inmediatamente. La arquitectura de sus construcciones no tiene mucho que envidiar al hombre; su organización social es bastante avanzada.

Kropotkine observó en las grandes tortugas de un estanque el salvamento de una que dió vuelta su caparazón, quedando invertida. Las compañeras, agotadas, se retiraban y venían otras en su reemplazo. Pero cuando ya la tenían incorporada para darla vuelta, la caparazón tropezaba con una barra de hierro, y, después de muchas horas de trabajo consiguieron su intento.

Los animales de especies no domésticas adoptan la sabia precaución de alejarse del hombre. Los

grupos que se mantienen cerca de las poblaciones, son pocos y poco numerosos; mientras que en regiones apartadas, las mismas especies son numerosísimas.

La caza que el hombre da al zorro, al lobo, a las aves vistosas o rapaces y otras bestias, hace que estos animales vivan aislados o en grupos poco numerosos cerca de los poblados; mientras que en lugares desiertos se encuentran en grandes bandadas.

Los milanos son, entre los alados, los más sociables; nadie los vió nunca reñir. Las águilas y los halcones tan temibles gustan de la compañía y van a la caza en común. Cuando un águila se remonta a explorar en vuelo y desde ocho o diez kilómetros divisa el cadáver de un caballo, da un graznido y de lejos se ve aparecer pronto un número de diez o doce águilas. Forman círculo, luego se lanzan sobre la presa; las más viejas tienen la primacia, después se elevan y montan la guardia mientras las otras comen.

Es característica la organización del pelicano para la pesca. Se reúne una gran bandada; si es en una ensenada, forman en un extremo lejano un semicírculo que viene nadando hasta la orilla atrapando todo pez que ha quedado encerrado. Si es un pequeño río, como es estrecho, se forma un semicírculo al sesgo de la corriente, y en otro tramo distante otro semicírculo; vienen avanzando los dos hasta que se encuentran y encierran la presa.

Las especies más sociables son las que dan mayores muestras y ejemplos del apoyo mutuo y a la vez son las más numerosas. Merced a ese instinto de cooperación y apoyo las creaturas más débiles y desarmadas, son los enemigos más poderosos y temibles para las que individualmente son más poderosas y bien armadas.

Obsérvese la persecución que organizan las golondrinas marinas

contra las gallinas de mar: éstas contra las poderosas águilas.

Los pájaros se asocian para emigrar, se asocian para buscar el sustento y para la cría.

Entre los mamíferos, las especies más sociables y más numerosas no fueron nunca las de los carnívoros. Es debido al poco desarrollado instinto de apoyo y cooperación, unido a la actividad que contra ellas desarrolla el hombre, que esas especies tienden a desaparecer.

Los ruminantes practican el apoyo mutuo. En las mesetas alpinas, estepas y pampas del viejo y nuevo continente, se encuentran los grandes rebaños de antílopes, de ciervos, gamos, corzos, gacelas, carneros salvajes y bisontes. Los primeros exploradores de América se veían a menudo detenidos en sus marchas por las columnas cerradas de bisontes emigrantes cuyo paso duraba dos y tres días.

Páginas admirables han dedicado los exploradores a la sociabilidad de las marmotas polares y del resto del viejo continente, e igualmente a los perros de las praderas de América. Describense en ellas la cordialidad entre las diferentes familias y sus graciosos juegos cuando se sienten seguros que ningún peligro los amenaza.

Es notable el apoyo mutuo entre los roedores, en particular la vizcacha y la chinchilla. El se extiende más allá del grupo, de la familia y a veces hasta la especie. Un Labrador destruyó un terreno ocupado por una vizcachera y quedó enterrada viva.

Por la noche, colonias enteras y muy distantes del lugar, habiendo sabido la noticia, fueron a desenterrar a sus desgraciadas congéneres. Estos grupos y colonias se pasean juntos y se visitan con frecuencia.

Los caballos y asnos salvajes de Asia, las cabras del África y los cimarrones de las pampas viven asociados en numerosos grupos de

muchos individuos, bajo la vigilancia de un macho de la misma especie.

Estos seres, mal organizados para resistir al enemigo y las vicisitudes del tiempo, pronto habrían sucumbido. Su organización los hace inatacables; las bestias más feroces no se les atreven. Cuando la sequía quema toda hierba, el rebaño, de hasta diez mil individuos, emigra. Si una tormenta de nieve lo sorprende, se apiña, en forma compacta, al abrigo de alguna barranca o ladera. Es cuando ha desaparecido la confianza mutua o se dispersan sobrecogidos de un pánico, cuando perecen en gran número por los accidentes o los enemigos que de ellos hacen presa fácil.

El principal factor de evolución no es la lucha, la rivalidad, la competencia, aunque ella exista; es la cooperación, la ayuda recíproca, el mutuo apoyo y confianza en el grupo. Los antepasados de nuestros caballos domésticos, ante la invasión del hombre, optaron por retirarse a las mesetas más áridas o inaccesibles del Thibet; con un clima peor que el de las regiones árticas, rodeados de fieras, pero a donde el hombre no podía llegar.

Los que lo han presenciado, cuentan la escena conmovedora y la ansiedad de un rebaño de camellos en tanto no logran franquear un pasaje difícil por escarpadas rocas. O la desesperación de la gacela cuyo macho o compañero ha sido muerto.

En el mundo animal se encuentran también los mismos sentimientos como formas de instinto de que el hombre se enorgullece:

La adopción de huérfanos, la pasión maternal, el cuidado y conservación de la prole, los actos de sacrificio, el desinterés e instintos que les son tan útiles como a nosotros la razón.

Quedaría por detallar la vida en comunidad de esos seres tan inteligentes como son las focas y las morsas; las agrupaciones de los pe-

queños cetáceos o ballenatos; el apoyo recíproco y ayuda que los jabalíes, tan feroces, se prestan en caso de peligro. En cuanto a las asociaciones de las diferentes familias de monos, serían necesarios volúmenes y volúmenes para reseñar sus características más sobresalientes. Hay en el mundo aun muchos seres humanos que no aventajan en nada a ciertas familias de gorilas y chimpancés.

Juan.—Creo oportuno hacer la pregunta de Espinas, el gran sabio investigador de las costumbres de la vida animal:

¿Para qué usa la asociación el animal y para qué la usa el hombre? Es evidente: "nadie se asocia para morir".

Pedro.—Comparado el número de los carnívoros con el resto de la fauna terrestre resulta insignificante. Esto solo bastaría para confundir a los que no ven en la Naturaleza más que leones e hienas hundiendo sus garras sangrientas en la carne de sus víctimas.

En los felinos mismos con ser tan poco desarrollados sus instintos sociales, prefiriendo vivir aislados o en grupos poco numerosos, es un hecho que les gusta cazar en compañía.

La asociación y el apoyo mutuo es la regla entre los mamíferos, o mejor en la Naturaleza. Las especies que voluntariamente o forzadas, abandonan la sociedad y mutuo sostén y defensa, se condenan a desaparecer en breve plazo.

La lucha por la vida que establecieron Darwin y Wallace, no se concilia muy bien con lo someramente expuesto. Hay una suma de lucha en la Naturaleza y necesaria por cierto. Pero de ella no precisamente triunfa el más fuerte, sino el más apto. ¿Cuáles son, en resumen, los más aptos? No son, como se ha dicho, los dotados de mejores garras, picos y alas más fuertes y veloces, ni los más resistentes al

hambre y al frío. Son los que mejor se amoldan a las circunstancias que se les imponen; los que sustituyen la competencia por la cooperación; los que mejor aprovechan del instinto que Dios les ha dado para perpetuarse, es la asociación y el apoyo mutuo.

En verdad que las ideas evolucionistas no son nuevas, si bien en la época moderna pasan por ser sus fundadores Darwin y Lamarck. Estas teorías llevaron a Ernesto Haeckel a su concepción monista del universo; su filosofía natural contribuyó a impulsar por nuevos derroteros a las ciencias naturales que tan considerable desarrollo han alcanzado en nuestros días.

La unidad de la substancia, vino a tener como corolario y complemento, la ley de evolución.

El mundo así no es sino la eterna evolución de la substancia.

Darwin expuso sus teorías en 1859, pero cincuenta años antes Lamarck había ya esbozado sus características principales, y puede decirse que el verdadero profeta de esta sucesión de descubrimientos fué el poeta Goethe, en 1799.

Pero si queremos ir más lejos, pudiéramos ir a la filosofía de Vyasa, en la India, o a la cosmogonía de Sanchoniaton en Egipto.

En realidad, las ideas evolucionistas adolecen de defectos u omisiones cuando se las considera en su sentido más lato y resultan entonces unilaterales porque ellas responden o se refieren a la evolución de las formas de vida y no a la vida misma. Evolución, por otra parte, implica involución y esto no ha sido tenido en cuenta. Hay en las formas de vida algo que implica forzosamente, también, evolución y que no es la forma.

¿Quién puede negar que no ha habido evolución en los caracteres del idiota hasta el genio; que no han evolucionado las sensaciones, emociones y sentimientos desde sus manifestaciones más imperceptibles?

La ley de herencia del evolucionismo, restringido así, no puede dar explicación satisfactoria del por qué no se hereda el genio o la idiotez, en tanto trata de explicar las cualidades y características de la personalidad formal. En verdad son dos evoluciones paralelas, correlativas, y que se complementan. El evolucionismo identificó la vida con la forma; cuando logre hacer abs-

tracción de la segunda y no hable ni vea, ni obre, sino bajo el punto de vista de la primera, será completo en sí mismo.

Por otra parte, el estudio de la vida, la captación de su sentido más genuino, es una de las preocupaciones más características de las investigaciones teosóficas.

Miguel Díaz Quesada.

FIAT FRATERNITAS!

Una visión teosófica de la Patria. -- Todo teósofo es patriota perfecto

Efectivamente: El teósofo debe ser también un patriota perfecto, como tiene que ser tantísimas otras cosas más; por ejemplo, un perfecto protector de animales, y no solamente un protector de perros, gatos y caballos, como inadvertidamente suelen serlo muchos asociados de las sociedades protectoras de animales al no hacer mayor hincapié en la cuestión alimenticia y otras. Aun el sincero aspirante a la Teosofía, por razones de ética y solidaridad, opta por el vegetarianismo y elige prendas de vestir o de adorno confeccionadas con materiales cuya obtención no haya provocado la muerte deliberada de animal alguno.

Es igualmente un decidido colaborador del reino vegetal, lo que lo convierte en un elemento armónico y eficaz cooperador de los fines de la Evolución dentro del Cosmos.

Planteados escuetamente los derechos que Don Teósofo reconoce a los reinos subhumanos (animales y plantas), y que servirán para demostrar el Radicalismo que inspira la Teosofía en materia de Solidaridad Universal, ¿cómo puede dudarse de que dejará de prestar la merecida atención a las relaciones que lo ligan a sus congéneres: sus demás hermanos, los hombres? ¿De que, para ser teósofo, debe experimentar los anhe-

los de bien común que sienten los verdaderos patriotas dentro del país en que han nacido y que, como ellos, tratará con perseverante abnegación de concretarlos en la práctica en el modesto campo de sus posibilidades? ¿De que aspirará, en suma, a justificar su patriotismo más por sus actos que por sus palabras, como todos aquellos que merecieron ser considerados beneméritos en sus respectivos países?

Pero el reconocimiento de esos derechos y la consiguiente práctica de deberes, que en los tiempos que corren parecerá a la mayoría filantropía pura, no entrañará aún meta para su visual escrutadora de horizontes de Solidaridad, Fraternidad y Justicia! Tiene que ser también un perfecto y sano renovador social, un amigo de todos los hombres, sin distinción de raza, nacionalidad, estado social, etc., cuyos destinos no pueden dejar de interesarle. ¿Menoscabará acaso su condición de patriota el que la diástole de su corazón vivifique un sentimiento tan amplio, que trasciende en apariencia al amor que el Cristianismo propugna hacia nuestro prójimo? Es lo que se tratará de dilucidar a continuación, conciliando fuerza de convicción y sencillez, de manera que tan palpitante tema de actualidad quede al alcance

manidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color", "Fomentar el estudio de la ciencia, arte, filosofía y religiones comparadas".

Estáramos los teósofos bien justificados de rechazar cualquier imputación que intentara menoscabar nuestro derecho a considerarnos también buenos patriotas, a no ser que se nos permitiese denominarnos mediante una palabra más suave, con un neologismo que desde ya quedará lanzado para distinguir, en caso necesario, a todo aquel que, cual enseña la Teosofía, entiende que el amor a la patria no debe expresarse con odios ni rivalidades, sino en una pacífica brega común de perseverante abnegación para que todo en ella llegue a ser justo y grande: leyes e instituciones; que han de garantizar y estimular **prácticamente** la fraternidad, justicia e igualdad, de manera que llegue a ser un verdadero **Hogar** para todos sus habitantes y que, como tal, los haga sentirse hermanados en un propósito de bien común.

Sólo admitiríamos que se nos recusara el derecho de considerarnos "patriotas" —diráse, por último—, siempre que nos sea permitido usar en cambio un vocablo más suave, más inclusivo y pleno de sugerencias...: "matriotas". O, de no merecer tanto, estotro: "fratitotas". Se supone la derivación de estos términos lo suficiente clara para que sea necesario el manifestarla.

Y con esto podría aparecer cabal, estimado lector, la consideración del palpitante tema de actualidad que se propuso dilucidar este artículo. Pero hay además otros aspectos tanto o más prácticos e instructivos que los

que se presentaron, que aconsejan insistir sobre el tópico en una nueva oportunidad.

Baste por ahora agregar, como aclaración de la significación especial que se ha querido dar al título latino que encabeza este modesto artículo y de la evocación que lo ha inspirado, la siguiente exhortación:

Si al Gran Arquitecto, al Supremo Hacedor, a Dios —o como prefiera denominársele— plugo en su Omnipotencia, Omnisapientia y Bondad Infinita pronunciar su "FIAT LUX!" para que los gérmenes de los soles y demás seres vinieran a ser; el hombre, de finitas facultades, pero en posesión de un corazón magnánimo, justo y fuerte, anhele y viva siempre un ideal de Superación, para que advenga por medio del Amor y de la Comprensión una Nueva Era de Justicia, de Compañerismo, de Solidaridad! Sea pues su voz de orden y consigna diaria, **ante todo y por todo:**

FIAT... FRATERNITAS!!!

A. J. Filadelfo.

Nota:—Así como el término "Fiat Lux!" usado en el Génesis, significa: "Hágase la Luz!", la expresión "Fiat Fraternitas" aquí empleada, significaría: "Hágase la Fraternidad!" o "La Fraternidad sea hechal!"



Si poseo la luz y si el mundo se encuentra en tinieblas, ¿qué podría hacer de mejor que difundir la Luz a mi alrededor? Los teósofos no son los únicos que poseen la Luz, pero bien puede decirse que figuran entre los portadores de Luz y cada uno de éstos debe convertirse en un irradiador de Luz, muy particularmente en estos días.

G. S. Arundale.

(Párrafo de una carta abierta)

LIBRERIA TEOSÓFICA

NICOLAS B. KIER - TALCAHUANO 1075 - BUENOS AIRES

U. T. 41 - PLAZA 0507

OBRAS DE: Teosofía, Rosacruzianismo, Cultura Mental y Naturismo
PIDASE CATALOGO GENERAL DE OBRAS

FEDERACION AMERICANA
VANGUARDIA TEOSOFICA

CENTRAL UNION HIMALAYA

Fundada en Buenos Aires el 7 de Noviembre de 1920 por la Sra. LUISA FERRER
Reconocida por el Superior Gob. de la Nación el 30 de Octubre de 1922

ARCOS 1199 esq. AGUILAR

BUENOS AIRES

Centro de Estudios: Calle Alsina 209. — Bahía Blanca

PROPOSITOS FUNDAMENTALES

(Art. 3º de sus Estatutos)

- a) Formar un núcleo de fraternidad de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color.
- b) Fomentar el estudio de la ciencia, arte, filosofía y religiones comparadas.
- c) Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre así como todo lo relacionado con su constitución física y espiritual.

ACTIVIDADES

CURSO PUBLICO ELEMENTAL DE TEOSOFIA. — Se efectúa el 1er. miércoles de cada mes, de 21 a 22 horas. Puede asistir cualquier persona que lo desee.

CURSO DE PROFUNDIZACION TEOSOFICA. — Dedicado a todos los socios de la "Vanguardia Teosófica". Se realiza el 2do., 3ro. y 5to. miércoles de cada mes, de 21 a 22 horas. El 4to. miércoles, y a la misma hora, versará sobre temas relacionados con la intuición.

ESTUDIOS PUBLICOS DE TEOSOFIA. — Pueden concurrir todas las personas que lo deseen. Comentarios libres. Se efectúan de 18 a 19.30 horas, el 1ro., 3ro. y 5to. sábado.

CONFERENCIAS PUBLICAS. — El 2do. y 4to. sábado de 18 a 19 horas. Los temas son variados.

Se ruega puntual asistencia a estos estudios y conferencias.

ACCION EDUCATIVA

ESCUELA INFANTIL (Coeducación). — Funciona con incorporación al Consejo Nacional de Educación. Durante este año se admiten niños y niñas para el 2do. y 4to. grado.

CURSILLO DE DIBUJO. — Para niños en edad escolar. Se realizan las clases todos los viernes, de 9 a 10 horas.

HERALDOS DE LA PAZ (Agrupación de niños y jóvenes).

Para los niños: "Auroras Infantiles (Reunión literaria-musical y cinematográfica). Dedicadas a los niños. Se realizan el 2do. y 4to. sábado de 16 a 18 horas. Entrada libre y gratuita.

Para los jóvenes: Pláticas, paseos y excursiones. El 3ro. y 5to. sábado en horas de la tarde. Para mayores informaciones dirigirse al Heraldo Secretario.

DEPARTAMENTO DE ARTE. — Organiza conciertos y exposiciones. Trabaja por el incremento de las expresiones artísticas. En este departamento pueden canalizar sus energías los amigos de la "Vanguardia Teosófica" que comprendan la importancia de la acción estética.

BIBLIOTECA PUBLICA

Sección adultos: Todos los días de 19 a 22 horas. Cuota mensual: 0.30 ctvs. Ingreso: \$ 1.

Sección escolar: (Para niños y jóvenes). Todos los días de 9 a 11.30 y de 19 a 22 horas.

En ambas secciones se pueden retirar libros a domicilio y también se envían al interior del país.

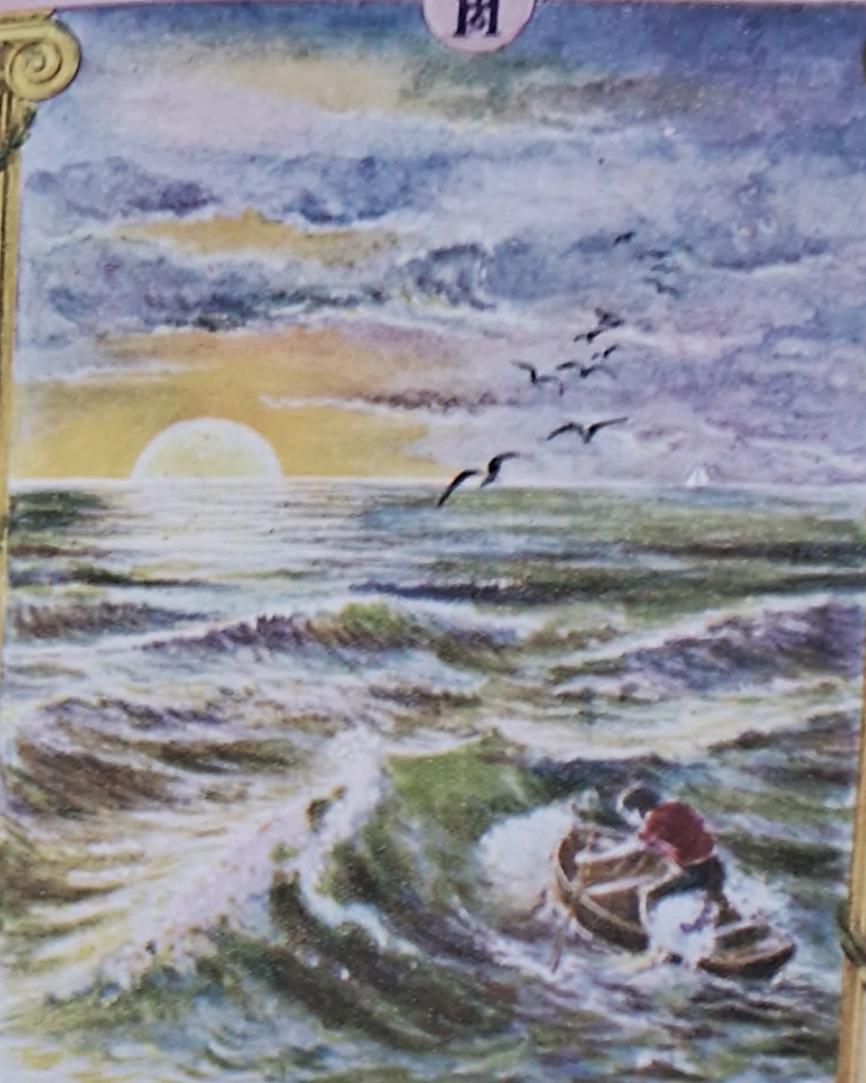
PUBLICACIONES

"ALBOREA". — Revista ecléctica de Teosofía. Dirección: Adela Tormo de Cassinelli. Precio de la suscripción por el año 1939: \$ 2 m/n. Aparece trimestralmente. Se envía un ejemplar sin cargo a quien lo solicite.

"HERALDO". — Pequeño boletín de los HERALDOS DE LA PAZ. Sale mensualmente. Se envía gratis a quien lo solicite.

ALBOREA

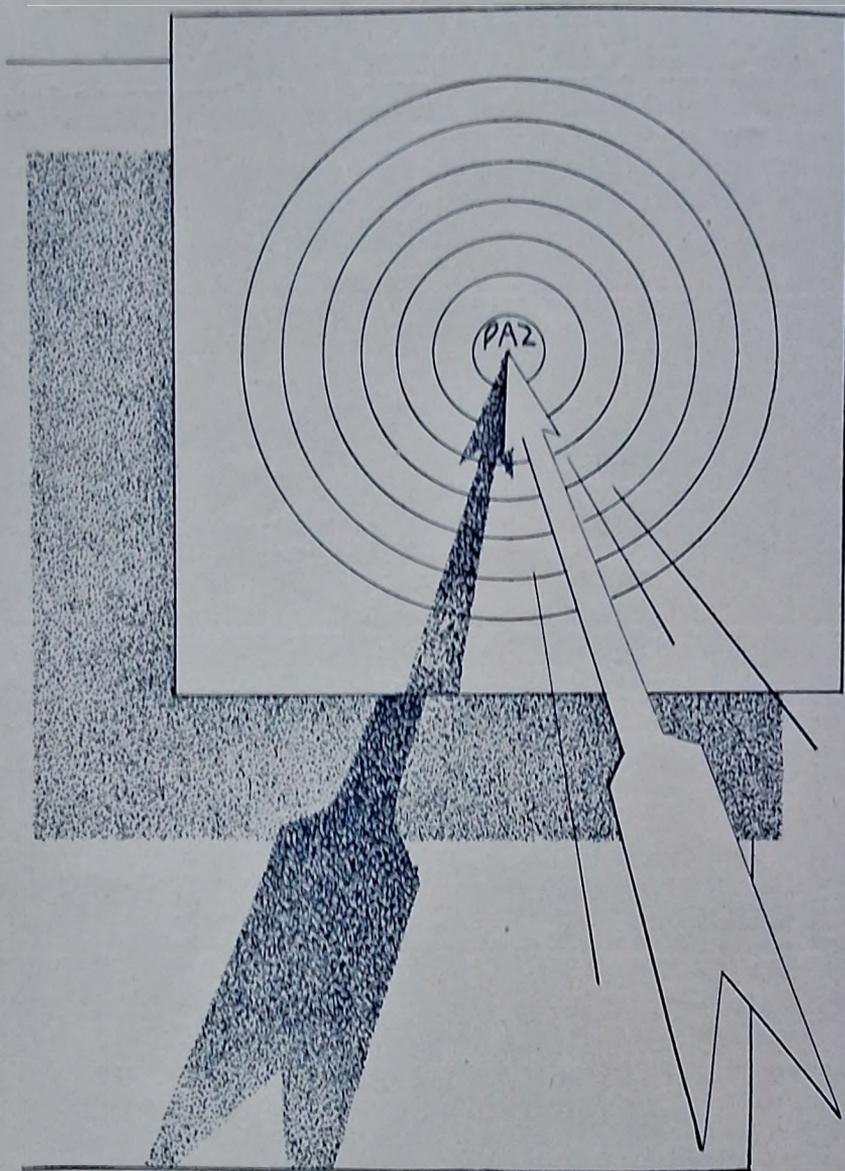
III



REVISTA ECLECTICA
DE
TEOSOFIA

Octubre, Noviembre y Diciembre 1939

DEMUESTRE SU CORAJE!



Dará en el blanco toda vez que piense en la Paz
y Comprensión entre todos los seres.



ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR
BUENOS AIRES

AÑO VII

Octubre, noviembre y diciembre de 1939

Núm. 33

SUMARIO



Horizonte :: Avizorando :: Asamblea Anual :: Al
margen del gran libro :: Tres grandes verdades ::
Heraldos de la Paz :: Soneto :: Espirales :: La mu-
jer y su obra de Paz :: ¡Oh, Rabí Nazareno! :: El
espíritu de las religiones.

HORIZONTE



Cuando apareció el primer número de ALBOREA sostuvimos en sus páginas una idea constructiva. Si bien en el horizonte del mundo había rumores de guerra también se vislumbraban los primeros celajes de un nuevo día. Por eso la Revista —como indica gráficamente la portada— surgió con Urano en el Medio Cielo, símbolo promisor de los tiempos que iban llegando. Han pasado siete años y el barquito sigue navegando, en pleno mar, puesta la proa hacia el Sol de una nueva era.

Al saludar fraternalmente a todos nuestros lectores, con motivo del año que se inicia, ratificamos una vez más la palabra que dió origen a estas páginas y que constituye todo un mensaje de optimismo y esperanza: ALBOREA!



... y ha venido, que seréis esparcidos cada uno por su parte, y me dejaréis solo: mas no

LA HORA VIENE... estoy solo, porque el Padre está conmigo.

Estas cosas os he hablado, para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción: mas confiad, yo he vencido al mundo. (San Juan 16: 32-33).

Las condiciones actuales que existen en el mundo corroboran las anteriores expresiones joaninas. El apartamiento de la vida superior, que es Cristo, determina la exacerbación de los elementos luciféricos, cuya ilusión consiste en fortalecer todo apegamiento al mundo. De esta predisposición ha surgido una visión confusa y vacilante que impide comprender la naturaleza de

los problemas y resolverlos, definitivamente.

La aflicción es, entonces, la resultante de una ruta equivocada; su virtud consistirá en hacer resaltar el buen camino, aleccionando al ser para que no se identifique con las cosas transitorias.

Yo he vencido al mundo, he aquí una fuerza poderosa para confiar en la victoria. El ha vencido al mundo y el mundo le pertenece, pero este dominio es muy diferente al que ejercen los tiranuelos de la tierra. Su dominio es irresistible, porque es un dominio de Amor, frente al cual se estremece lo más selvático y montaraz que existe en la humana naturaleza. No hay Judas ni Nerones que puedan resistirle porque es un Amor que se otorga, plenamente, aunque persistamos en negarle. Por eso no habrá aflicción ni rumores de guerra cuando cada cual se una a ese Amor, abra las puertas al Unico Señor cuyo yugo es suave e infinito su Poder.

¿Dónde se encuentra la potencia de ese Amor que tiene la virtud de trocar en llama a quien trata de acercársele? El primero de los versículos citados revela el misterio. Mientras los hombres de barro se presentan a sí mismos, El expresa que no está solo, sino con su Padre, que es también nuestro Padre. Pero antes de llegar a éste hemos de pasar por aquel portal, pues en la realización del Hijo podremos inferir algo sobre la naturaleza augusta de la primera persona.

Y esta es la hora del nacimiento. Existen ya muchas doctrinas e iglesias. Falta solamente que cada cual se acuerde del Hijo que por toda eternidad lleva en sus entrañas. Y

le dé a Luz, con todo el amor de su corazón y la potencia de su genio. El mundo aguarda a esos hijos de un linaje eterno, el linaje de Cristo. Esos hijos serán las benditas oriflamas que anunciarán el advenimiento del Reino: el encuentro del hombre con el ángel. Vía libre a todos los redentores que podrán construir un nuevo mundo, una nueva era, fortaleciendo los principios del Espíritu, símbolo de Cristo.



Para solucionar armónicamente los problemas que afectan hoy a la humanidad es preciso dinamizar la

TEOSOFIA preciso dinamizar la
DE LA voluntad. Grandes
VOLUNTAD pensadores, místicos y sociólogos

han señalado ya la ruta a seguir. Krishnamurti, entre otros, indica con toda claridad en qué forma es posible armonizar las desarmonías sociales. Se sabe que la humanidad se dirige hacia una vida social más amplia y solidaria. Lo individual, en sociología, cede su paso al bien colectivo, pero lo individual se amplifica en el mundo espiritual. Nunca como ahora se ha buscado tanto al hombre interior, "ese desconocido" que escapa a los estudios frívolos y superficiales.

Si bien el camino ha sido señalado, falta ahora la voluntad necesaria para recorrerlo. Juncionar voluntades, dinamizar los esfuerzos: he aquí la Teosofía de la Voluntad, el nuevo aspecto de los trabajos espirituales que encuentra, en tierras de América, un amplio campo de experimentación.

La Teosofía de la Voluntad implica la plena aceptación de que es preciso "hacer" para contribuir a la expresión de lo divino. La mística de nuestros tiempos se perfila por su enjundia pragmática, trata de unir el rezo con el trabajo y busca plasmar, aquí abajo, lo excelso que mora en el plano angélico. Para

esta mística el símbolo de la redención se encuentra en las manos. Su lenguaje, el lenguaje de las manos que trabajan para los otros, lleva implícitamente el misterio de todas las reformas. Pero no es la mano con gesto altivo e imperial la que usan de continuo los místicos de nuestra hora. Todo lo contrario. La mano que hoy simboliza al ser espiritual es la mano franca y fraterna que se abre con toda liberalidad. La mano que cura y reconforta, la mano que acaricia y trabaja, la mano que siembra por doquiera los gérmenes de las humanas comprensiones: he ahí el rasgo distintivo del mundo que nace, de un mundo que comprenderá el sentido de estas palabras:

—Hermano, pon tu fe en las obras y trabaja.



Durante la víspera de la última Navidad el presidente de los Estados Unidos **ROOSEVELT Y** pronunció un
LA VOZ DE interesante dis-
LOS HUMILDES curso, del cual transcribimos

los siguientes párrafos:

"He tenido el privilegio de leer cartas y escuchar las confesiones de miles de personas humildes que viven en diferentes naciones y cuyos nombres son desconocidos para la Historia, pero que con el trabajo diario y valor llevan sobre sus hombros la vida del mundo. Yo sé que ellos y un incontable número igual que ellos en todos los países buscan quien los guíe, y recordemos que la estrella de Navidad fué primeramente vista por los pastores de las montañas mucho antes que los dirigentes conocieran la gran Luz que había llegado a alumbrar el mundo".

"Creo que mientras los estadistas estudian un nuevo orden de cosas, es posible que este nuevo orden se encuentre muy cerca. Creo que aun

ahora este nuevo orden se está creando silenciosa e inevitablemente en el corazón de los pueblos cuyas voces no se escuchan, pero cuya fe común escribirá finalmente la historia de nuestro tiempo. Ellos saben que a menos que exista creencia en los principios dirigentes y confianza en el plan divino, las naciones se encuentran sin luz y los pueblos perecen”.

“Ellos conocen la civilización que heredamos de nuestros padres, formada por hombres y mujeres que sabían en sus corazones que eran hermanos porque eran hijos de Dios. Ellos saben que por su voluntad las enemistades pueden desaparecer y que en su merced los débiles pueden encontrar libertad y los fuertes hallar la gracia ayudando a los débiles. En el dolor y el terror de estas horas esas voces si son oídas pueden aún hablar sobre la reconstrucción del mundo”.

“Sería beneficioso que el mundo pensara sobre esto durante esta Navidad porque el pueblo de esta nación reconoce que el tiempo y la distancia no existen y sabe que aquello que daña a una parte de la humanidad dañará asimismo a todo el resto. Sabe que solamente mediante la relación amistosa entre los que buscan la luz y los que buscan la paz se podrá vencer a las fuerzas del mal”.

Dentro del confucionismo que invade hoy a los dirigentes de naciones se destaca, por su honda verdad, el pensamiento de este presidente que no repara en manifestar de dónde vendrá la Luz y dónde se encuentran las fuerzas morales que otorgarán un sentido a la nueva estructura que exige el mundo. Pese a su investidura, confiesa que el “nuevo orden” se está creando “en el corazón de los pueblos cuyas voces no se escuchan”. Y esas voces saben que sin una “confianza en el plan divino las naciones se encuentran sin luz y los pueblos perecen”.

No es en la mente concreta sino en el corazón de los pueblos donde se encuentra la inspiración que ha de salvar al barco de la civilización y de la cultura. Y el “plan divino” surge nítidamente cuando la frialdad del intelecto se estremece con el fuego de esos corazones sufridos que se encuentran en todas partes y cuya humildad es el signo precisamente de su grandeza. Quien se acerque a ese dolor anónimo, que recorte las fibras todas de la Raza, quien no sea neutral frente a la hegemonía de la violencia y del cesáreo despotismo, acertará siempre el buen camino. Los neutrales de hoy son los tibios que cita el Apocalipsis: “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Mas porque eres tibio y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca”.

En el tercer párrafo transcrito preconiza Roosevelt la unión de todos los seres en la vivencia de un concepto sencillo y altamente revolucionario. Reconoce que todos, absolutamente todos, somos hijos de un solo y único Dios. Las almas que comprendan la grandeza de esta expresión trascenderán los marcos de carácter exclusivista y podrán trabajar conscientemente en la felicidad común.

El último párrafo se encuentra especialmente dedicado a quienes se desentienden del prójimo, labrando solamente en su encumbramiento personal. Aquí está el origen de la moral que presentan hoy muchas naciones que ven con suma indiferencia las tropelías que se cometen con pueblos indefensos, adoptando la clásica actitud del tero: dan gritos por una parte, pero sus huevitos (intereses materiales) se encuentran en otro lugar, bien resguardados.

También insinúa Roosevelt que el tiempo y la distancia no existen, cuando hay amor, y que el mal de un órgano se convierte finalmente en el mal de todo el organismo.

Mientras las naciones continúen con el consabido "no me importa" el mal se extenderá por doquiera y la tiranía de unos pocos hará sufrir a los muchos. Pero cuando esta moral suicida se modifique por un sentimiento fraternal de ayuda al débil y al oprimido, entonces se creará la fuerza que hoy se necesita. ¿Cuál es y dónde está esa fuerza? La fuerza que hoy se precisa es de carácter espiritual y se encuentra en todos aquellos que realmente ensían la Luz y la Paz. He aquí el poder y el arma que batirá en todos los frentes a las fuerzas de la destrucción. Nadie podrá resistirle porque detrás de ella se encuentra el corazón mismo de la humanidad que busca, pese a todos los extravíos, el triunfo definitivo de los principios espirituales.



La cultura de los pueblos se determina por el tratamiento que dispensan a los animales y a las plantas.

FITOFILIA

Allí donde existen razones que sienten compasión por el dolor de un animal o se alegran ante la visión de un árbol, habrá siempre una vida más rica en realización espiritual. El arbolado de una ciudad no es solamente un centro de purificación atmosférica; constituye también un foco magnético que gravita hacia el bien de todos los habitantes. Dicho influjo magnético atrae a los pájaros y con éstos el ambiente se puebla de armoniosos trinos. Y el canto del pájaro, bendición del cielo, alegra el corazón de los hombres que trabajan en las ciudades, soportando ruidos y desarmonías.

En diversas oportunidades los diarios de Buenos Aires se han ocupado de resoluciones municipales que atentaban a esta armónica relación entre el habitante de la ciudad y el árbol público. Pero estas páginas no se escriben para insistir en los errores y deficiencias de

los hombres, sino para exaltar todo lo bueno, venga de donde viniere. La insistencia en lo positivo, la exaltación de todo lo que tienda a dignificar la vida es una forma inteligente y directa, de amenguar el imperio de la fealdad y de la mala voluntad. Citemos ahora un ejemplo, digno de ser mencionado.

En el centro mismo de Buenos Aires, calle Talcahuano, esquina Córdoba, está situado el hermoso aguaribay que ilustra la foto que hemos sacado. Este árbol se encuentra en plena calle, como puede observarse, y habla en forma elocuente del espíritu que animó a quienes trataron de respetar su vida, mientras se hizo la ampliación de la Plaza Lavalle. La corpulencia de su tronco y la inclinación de sus ramas principales, que se vuelcan como una mano abierta, parecen indicar el simbólico agradecimiento de esta vida que no fué tronchada sino que, gracias a una actitud comprensiva, se convirtió en un centro de serena belleza.

He aquí una demostración, entre otras que podríamos citar, de que la humanidad avanza: sobre los mezquinos intereses de lo prosaico se prefiere sostener un gesto de belleza e idealismo.



ASAMBLEA ANUAL

El día 13 de diciembre efectuóse en la sede social de la "Vanguardia Teosófica" la Asamblea Anual de la misma correspondiente al año 1939. Hubo elección de miembros para integrar la Comisión Administrativa y la Comisión Revisora de Cuentas. Leyóse el Balance y el Inventario General así como la Memoria, presentada por la Presidenta de la Sociedad, que publicamos a continuación para llevarla a conocimiento de todos los asociados.

Amigos:

Me satisface presentar a vuestra consideración la Memoria Anual de la FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA que corresponde al periodo administrativo comprendido entre el 1.º de diciembre de 1938 hasta el 30 de noviembre del año en curso. Trataré de mostrar en forma sintética una visión sobre las diferentes actividades que se vienen realizando y expresaré algunas sugerencias a fin de que en el próximo ejercicio podamos efectuar una labor cada vez más perfecta y de más vastos alcances.

Acción Teosófica. — Durante muchos años hemos sostenido la preciosa necesidad de vitalizar y propalar aquellos principios de Paz y Buena Voluntad que son consubstanciales con el predicamento teosófico. Aun más, podemos decir que dichos ideales fueron sostenidos por la "Vanguardia Teosófica" desde el instante mismo en que ella se formaba, pues así reza el primer artículo de nuestros estatutos sociales: "Formar un núcleo de fraternidad de la humanidad sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color".

Pensad ahora en el mundo que nos rodea y veréis la magnitud del principio que nos une para trabajar en

esta Obra de amor. La guerra, con toda su secuela de miserias y egoísmos, se ha desatado sobre el mundo y millones de criaturas sienten hoy, en carne propia, las consecuencias de los odios, sean éstos de raza, nacionales o de indole religiosa. Los pueblos del Occidente, depositarios de la palabra evangélica del maestro por excelencia, son compelidos por las fuerzas que ellos mismos han desatado y buscan, en forma violenta, de solucionar sus conflictos y dificultades. Se ha creído que por este camino se podrá llegar al buen puerto. Empero, ni los puertos ni las puertas de la felicidad y de la sabiduría se abrirán ante la palabra sin amor; las conquistas de la guerra, basadas en el vasallaje de la individualidad humana, son efímeras y transitorias. Hay una felicidad perdurable, una conquista definitiva: la sublimación del ser. Todo lo que tienda hacia ella redundará en beneficio social, en paz y armonía. He aquí el porqué la acción teosófica, desplegada durante el corriente año, se convierte en una energía más que gravita hacia la exaltación de todo lo divino que mora en el hombre. Transmutar pasiones, exaltar lo bueno, insistir en lo constructivo: he aquí las directivas que han impulsado nuestra labor y que conciertan, en todos sus elementos, con el mensaje ofrendado por las grandes almas a toda la humanidad.

Durante el año en curso se han dado 52 estudios y 15 conferencias sobre temas variados. Entre los primeros debemos destacar la iniciación del estudio elemental de Teosofía, el cual se ha venido efectuando el primer miércoles de cada mes. Esta labor beneficia a quienes desean poseer los fundamentos que

informan el pensamiento teosófico de nuestros días. En cuanto a las reuniones de profundización teosófica, responden a la necesidad de que todos nuestros asociados ahonden su comprensión sobre ciertos temas de la vasta literatura teosófica que escapan siempre a una consideración ligera. El último miércoles de cada mes se ha dedicado a temas relacionados con la intuición, pues se considera que la importancia de esta facultad se hace cada día más evidente.

Una forma original de propaganda ha sido, sin duda alguna, el pizarrón que se coloca en la galería del edificio. Ultimamente se comenzó a ilustrar los pensamientos, ya sea en el mismo pizarrón o con dibujos adheridos, lo cual contribuyó a despertar más la atención de los transeúntes, muchos de los cuales comentan la originalidad de esta iniciativa.

También debemos agradecer al periódico vespertino "Noticias Gráficas", quien ha publicado, en repetidas ocasiones, fragmentos de nuestro vocero de propaganda: ALBOREA. Y ahora que cité la revista, hablemos de ella:

"Alborea". — Durante el corriente año ha salido trimestralmente, habiéndose rebajado el importe de su abono. De tres pesos se ha disminuído a dos pesos, con lo cuál la revista es más accesible al público en general. Próximamente la Comisión Administrativa se ocupará de considerar todos los aspectos relacionados con la vida de la revista ALBOREA. Miembros de la "Vanguardia Teosófica": cooperad con la revista. Obteneis nuevos suscriptores y si escribís en ella perfeccionad vuestros artículos. Debemos redimir al plomo de las balas con el plomo de los tipos y para esto cada palabra impresa debe ser más que palabra: tiene que ser Luz.

Escuela Infantil. — Diez años de

vida ha cumplido el día 1.º de julio de 1939. Acción ininterrumpida, dedicación plena en pro de una sana orientación del niño, he aquí los elementos característicos de esta jornada, en la cual se ha trabajado de firme e impersonalmente, con la clara visión de responder a una sentida necesidad del ambiente. Pese a la opinión de los pesimistas, la Escuela se encuentra en marcha y todo hace suponer que no tardará la hora en que la misma ha de iniciar una etapa de mayor trascendencia. Dentro de los medios disponibles se ha hecho una obra esencialmente altruista y desinteresada: todos los que han trabajado en esta labor merecen nuestros plácemes. Por otra parte, la experiencia obtenida durante estos últimos diez años servirá de orientación para cuando llegue el momento de iniciar una nueva etapa.

Con referencia al terreno de la Estación Las Barrancas, se ha procedido a su venta de acuerdo a las resoluciones adoptadas en la Asamblea Anual del año pasado. Permittedme expresaros, una vez más, que el ideal de la Nueva Escuela se encuentra siempre en marcha y que la concreción del mismo exige de todos nosotros los mayores esfuerzos. Se ha establecido por resolución de Asamblea, fechada el 3 de junio ppdo., un fondo PRO-ESCUELA, en el cual ingresarán los aportes de todos los socios y simpatizantes que se solidaricen con la obra educativa que efectúa la "Vanguardia Teosófica". Envío mi voz de aliento para todos los miembros que se han mantenido firmes en los trabajos iniciados y que, pese a tantas borrascas y oposiciones, no han arriado su bandera de combate. Los grandes ideales reclaman grandes esfuerzos. Y hemos acometido una grande empresa. Ya han pasado diez años. La empresa se va consolidando, perfilan sus líneas armoniosas y un hermoso futuro le pertenece. Tal es la consecuencia

kármica de aquellas obras cuyas raíces se encuentran en lo más profundo del corazón.

Heraldos de la Paz.—Han continuado desarrollando, con todo éxito, su hermosa labor de Paz y Armonía. Durante el año efectuaron dos fiestas, una con motivo de su aniversario social y la otra en conmemoración del Día de la Paz (11 de noviembre). Esta última, sobre todo, ha merecido los plácemes de los asociados por la eficiencia de los niños y jóvenes que en ella intervinieron. Se efectuaron también, quincenalmente, las acostumbradas "auroras infantiles", a las cuales concurrieron una buena cantidad de niños.

En cuanto se refiere al Boletín "Heraldo", publicóse durante todo el período de actividades, apareciendo mensualmente. Un grupo de niños y jóvenes ha colaborado en el mismo y una simpática repercusión han tenido sus dos modestas hojitas, que semejan las dos alas de una bendita paloma de Paz y de Amor.

Completando las anteriores actividades los "Heraldos de la Paz" proyectan actualmente la filmación de su segunda película, en la cual se registrarán escenas de sus actividades y de nuestra Escuela Infantil. En esta forma se podrá también realizar una positiva labor de cultura a través de la expresión filímica.

En síntesis: Los "Heraldos de la Paz" han efectuado una buena labor. Reflexiones para el próximo año: sería conveniente que entre sus actividades no se descuidase al mundo juvenil, para lo cual podrían efectuar reuniones especiales para los jóvenes. Además, y en vista de los buenos resultados obtenidos por el Boletín, convendría que durante el período próximo ampliara sus páginas y se intensificara más su divulgación.

Departamento de Arte. — Oportunamente efectuóse una exposición pública de pintura, la cual estuvo abierta entre el 26 de noviembre y el 31 de diciembre de 1938. Se expusieron en la misma 57 trabajos y podemos expresar que con la susodicha exposición hemos adquirido una conveniente experiencia en cuanto se refiere a las muestras de carácter plástico. Durante la realización de esta exposición dióse una conferencia pública sobre: "El artista frente a la realidad. Su misión trascendente".

Otra actividad magnífica de este Departamento fué el recital de piano dedicado a obras del eximio maestro Federico Chopin. Complementando a esta audición se hicieron atinados comentarios, los cuales dieron a la concurrencia una idea acertada sobre el momento y las circunstancias que rodearon a la creación de algunas obras fundamentales de Chopin.

Anhelo que para el próximo año nuestro Departamento de Arte nos brinde mayores momentos de recreación estética. El Arte es también un camino por el cual se va hacia el infinito y esa modalidad no puede olvidarse en una Institución que trabaja para aligerar la carga que detiene la marcha del hombre. Busquemos la belleza, vivamos la Belleza y el mundo se hará más bueno y solidario.

Biblioteca Social. — La Biblioteca Social continúa facilitando una buena ayuda a nuestros socios y a su público lector. Ultimamente, y gracias a la cooperación manual de un socio, se han construido dos nuevas bibliotecas, las cuales contendrán libros de literatura infantil y textos para la enseñanza primaria y secundaria. Con esto se logrará delimitar mejor las dos secciones que compondrán en el futuro a la Biblioteca: una sección de literatura infantil y otra, para adultos, donde primarán las obras de la vasta lite-

ratura teosófica y espiritualista. Debo también indicar que existe un fondo Pro-Enciclopedia. Cooperad dentro de vuestras posibilidades en la ampliación de este Fondo, pues la Biblioteca necesita cuanto antes una buena enciclopedia que pueda satisfacer no solamente las demandas de su público lector, sino también las necesidades de los alumnos que cursan diversos grados en la Escuela Infantil.

Centro de Estudios N.º 2. — De acuerdo con los informes recibidos, continúa realizando sus estudios públicos comentados sobre diversos temas de carácter espiritual. Durante el presente año hemos recibido la estimada visita de algunos hermanos pertenecientes al mismo y últimamente estuvo en esta sede el director de estudios de dicho centro, con quien hablamos sobre diversos temas de los trabajos espirituales que efectúan en Bahía Blanca.

Asimismo os comunico que por resolución de Asamblea resolvióse últimamente crear un Fondo Pro-jiras de divulgación teosófica. Este fondo permitirá que en un futuro no muy lejano se tengan los medios para efectuar jiras de divulgación teosófica en el interior del país. Y Bahía Blanca sería la primera localidad que convendría visitar, para coadyuvar directamente a la obra que allí efectúan un grupo de persistentes trabajadores.

He tratado de presentaros, a grandes trazos, lo que se ha hecho durante el presente período administrativo. Como veréis, existen muchos aspectos del trabajo que merecen una mayor dedicación y esfuerzo. Por todas partes vemos que es preciso trabajar de firme para que el pensamiento se concrete en obras. Los tiempos han llegado en que la

acción debe tomar la directiva y penetrar en campos donde el sentido de lo espiritual tiene una grande misión que realizar.

La "Vanguardia Teosófica" se encuentra en condiciones de efectuar esa labor. Solamente es preciso que todos nosotros nos acostumbremos a dar el máximo en estos tiempos de general incertidumbre. Si hacemos esto podremos generar las fuerzas impersonales que permitan la expresión de una mayor Paz y de una mayor Fraternidad. Nuestros ideales son una blanca bandera de redención humana; solamente falta que sepamos interpretar sus símbolos y aplicarlos en estas inquietas horas que estamos viviendo. He aquí la mejor contribución que podremos hacer a este mundo doloroso que se apartó de las fuerzas espirituales y creyó que podría edificar sobre la orfandad y el mutuo desamor. Si la humanidad debe orientar su proa hacia un norte más auspicioso hemos de reconocer que la brújula se encuentra en todo aquello que contribuya al perfeccionamiento del ser. La Teosofía nos ayuda poderosamente para encontrar la brújula que señala el feliz derrotero. Concretemos sus enseñanzas en el mundo de la acción y luego sigamos, con fe y valor, siempre adelante.

Estimados socios de la "Vanguardia Teosófica": Seamos conscientes de este momento cósmico que estamos viviendo. Sintonicemos el dolor de la humanidad y, debidamente compenetrados de la Unidad que nos liga a todos los seres, coadyuvemos para que las fuerzas de la Luz, del Amor y de la Comprensión se extiendan por doquier y permitan el advenimiento de una nueva aurora, llena de reconciliación, plena de esperanzas.

30 de noviembre de 1939.

Al margen del gran libro

(En un ejemplar de la Biblia de Tissot, de la Sra. Pastora González de Lazcano)

El poeta ignoto que vaga confundido con el espíritu de la Naturaleza, exclamó un día desde el fondo de la tiniebla: "¡Oh alma, cuando verás la magna luz, la luz conductora por el desierto de la vida, redentora de todas las soledades, salvadora de todos los destierros, impulsora de todas las alturas! Y en el seno recóndito de la Tierra Madre comenzó a agitarse por infinitas raíces el germen de la futura flor mística — Lirio, Rosa, Nardo — ungidos por la Gracia suprema, la que presiente el sacrificio y la gloria, y que en el verso de fuego de Isaías, en el salmo perfumado de David y en la estrofa cálida de Salomón, como en el cáliz deslumbrante de oro y fuego, anunció su eclosión eucarística.

Aquí, en este libro, secular, se condensa la sublime historia de aquella transfiguración de la nada en el ser, de la gota de sangre filtrada a través de los tejidos de la tierra durante cinco siglos, para que estallase en la cumbre del monte sacro, en irradiación deslumbrante de virtudes y dolores, la palabra del Amor sin límites y sin formas, que sólo tiene consagración en la muerte, en el perdón que es la gloria de la pasión humana por la propia inmolación; en la renuncia de la vida, que es la ofrenda de la sangre al seno infinito de la madre originaria.

Todas las almas dolorosas han seguido tus huellas; todas las vidas desoladas se han orientado por tu resplandor; todas las inteligencias incomprendidas se han consolado con la esperanza de abrazarse un día

a tus plantas; todas las verdades ignoradas han dirigido sus alas informes hacia la mística Estrella Polar de la luz única e inextinguible. Y todos llegan a su tiempo, unos entre cantos de alegría, otros entre gemidos de dolor; los más, desangrados y exhaustos por la fatiga y el ansia insaciada de la dicha ausente; todos clamando, por oírte de nuevo los que te oyeron, por unirse de tu voz los que vinieron tarde; por bautizarse de tu palabra de vida los que sólo hallaron la noche caída sobre la cruz de su martirio.

Yo te he presentido en mi niñez de penumbra; te he vislumbrado en mi adolescencia soñadora; te he oído en mis confidencias juveniles con el misterio de la ciencia y las promesas del amor; te he sentido en mi carne, en mi sangre y en mi espíritu, en la tragedia de la vida; he penetrado en el silencio de tus labios, en las heridas de tus llagas, en la profundidad de los gemidos de tus desengaños, en la culminación radiante de tus voces de amor y de caridad, en las palabras regeneradoras de tu peregrinación por las sendas del mundo y del espíritu, y en la lejanía donde fué a perderse el último grito de tu dolor universal, que comienza en el rayo de luz que besó tu frente en la meditación de los Olivos, y se lanza a la eternidad, sobre el rayo de luna que besó tus pupilas en la cruz de tu transfiguración más gloriosa.

Vaso intangible de todos los perfumes de virtud; rey y señor de todos los amores; capitán luminoso de todas las conquistas de la inteligencia; astro difuso de toda la vasta tiniebla del mundo; caudillo mágico de todas las almas y las cosas desconocidas e ignoradas; flor de carne convertida en antorcha, brasa de do-

lor humano trocada en sol de alegría divina; vidente de todo misterio, descifrador de todo enigma, forma ignea de toda idea, y escultura translúcida de todo concepto de amor, océano ilimitado donde van a parar todos los rios de lágrimas de la raza humana; firmamento azul donde se dan cita gloriosa todas las esperanzas fenecidas y todas las almas extraviadas: ¡con cuánta unción me acerco a tu ara impalpable, a tu templo inmenso como el universo, al sagrado tabernáculo de tu Evangelio, presentido por tus profetas, sancionado por tu sangre eucarística y por cuyos versículos haces correr mares de amor, de perdón y de libertad, en medio de los hombres!

Un poeta ignoto que anunció la eclosión maravillosa, mientras vagaba en la noche, al evocarte en su soledad, presintió la Gran Luz, la de la esperanza, la de la liberación y de la gloria; y con paso trémulo se adelanta hacia el ara de tu Evangelio, y cual si deshojara una por una las rosas místicas que guardan el inviolado secreto de la ciencia y del amor supremos, vuelve cada una de sus hojas para beber en cada verso un sorbo de agua viva, un rayo de luz espiritual, una onda del infinito perfume de tu sangre, que es Amor, Verdad, Poder.

Joaquín V. González.

TRES GRANDES VERDADES



- 1.º Dios existe y es bueno. Es el gran dador de vida, que reside dentro y fuera de nosotros, es inmortal y eternamente benefactor. No se le oye ni se le ve, ni se le toca; no obstante es percibido por quien desea la percepción.
- 2.º El hombre es inmortal y su porvenir es de gloria y esplendor sin límites.
- 3.º El mundo está regido por una ley de justicia absoluta, de manera que cada hombre es, en verdad, su propio juez, el dispensador de la gloria; el árbitro de su vida; su recompensa y su castigo.

(Del "Idilio del Loto Blanco")

Existe una relación estrecha entre la actuación del hombre y los desastres que provienen de las fuerzas naturales. Si el hombre genera pensamientos materiales resulta imposible que los cielos le envíen bendiciones. Cámbiese la naturaleza de los pensamientos. Que cada cerebro se convierta en una fragua de nobles ideales. Entonces no ocurrirán desastres y la tierra será, nuevamente, un vasto y hermoso jardín, morada feliz para toda criatura.



HERALDOS DE LA PAZ

(AGRUPACION DE NIÑOS Y JOVENES)

En el Día de la Paz: Los Heraldos celebraron este día con una interesante fiesta literario-musical y cinematográfica. Publicamos el discurso pronunciado en tal oportunidad por el Heraldo Raúl Herrero, Presidente de la Agrupación: Amigos Heraldos:

Hoy es el día que debemos poner término a las reuniones del presente año. Reuniones en las que cada uno de nosotros hemos colaborado con buena voluntad, aportando nuestro respectivo granito de arena.

Prueba de nuestro trabajo es el boletín que ha aparecido todos los meses, cual una semilla que va fijando sus primeras raíces para convertirse luego en un frondoso árbol lleno de frutos.

Pero no olvidemos también que hoy, 11 de noviembre, además de finalizar nuestras reuniones, se conmemora en el mundo entero el día de la paz, palabra que, por falta de mutua comprensión en la vieja Europa, la repiten constantemente millones y millones de personas, anhelando el momento en que se echen a vuelo las campanas para que su sonido llegue hasta los ensangrentados campos y les comunique a los hombres que pueden volver de nuevo a sus hogares para empuñar no un fusil ni un cañón, sino para to-

mar el arado, que aunque hecho del mismo material de la espada, llena un fin más humano.

Pero mientras dura la guerra, miles de niños, mujeres y ancianos viven en constante zozobra, esperando la amenaza de las bombas o la no menos terrible de los gases asfixiantes.

En pocos minutos obras que significan una fortuna se ven echadas por el suelo, sin pensar los sacrificios que pudieron haber costado.

Pero todavía se extienden más lejos sus funestas consecuencias que nos sería muy largo enumerar.

Nosotros, no queremos la guerra, queremos que la razón y la justicia primen sobre la fuerza destructora y deseamos que estos ideales, ya consagrados en América, se extiendan por todo el mundo, y logren el acercamiento de los pueblos, separados por viejos antagonismos, para que los hombres puedan vivir en mutua confianza, sin temores ni celos.

Si los veintiún países americanos podemos en el mismo siglo, en la misma época, vivir en paz, ¿por qué no han de poder hacer lo mismo los países europeos?

Muchos dirán que aquellos tienen otros problemas, pero todos sabemos que cada problema tiene una

solución, que a fuerza de razonamiento la podemos encontrar. Así, pues, lo necesario en Europa es estudiar y razonar sus problemas con buena voluntad.

Hoy, aquí, los Heraldos grandes y pequeños, con toda la pena que nos causa aquella terrible situación y sin egoísmo alguno, tenemos que estar gozosos de pertenecer al continente de la paz, a ¡América!

Nuestros padres van a sus tareas como siempre, nuestra madre prepara la lumbre cotidiana y nosotros, estudiamos, jugamos y reímos sin temor de ver aparecer en el espacio la señal de la muerte.

¡Dichosos nosotros! ¡Ojalá pronto, muy pronto, los niñitos europeos digan estas mismas palabras; se lo deseamos de todo corazón! ¡Paz para ellos, para sus padres y para todos los seres del mundo!

Queridos amiguitos, felices vacaciones y hasta el año próximo en que empezaremos con renovados bríos y nuevas esperanzas.



"CANTO A LA PRIMAVERA"

Cielos azules, pájaros cantores,
Amaneceres plácidos, sonrientes,
y crepúsculos fúlgidos, candentes,
llenos de inmensidad, y de colores..

Fiesta de la alegría y los amores,
fiesta de las campiñas verdecientes...
Y en los bellos jardines florecientes,
fiesta de las abejas y las flores...

Tardes serenas... Luces policromas.
Agonizan los días lentamente,
entre cántigas suaves y entre aromas

Noches de primavera, sosegadas...
Los rosales columpian suavemente,
sus purpúreas corolas perfumadas..

Alberto A. Giordano (h.).

El verdadero amigo



Un árabe poseía grandes riquezas y reunía en su palacio siempre a sus amigos, a quienes colmaba de regalos.

El único que rara vez iba a su casa era su antiguo compañero Ben Yusuf, a quien conocía desde niño, estimándole mucho.

—¿Cómo? — le preguntó un día, quejoso. — ¿No quieres venir a visitarme a menudo?... Ya sabes el placer que siento en obsequiar a mis buenos amigos.

—Ya iré cualquier día de éstos — repuso Ben Yusuf. — Ya sabes que soy tu amigo aunque no te vea.

No insistió el árabe opulento y alejóse un poco molesto, no volviendo a invitar a Ben Yusuf.

Pasó el tiempo y reveses de fortuna dejaron al rico árabe en la más completa miseria.

Sus amigos, que antes llenaban su casa, abandonáronle por completo y el infeliz, solo y pobre, se refugió en una casucha miserable.

No llevaba en ella dos días cuando vió aparecer una tarde a Ben Yusuf.

—¡Oh! — le dijo avergonzado. — Mira a qué extremos me veo reducido... No puedo ofrecerte nada.

—Pues por eso he venido — repuso el noble Yusuf. — Mientras estuviste en la abundancia te sobraron amigos y no me necesitabas. Ahora que estás solo vengo a compartir tu pobreza y a decirte que ahora más que nunca soy tu amigo, aunque no tengas nada que darme. La amistad que se sostiene a fuerza de dádivas es la que primero huye cuando éstas faltan. — Comprendió el árabe la lección y abrazó a su amigo, quien le ayudó empeñosamente a mejorar su situación.

ESPIRALES

LA VERDAD Y LAS MENTIRAS.

El sol se reflejaba en el espejo. Los hombres decían: "Hay un sol". Pero se partió el espejo y, como en cada trozo veían un sol, dijeron: "Hay muchos soles".

DIENTES.

La verdad es comestible, pero es dura. El que tiene buenos dientes, la mastica. El que no, la chupa. Pero el sin dientes, no deja de predicar: Despacio, calma, no os apresuréis.

VERDAD.

Hasta que no tengas los ojos limpios a fuerza de llorar por el dolor de tu prójimo, no intentes ver a la Verdad.

Para el ser humano, la Verdad es como el horizonte: cuánto más próximo a la tierra se halla él más estrecho le parece el círculo de éste. Cuando el hombre se elevó tanto que ya no ve la tierra, el horizonte es el infinito.

La Verdad es como el sol levantándose: sólo ilumina cumbres. Los hombres pequeños no la sienten sobre su cabeza; están condenados a verla en la cabeza de los grandes.

EN MARCHA.

"La Verdad está en marcha, nadie podrá detenerla".

Y los hombres levantan muros entre ellos y la Verdad que avanza; pero no para detenerla: para no verla avanzar.

CREER.

Un sabio dijo: "La Verdad es blanca".

Otro: "La Verdad tiene color aire".

Y construyeron cada cual su templo.

Las gentes de la plaza, según supusieron que la Verdad era blanca o color aire, se dirigieron a cada uno de estos dos templos.

Sólo un hombre quedó en la plaza.

Le preguntaron:

—¿Cómo es la Verdad?

—No sé cómo es la Verdad — respondió él.

Y entonces, unos y otros, furiosos y despreciativos, como si lo insultaran, le gritaron:

—¡Ateo!

LA MUJER Y SU OBRA DE PAZ:

Felicidad V. de Manso y Marina Robles, miembros del Centro de Estudios N.º 2 de la "Vanguardia Teosófica", trabajan en la Agrupación Femenina de Labor Social que funciona en Bahía Blanca. Ultimamente este núcleo de acción constructiva ha hecho una buena campaña en pro de la paz, exhortando a las madres para que no compren juguetes guerreros a sus hijos. Transcribimos el volante que imprimieron y felicitamos, por sus trabajos idealistas, a todos los miembros de esta Agrupación:

MADRE! MEDITAD:

¿Trabajas tú para evitar la guerra? Comienza desde ahora: no compres juguetes guerreros para tus hijos: **Siembra en sus corazones la sublime semilla de la Paz**, ella dará su fruto:

No te hagas cómplice de la guerra con tu indiferencia. **Acompáñanos en nuestra labor pacifista.**

Agrupación Femenina de Labor Social
Saavedra 226. — Bahía Blanca.

¡Oh Rabbí Nazareno!

Con tu saber profundo, con tu mirar sereno
Tú predicaste al mundo, ¡oh, Rabbí Nazareno!
Predicaste un mensaje de justicia y amor,
y el mundo lo ha cambiado en horrible dolor!

El eco de tu Verbo del monte en el sermón
parece suplantado por el eco del cañón!
La voz de tu mensaje de gran fraternidad
los hombres la apagaron, con cruel iniquidad!

La cruz que fuera el símbolo de tu alma redimida
se ha trocado en la espada sangrienta y fratricida!
La sangre que ofreciste ayer purificada
hoy corre por doquiera, cual si valiera nada!

Sólo se oye el lamento de los tristes ancianos,
de hombres y mujeres que pierden sus hermanos!
De las madres que buscan a sus hijos amados,
de soldados que caen los pechos desgarrados!

.....

¡Oh, Jesús, Tú que fuiste tan manso, tan sereno,
que predicaste al mundo un mensaje de amor,
haz que en esta hora de tristeza y dolor
sea escuchado tu Verbo, ¡oh, Rabbí Nazareno!

J. B. Domínguez.

El Espíritu de las Religiones

Consustancial con nuestra buena naturaleza, y tan arraigado y acaso más fuerte que el instinto de conservación, es ese sentimiento que, a falta de término mejor, llámase sentimiento religioso. Si analizamos la trayectoria de los pueblos y sus civilizaciones diferentes; obsérvanse claramente que, al lado de los desdoblamientos, conquistas y afianzamiento que se relacionan directamente con el instinto de conservar y multiplicar los medios para existir; están marcadas, y a veces de un modo predominante, las huellas de ese otro sentimiento o instinto religioso.

Llamo instinto a ese sentimiento, porque es la más natural y primera forma de manifestarse, de la interna necesidad cuyos impulsos, no puede controlar la incipiente razón.

Cuando ésta domina; regla y encauza esa primera manifestación; organiza una forma cultural, establece dogmas, dicta sus leyes, nombra y unge sus sacerdotes y, en una palabra: levántase una Iglesia o lo que es igual, surge una religión, una fe que da un nuevo sentido y dirección al impulso primario; dejando de ser instintiva para ser razonada.

Y, he aquí, un punto importante que juzgo necesario hacer observar en esta hora inestable en la cual vése una exacerbación de pasiones políticas, sociales y religiosas.

Junto al apego a la vida existió, en el hombre, el apego a lo desconocido e inexplicado; a lo misterioso y oculto de lo cual, él mismo no se exceptuaba por ser él también un misterio. Si la pasión por lo primero lo llevó a hacer de la tierra un vasto campo de batalla o un circo de gladiadores en el que el orgullo, la ambición, competencia y rivalidad, sentaban como única razón el derecho de la fuerza, para disponer a su arbitrio de la vida y hacienda de los

vencidos; la pasión por lo segundo, aventajó muchas veces por su crueldad a las contingencias de esas luchas y los males que, como secuelas, acarrearón y hubieron de sufrir.

El odio entre hermanos, es el más terrible de los odios — nótese de paso, que la idea de hermandad y fraternidad no apareció hasta que la idea religiosa no estuvo ya madura y organizada para servir de norma de conducta a los pueblos — y esa es la razón por la cual, las guerras religiosas o engendradas por ese motivo fueron las más sangrientas y despiadadas de las guerras.

Después del afán de arrojar al vecino del pedazo de suelo que ocupaba; el afán por imponer su costumbre, su fe y su religión particulares, ha sido — y sigue siéndolo — para el hombre, el motivo más grande de sus desasosiegos. Lo más paradójico y terrible es, que para explicar y justificar el móvil primero, bastaba invocar la ley natural y una razón y necesidad puramente humanas, para lo segundo, fué necesario una razón más alta, una razón divina; es Dios mismo que ventila su propia causa... ¡Cuántas miserias, oculta el hombre bajo el blanco manto de la pureza!

No de menores consecuencias resulta la otra paradoja:

El sentimiento religioso es uno para toda la humanidad, aunque se manifieste en tantas modalidades cuantos individuos las integran. Prescindiendo del espíritu de secta — que se cuentan por miles —, todas las grandes religiones — no más de siete se cuentan — habidas y presentes, son animadas por un mismo espíritu, sin más diferenciación que la introducida por la característica del pueblo, el medio, época y costumbre a que estaban destinadas. La admiración respetuosa por lo misterioso y

lo desconocido; el temor a veces y la vaga inquietud interior por conocer la Causa de todo lo que le rodeaba fué en el hombre de la caverna, lo que sigue siendo hoy para el hombre más civilizado; si bien los sentimientos y emociones experimentados, se expresen en el segundo de un modo más bello y profundo.

Lo substancial, lo universal siempre permanece idéntico a sí mismo. A semejanza del agua de un manantial que, encauzada puede regar muchas tierras de diferentes señores; como la savia que asciende y vivifica hasta la hoja más alta; como el hilillo de plata que mantiene unida una sarta de perlas, así es el principio vivificante que subyace oculto en la raíz de todas las religiones.

Terquedad del hombre resulta su empeño en imponer a su hermano la religión que adoptó por considerarla superior. Cualquiera religión ser-

virá al hombre para su propia santificación: si hacia ella lo lleva el desinterés y el amor a Dios y a sus semejantes. La religión degenera, cuando hacemos de ella una bandera política y la tomamos como medio para realizar nuestras ambiciones: gloria, fama, honores, afán de predominio, oscuros designios, etc. Y esta degeneración, no sólo alcanza a los representantes de esa religión, sino que también a sus fieles y adeptos. El síntoma más visible de ello es el ruido exterior, la pompa vana, el derroche de lujo y de riquezas; la multiplicación de iglesias y catedrales suntuosas. Esto se realiza con el pretexto de honrar mejor a la Divinidad, cuando la realidad es que con ello se trata de ocultar la falta de sentimiento verdaderamente religioso, la desconfianza, la falta de amor y el temor a la verdad.

Miguel Díaz Quesada.

FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

ACTIVIDADES PUBLICAS DURANTE EL VERANO

Se invita a todos los socios y simpatizantes al estudio público comentado que se efectúa todos los sábados, a las 18.30 horas. Actualmente se está estudiando el libro del doctor Rodolfo Steiner "Las manifestaciones del Karma". Se ruega puntual asistencia.

BIBLIOTECA PUBLICA. — Se encuentra abierta todos los días de 19 a 22 horas. Con una cuota mensual de \$ 0.30 se pueden retirar libros a domicilio.

"ALBOREA". — Revista ecléctica de Teosofía. Dirección: Adela Tormo de Cassinelli. Precio de la suscripción por el año 1939: \$ 2 m/n. Aparece trimestralmente. Se envía un ejemplar sin cargo a quien lo solicite.

"HERALDO". — Pequeño boletín de los HERALDOS DE LA PAZ. Sale mensualmente. Se envía gratis a quien lo solicite.

LIBRERIA TEOSÓFICA

NICOLAS B. KIER - TALCAHUANO 1075 - BUENOS AIRES

U. T. 41 - PLAZA 0507

OBRAS DE: Teosofía, Rosacruzianismo, Cultura Mental y Naturismo
PIDASE CATALOGO GENERAL DE OBRAS